

RECOPIACIÓN DE
EXTRACTOS

La Señal del
Hijo del Hombre
en el Cielo

Parte 1

Dr. William Soto Santiago

©2021. Dr. William Soto Santiago

Publicado por La Gran Carpa Catedral, Corp.
P.O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737

Los derechos de las publicaciones sobre la nube corresponden a sus respectivos autores y sólo se están usando como referencia.

Impreso en Puerto Rico - Printed in Puerto Rico

ISBN: 978-1-946294-20-3

Este libro es una compilación de conferencias dictadas por el Dr. William Soto Santiago, y su contenido está protegido por derechos de autor.

Distribución gratuita.

NOTA AL LECTOR _____

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de estos extractos de Mensajes, tal como fueron predicados; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en estos extractos puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

LA ESTATURA DE UN HOMBRE PERFECTO

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 13 de febrero de 1974

Ponce, Puerto Rico

El profeta dice, en el mensaje titulado “Señores, ¿qué hora es?”, o “Señores, ¿es este el día (o la hora)?”, en la página 36, el profeta dice de la siguiente manera (que vamos a leerlo directamente de él)..., hablando acerca del Ángel Fuerte que descende del Cielo, dice¹:

“... Él descendió del Cielo porque el Misterio está todo consumado. Y cuando el Misterio es consumado el Ángel dijo: ‘El tiempo no será más’, y los Siete Truenos echaron sus voces.

¿Qué si es algo para dejarnos saber cómo entrar en la fe del Rapto? ¿Lo es? (Pregunta él). ¿Correremos y saltaremos sobre paredes? ¿Habrá algo preparándose para ocurrir, y estos viejos cuerpos y viles, echados a perder, ser cambiados (transformados)? ¡Oh, Señor! ¿Viviré para verlo? ¿Estará tan cerca que lo veré? ¿Es esta generación? Señores, hermanos míos, ‘¿qué hora es? ¿dónde nos hallamos?’”.

Entonces, más abajo sigue diciendo sobre esto, dice:

“Puede estar más cerca de lo que crees. ¡Me ha tenido atemorizado! ¡Oh, no he hecho suficiente!

‘El tiempo no será más’. Él anuncia que el tiempo

termina. ¿Qué sucede? ¿Qué sucede? Ahora, hermanos, ¿podría ser eso así? ¡Piense seriamente! Si lo es, entonces a la pirámide le es juntada la Piedra Angular por medio de los Siete Truenos”.

“*Si lo es...*”. Él está aquí hablando acerca de la visión que él tuvo, y está hablando aquí ocho días después de él haber tenido la visión; él la tuvo un sábado, y después el domingo pues no predicó este mensaje, sino al otro domingo fue y predicó este mensaje; y todo ese tiempo él estuvo muy nervioso, muy atemorizado, al ver esa visión tan tremenda.

Y fue levantado, y tuvo una experiencia tan tremenda que dice que su espina dorsal estuvo paralizada por unos cuantos minutos, media hora o una hora, algo así, y por *aquí* el cuello, todo. Entonces luego él trae este mensaje, diciendo: “Si eso que yo vi significa esto, entonces se cumple esto. Si esto que yo vi es Apocalipsis 10:1-2, el Ángel Fuerte descendiendo del Cielo, si ese es el cumplimiento de eso (y ahí es donde el Ángel Fuerte dice: ‘Y el tiempo no será más’²), entonces a la Iglesia, entonces a la pirámide, le es juntada la Piedra Angular”.

Aquí podemos ver, en el dibujo... Este Mensaje de la Piedra Angular, de la pirámide, fue predicado en el 62, antes de la apertura de *Los Sellos*; entonces en el 62 el profeta coloca la Piedra Angular despegada todavía del Cuerpo, de la Iglesia.

Entonces encontramos que aquí el profeta, en diciembre 30, el profeta dice que si ese grupo de ángeles, esos siete ángeles que le aparecieron en visión en esa nube, si ese es el cumplimiento de Apocalipsis 10:7, entonces los Siete Truenos van a juntar la Piedra Angular con el Cuerpo. O

sea, en el 62, cuando él predicó el mensaje de “La Estatura de un Hombre Perfecto”³, la Piedra Angular fue mostrada aquí *así*, despegada todavía.

Pero si la visión que el profeta tuvo, donde le aparecieron esos siete ángeles, si eso es Apocalipsis 10, el Ángel Fuerte descendiendo del Cielo y diciendo que el tiempo no es más, y esos Siete Truenos hablando sus voces; si eso es así, entonces a la pirámide le es juntada la Piedra Angular; o sea, si eso es así, entonces la Piedra Angular baja y se une *aquí* a la pirámide. Si eso es como él... Dice: “Si eso es así, entonces eso es el cumplimiento de lo que dice Apocalipsis 10, y eso es la unión de la Piedra Angular con el Cuerpo”.

Ahora, en la página 38, dice⁴:

“¿Podría ser [que] el Trueno Fuerte, o el Séptimo Ángel en la constelación de siete, constelación del séptimo período, la pirámide [que fue en la forma de] tres a cada lado y uno arriba, caía desde la Eternidad? ¿Podría ser? ¿Es este el Misterio de los Truenos que regresarán la Piedra Angular? (Pregunta el profeta: ¿Es ese el misterio de los Truenos que regresará la Piedra Angular?, ¿que la bajará, que la unirá a la Iglesia?).

Ustedes saben, en las pirámides nunca fue puesta la Piedra Angular. La Piedra Angular todavía está por venir (está hablando en el 62). Ha sido rechazada. ¿Podría ser, hermanos, hermanas?

¿O es este ese Tercer Pull (o sea, Tercera Etapa) que Él me dijo hace tres o cuatro años?”.

Esos Siete Truenos, esa aparición de esos siete mensajeros, ¿podría ser esa Tercera Etapa?, ¿o será que

3 SPN62-1014M “La estatura de un varón perfecto / El diagrama de la pirámide se puede observar en <https://branham.org/en/documents>

4 SPN62-1230E “Señor, ¿es esta la señal del fin?”, pág. 48

esos Siete Truenos regresarán la Piedra Angular al Cuerpo, la unirán ahí? Él está haciendo preguntas aquí. Entonces en algunas ocasiones dice: “Si es eso, entonces se cumple esto”.

LA POSICIÓN DE LA NOVIA CASADA CON CRISTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1 de septiembre de 1974

Ponce, Puerto Rico

Un clamor es un mensaje. “A medianoche se oyó un mensaje”. Estamos en medianoche, medianoche espiritual, el mundo está en medianoche, está en oscuridad; las religiones están en la medianoche, están en oscuridad espiritual: no saben cuál es su diestra ni su siniestra, no saben quién es Dios; no saben que Padre, Hijo y Espíritu Santo son un solo Dios manifestado en tres formas diferentes; no saben que Padre, Hijo y Espíritu Santo son tres dispensaciones de un solo Dios; no saben que el Padre y el Hijo una cosa son⁵, y dicen que son dos cosas diferentes, ¿ve? ¿Por qué? Porque se está en medianoche espiritualmente hablando.

Y a medianoche, cuando nadie podía ver nada, se oyó un mensaje, un clamor⁶: “¡He aquí el esposo viene; salid a recibirle!”.

Ese Mensaje trae Palabra de Dios: “¡He aquí el Esposo viene!”. (Y la versión original dice: “He aquí el esposo”). ¿Por qué? Porque ha descendido el Novio, y ha descendido ahora para llevar a cabo Su labor como Esposo, para casarse con Su Novia. Entonces, cuando viene como

5 San Juan 10:30 (Reina Valera 1909)

6 San Mateo 25:6

Esposo, o sea, el Novio de la Novia gentil, cuando viene por segunda vez en esta ocasión, conforme a la parábola de las diez vírgenes: “He aquí el Esposo”, Él viene como el Hijo de David, como Rey de reyes y como Señor de señores. Entonces lo vemos a Él descendiendo.

Estaba prometido que se vería en el cielo la señal del Hijo del Hombre⁷, eso era una promesa de parte de Dios, era profecía. Y en el 1963 la revista *Life* y la revista *Ciencia*, retrató la señal del Hijo del Hombre en el cielo. Vemos que este retrato que tomaron de los siete ángeles que aparecieron en el 1963, 28 de febrero, a las 6:10 de la tarde, esa es la señal del Hijo del Hombre que fue vista en el cielo.

Ahora, no todo el mundo supo que esa era la señal del Hijo del Hombre. El Señor descendió. Allí, en donde estaban esos siete ángeles, en el cielo, allí fue llevado el séptimo mensajero. El profeta dice que él fue arrebatado y fue llevado ahí, a ese lugar donde estaban esos siete ángeles. Uno de esos siete ángeles que estaba allí presente, uno de ellos era el Señor Jesucristo; los otros eran los mensajeros de las edades de la Iglesia.

Y allí, juntamente con los mensajeros, fue llevado el mensajero de la séptima edad, el profeta. Allí todos los mensajeros estaban en sus cuerpos teofánicos, o sea, cuerpos de la otra dimensión; no estaban en cuerpos de carne como los que tenemos hoy en día nosotros. Y el séptimo mensajero, el profeta, no fue llevado allí en el cuerpo terrenal, sino que él fue llevado allí en el otro cuerpo. El profeta dice que él salió de su cuerpo, fue arrebatado y fue llevado allí; él fue llevado allí en el otro cuerpo, en el cuerpo teofánico.

Entonces, fíjese: había siete ángeles allí; más... cuando el profeta subió, entonces aparecen ocho. ¿Qué es lo que pasa ahí?, ¿cuál es el misterio? Hay siete mensajeros de Dios: los siete mensajeros de las siete edades, y con ellos está el Ángel Fuerte que aparece en Apocalipsis 10:1.

Entonces, encontramos que allí estaba el Señor Jesucristo con los siete mensajeros, tenían una reunión en la cumbre (y bastante alta). Esa reunión fue fotografiada, fueron retratados allí los siete mensajeros. Y vemos que el Ángel Fuerte que descendió del Cielo estaba allí presente, le fue tomada la fotografía. Por eso es que usted mira la fotografía *así*, y lo que tiene es el rostro del Señor Jesucristo, porque es el rostro del Ángel Fuerte que estaba allí.

Vemos que todo esto se ha cumplido en forma tan sencilla, porque la gente cuando hablaban de cuando el Hijo del Hombre viniera, pues pensaban que Él iba a venir en el mismo cuerpo terrenal que había tenido aquí en la Tierra, y que todo el mundo iba a ver literalmente el cuerpo físico que Él tuvo cuando estuvo aquí en la Tierra, el cual era semejante a aquel cuerpo; y así todo el mundo está esperando que venga el Señor. Pero así, con ese cuerpo glorificado, y ese cuerpo glorificado, en ese cuerpo lo vamos a ver cuando seamos raptados y estemos en la Cena del Cordero.

EL ESTABLECIMIENTO DEL REINO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 5 de noviembre del 1976

(Servicio de Carpa)

Cayey, Puerto Rico

El Señor en una ocasión, cuando los discípulos le dijeron⁸: “Señor, enséñanos a orar, porque Juan enseñó a sus discípulos a orar”. El Señor les dijo⁹: “Oraréis así: Padre nuestro que estás en el Cielo, santificado sea Tu Nombre... (y por ahí siguió)”. Y le dice, en la oración, dice: “Venga Tu Reino. Sea hecha Tu voluntad, así como en el Cielo, también en la Tierra”.

Ahora, vean ustedes que la voluntad de Dios, que sea hecha como en el Cielo aquí en la Tierra, tiene que ver ¿con qué? Con la Venida del Reino. El Reino tiene que venir y entonces ser establecido, para que entonces la voluntad de Dios, como es llevada a cabo en el Cielo, también sea llevada a cabo aquí en la Tierra, y todos vivan conforme (¿a qué?) a la voluntad de Dios.

Entonces fíjese, leímos aquí en la Escritura donde nos dice que cuando las señales que estaban escritas que habrían de acontecer, ocurriesen, dice [San Mateo 24:30-31]:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre (la señal del Hijo del Hombre) en el cielo; y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”.

Viene con poder y gran gloria. Ahora miren, mire lo que hace cuando viene; viene a cumplimiento:

“... y verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

8 San Lucas 11:1

9 San Lucas 11:2-4, San Mateo 6:9-13

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.

Ahora vean, cuando sea vista la señal del Hijo del hombre en el cielo, entonces es el tiempo en que el Hijo del hombre envía (¿qué?) Sus mensajeros para recoger a Sus escogidos, desde un extremo del Cielo hasta el otro. Pero, ¿y no los iba a recoger de la Tierra?

Ellos están aquí en la Tierra, la señal del Hijo del Hombre vista en el cielo, los hijos de Dios están en la Tierra, pero son recogidos del Cielo. ¿Y qué es eso? Es que los hijos de Dios, aunque nacieron aquí en la Tierra y a través de las vías del sexo, porque vinieron a través del matrimonio de una pareja (¿ve?), de la unión de un hombre y una mujer, ese nacimiento fue un nacimiento terrenal, nacieron de la Tierra; pero el Señor dijo en una ocasión a Nicodemo¹⁰: “De cierto te digo, que el que no nazca de nuevo del Agua y del Espíritu, no puede ver el Reino de Dios”. Ver el Reino de Dios. Y recuerde que el Reino de Dios está prometido que ha de venir.

(...) Página 151, ahí nos habla de la señal del Hijo del Hombre en el cielo; vamos a ver lo que dice ahí, de la señal del Hijo del Hombre en el cielo. Comenzaremos en la página 150, párrafo 1343, ahí finalizando nos dice [Citas]:

1343 - “Esos misterios serán revelados en los postreros días cuando los siete ángeles... el Mensaje del séptimo ángel, cuando él, no cuando él comienza a hacer esto sino cuando Él empieza a sonar Su Mensaje. ¿Ven? No los años en preparación sino cuando él comienza a sonar el Mensaje, estos misterios entonces serán revelados. Y aquí

están, no conociéndolos, y ustedes, gente, son testigos de eso. Y entonces ese gran observatorio... para que el mundo esté en duda... ellos todavía están preguntándose qué pasó. ¿Qué es?”.

O sea, cuando aparecieron los siete ángeles allá, todavía pues, están ellos preguntándose y todavía estarán preguntándose qué fue eso, qué fue esa nube. Dice:

“¿Qué es? Ellos todavía ponen en el periódico: ‘¿Sabe cualquier persona sobre cualquier cosa?’”.

“¿Sabe cualquier persona sobre cualquier cosa con relación a esa nube misteriosa que apareció allá?”. ¿Ve? Y quieren que, usted sabe, vayan por allá y le expliquen. Y ustedes saben que cuando el hermano Branham vio sobre esto en el periódico, él quiso ir para explicar de lo que había pasado, y entonces el Señor le dijo: “No vayas a explicarles nada”.

Dicen, ellos dicen:

“¿Sabe cualquiera persona sobre cualquier cosa?”. ¿Qué, cómo habrá pasado? No hay niebla allá arriba, no hay aire, no hay humedad, treinta millas de alto en el aire. ¡Oh, vaya! ‘Habrá señales en el cielo arriba. Y cuando estas cosas tienen lugar, terremotos en varios lugares, entonces aparecerá la señal en los cielos del Hijo del Hombre’. Ese día el Hijo del Hombre Se revelará otra vez, y será revelado a Sí Mismo... Los que tienen el Espíritu de Dios esperan estas cosas”.

Ahora, vea usted lo que pasó cuando esos ángeles aparecieron allá, ¿qué fue eso? La señal del Hijo del Hombre fue vista (¿dónde?) en el cielo. Y entonces en ese tiempo es el tiempo de Él enviar ¿qué? De Él enviar Sus Ángeles con Gran Voz de Trompeta para recoger a todos los escogidos. Entonces ese es el tiempo en que, según

Lucas 17:30, ese es el tiempo en que el Hijo del Hombre se revelará, como fue en los días de Lot. Y recuerde que como fue en los días de Lot, ¿qué pasó? Dios encarnado le apareció (¿a quién?) a Abraham, y después a lo último fue que le apareció a Lot. A lo último, ya que Sodoma iba a ser destruida.

(...) Tenemos muchísimas cosas aquí en esta noche para hablar acerca de la aparición de los siete ángeles allá arriba. Bajaron y después se llevaron a Elías, se lo llevaron; ellos se lo llevaron en teofanía, en el cuerpo teofánico, porque todos estaban en cuerpos (¿qué?) teofánicos, todos estaban en cuerpos teofánicos.

Entonces, dice el hermano Branham que cuando esos siete ángeles, él dice que bajaron siete ángeles a donde él estaba. Siete ángeles, y él, son ocho. Él dice: “Son los siete ángeles que bajaron y me arrebataron”.

Entonces cuando fue tomada la fotografía, cuando ya estaba allá, ¿cuántos había? Pues había ocho, eran ocho. Y él dice: “Ellos representan (¿qué?) ...”. “Ellos son los ángeles de las edades, ellos representan a los escogidos”; y dice que nosotros fuimos representados allí.

Y usted dice: “¿Y por qué aparecieron ocho?, ¿por qué hay ocho allí, cuando son siete ángeles nada más en las edades de la Iglesia? ¿Por qué? Bueno, ¿sabe por qué aparecieron ocho? Porque son siete ángeles en las Edades de la Iglesia, pero después de las siete edades de la Iglesia, de la séptima edad, viene la Edad Eterna, que es la Edad Octava; y la Edad Octava tiene un mensajero eterno, ¿ve?

Entonces... (Aquí ya estoy terminando. Esto pues que sirva de introducción para el domingo, en donde, si el Señor nos guía, pues tendremos algunas cositas más). Él dice que los ángeles le arrebataron y se lo llevaron con él;

ahí tiene algo muy importante que usted debe entender.

Ahora, vamos a ver, ¿fueron los siete ángeles los que cada uno de ellos lo agarró y se lo llevó?, ¿o fue el primer ángel?, ¿o fue el segundo?, ¿o quién de los ángeles fue el que se lo llevó? Vamos a investigar eso. Si él nos dice (porque él fue el que tuvo la experiencia)... si él nos dice pues vamos a saber cómo fue la cosa. Dice, página 468 y 469, dicen [*Los Sellos*]:

“152. En eso me sentí casi fuera de mí. Ustedes dos se acuerdan. Yo estaba en el Oeste, y los ángeles estaban viniendo hacia el Oriente”.

¿Para dónde iban los ángeles? Para el oriente; y el oriente es ¿qué? El este; y el este es ¿qué? Israel, Palestina.

“Y cuando llegaron a donde yo estaba, fui levantado para estar con ellos. ¿Se acuerdan que estaban viniendo hacia el Oriente? Y el hermano Sothmann aquí sentado hoy, es testigo y también el hermano Norman. Yo por poco le persuadí a que se quedara para hallar aquel animal (estaban cazando). ¿Es correcto, hermano Sothmann? Allí lo ven ustedes. Pero Él ya me había dicho que no lo haría. Yo no lo dije más, seguí adelante. Entonces estábamos sentados al lado de la carpa aquel día cuando usted, hermano Sothmann, se acuerda que unas cosas estaban siendo reveladas; y en eso les hice jurar a ustedes dos... ¿dónde está el hermano Norman? Allí está. Les hice jurar que no mencionaran lo que estaba sucediendo, ¿es correcto? Entonces ¿di la vuelta y me fui de la carpa? ¿Es correcto? Fue porque esto era lo que estaba sucediendo. Fue exactamente lo que era. Y sabiendo que no podía decir nada hasta que ya hubiera sucedido, y ver si la gente lo estaba entendiendo o no.

153. ¿Y notaron que dije que uno de los ángeles era

muy raro? (Uno de los ángeles era muy raro). Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando de la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’”.

¿Quién? Ahora vemos cuál fue el Ángel que lo levantó: el Ángel ese robusto fue el que lo levantó, el Ángel ese; el séptimo Ángel, de los siete que le aparecieron, el séptimo fue el que levantó a Elías.

Ahora entienda bien, ellos estaban en cuerpos teofánicos; también entiendan que el hermano Branham fue levantado, él dice: “Salí de mí”. Fue raptado, fue levantado. Esto en palabras sencillas: él fue trasladado allá en cuerpo teofánico. Usted sabe que para un profeta no es ningún problema pasar de un cuerpo a otro; él estando así, lo más tranquilo pasaba al otro cuerpo y veía cosas y hablaba cosas, así que no había problema para él. Bueno, entonces dice que uno de ellos fue el que lo levantó, él dice:

“Y el que estaba a mi lado, contando de izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente”.

Fíjese, los mensajeros estaban allí, entonces llevaban un vuelo hacia el oriente; y entonces vemos que el Ángel que iba hacia el oriente era ese Ángel, y con él iban (¿qué?) los otros ángeles, hacia el oriente. ¿Para qué va para el oriente? Era el Ángel que va ¿para dónde? Para el oriente.

Era el Ángel Mensajero que va para Israel, ¿ve? Entonces viene del occidente para el oriente, ¿ve? Entonces va con el Mensaje, lo lleva desde el occidente (¿para dónde?) para el oriente. Es el Ángel Mensajero que levanta (¿a quién?) a Elías, lo levanta y lo coloca allá arriba en la constelación. Él dice: “Estaba a mi lado”. Él dice: “Era el que estaba...”. Déjeme ver, dice:

“154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello (era el que tenía el Séptimo Sello), lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente, toda mi vida”.

Bueno, déjeme ver por aquí por otro lugarcito más. Aquí, en la página 472, dice:

“167. Yo estaba parado allí, y dejó de sonar la explosión, y yo estaba mirando hacia el Occidente; y ellos llegaron y me arrebataron al aire, y entonces yo estaba fuera de mí”.

¿Ve que estaba fuera de él? Así como cuando pasó a la sexta dimensión y vio a los escogidos allá: estaba fuera de él; y el cuerpo acá, estaba acá.

“... y entonces yo estaba fuera de mí. El Ángel que me parecía ser tan extraordinario estaba a mi izquierda donde yo entré a la constelación; pero contando de izquierda a derecha, Él hubiera sido el séptimo Ángel. Ahora, recuerden los siete mensajeros”.

(...) El primer mensaje que prediqué fue Isaías, capítulo 3, Isaías 3. Y bueno, ahí es un mensaje un poquito duro; pero eso fue lo que Él me dio. Y con eso pues empecé a predicar. Y yo no sabía cuánto tiempo iba a estar predicando; y cuando terminé, había predicado de una hora a hora y pico, y para mí fue una sorpresa, porque yo no sabía ni hablar delante del público, y vi que el Señor me ayudó.

Luego, después de eso, pues seguí predicando así, iba a donde... a cualquier iglesia, hablaba con el ministro para

predicar, y me daban para predicar. Y después, bueno, todavía no estaba satisfecho con la forma en que, usted sabe... porque uno deseaba que Dios se manifestara más ampliamente.

Me fui a un retiro por allá en el 63. Ya no aguantaba más. Y en el 63, por ahí en enero, a principios de enero, por ahí el “Día de Reyes”, el día 7 (me parece que fue), pues me preparé toditas las cosas, y el día 7 me fui a un retiro.

Le¹¹ había dicho en esos días: “Bueno, yo me voy, me voy para un monte; no sé cuándo vuelva. Me voy para allá, y no comeré; estaré en un retiro con el Señor”.

Y yo era un muchachito para ese tiempo, comenzando en el ministerio, e irme así para... sin rumbo, para un monte; no sabía ni para cuál iba a coger, ni cuándo iba a regresar. Entonces pues, me imagino que él se preocupó en qué sería de mí, sin saber a dónde iba, y después cómo iba a regresar.

Entonces él me dijo: “Bueno, yo tengo unos amigos por allá por Lares, así que yo les escribo una cartita, y tú se las entregas a ellos; y ellos te dejarán allí en la finca donde hay un monte”. Y allí entonces fui a la casa de ellos, y (me parece que fue el día 7 de enero) les entregué la carta a ellos. Ya ellos iban a salir, pero el Señor los aguantó un poquito, les entregué la carta, y entonces dijeron que estaba bien. Y allí entonces me quedé ese mismo día; y entonces me fui para el monte.

Y en ese lapso de tiempo de enero, principios de enero, estuve por allá por Lares unos tres meses, en lo que después..., en el retiro y después en lo que me recuperaba, estuve por lo menos de enero a marzo; todo ese tiempo por

allá con el Señor; y fueron grandes experiencias después de terminar el retiro, fueron grandes experiencias y maravillosas las que tuve de parte del Señor. Pero de ellas, pues, ahora es que estoy entendiendo algunas. Y yo creo que en ese tiempo el Señor me ayudó en grande manera. Y ahora yo creo que es que estoy recibiendo (y estamos recibiendo) el beneficio de las cosas que el Señor quería hacer, y que ahora es que las está haciendo.

Por supuesto, yo no fui con el propósito de ayunar o con el propósito de querer ayunar, sino más bien fue el llamado que estaba sobre mis hombros, y no podía resistir más; y mejor para mí era morirme que seguir con esa carga, si el Señor no hacía algo. Bueno, y tenía que ir a encontrarme con el que me estaba llamando.

Bueno, y realmente para mí fue de grande bendición esos días allá...

Quizás ustedes nunca o nunca les había dicho de estas cosas, pero ya yo creo que ustedes están maduros, y que ahora ya también yo he madurado un poquito y puedo ver algo de las cosas que pudieron haber ocurrido en esos días (quizás sin yo darme cuenta), ya que sabemos que el cuerpo teofánico de cada uno de los hijos de Dios está con uno, y en algunos momentos uno puede ir en el cuerpo teofánico o salir del cuerpo teofánico, en cualquier momento que Dios desee llevar a uno (a usted, a mí o a cualquiera).

Y yo no sabía de estas cosas, pero el Señor me estuvo mostrando en estos días que algo pasó en esos días que yo estuve allá. Y el Señor me hizo saber, me ha dado a conocer en estos días, que en esos días que yo estuve allá, tuvo que ver algo con lo que pasó en Arizona. Eso es lo que el Señor me hizo saber.

Yo le dije que yo no soy predicador, no he ido a ningún seminario ni a ningún instituto a estudiar, sino que Él me llamó, y yo le dije que lo que Él me diera para predicar, eso era lo que iba a predicar.

Por lo tanto, tampoco puedo adornar mucho las cosas, sino ser sincero con ustedes. Y, por lo que Él me ha estado dejando saber, en ese tiempo de la aparición de los siete ángeles allá, y de la apertura de los Sellos, yo pude ver que fue el tiempo que estuve por allá por Lares.

Consciente de qué pasó, supe que tuve en unas ocasiones unas cuantas experiencias, pero explicar eso para mí es difícil; y fueron experiencias que yo supe que algo pasó, pero no lo podía explicar. Ahora es que el Señor me está permitiendo ver o entender algunas cosas, y el llamado que el Señor me hizo para predicar.

Cuando me llamó para predicar, fue por ahí por Ezequiel, capítulo 3 y capítulo 4. ¿Sabe lo que dice ahí? Ahí dice... déjeme ver si lo puedo conseguir, me parece que es el capítulo 4. Uno muchacho, pues (usted sabe) no entiende algunas cosas; pero la cosa no es si entiende en ese tiempo; es si acepta o no acepta. Capítulo 3, y el capítulo 4 también. Mire lo que dice el capítulo 3:

“Me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel.

Y abrí mi boca, y me hizo comer aquel rollo.

Y me dijo: Hijo de Hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas de este rollo que te doy. Y lo comí, y fue en mi boca dulce como la miel.

Luego me dijo: Hijo de Hombre, ve y entra a la casa de Israel, y habla a ellos con mis palabras.

Porque no eres enviado a pueblo de habla profunda ni de lengua difícil, sino a la casa de Israel.

No a muchos pueblos de habla profunda ni de lengua difícil, cuyas palabras no entiendas; y si a ellos te enviara, ellos te oirán (¿Cómo? Ellos te oirán).

Mas la casa de Israel no te querrá oír, porque no me quiere oír a mí; porque toda la casa de Israel es dura de frente y obstinada de corazón.

He aquí yo he hecho tu rostro fuerte contra los rostros de ellos, y tu frente fuerte contra sus frentes.

Como diamante, más fuerte que pedernal he hecho tu frente; no los temas, ni tengas miedo delante de ellos, porque son casa rebelde”.

Entonces ahí pues sigue hablando. Y luego sigue en el capítulo 4, me parece; creo estar seguro que ahí fue donde el Señor me estuvo hablando en aquella ocasión (eso fue por allá por el 62, cuando empezaba a llamarme). Bueno, más bien yo le dije: “Amén”.

Y ahora, pues, voy entendiendo poco a poco la clase de llamado que Él me hizo en aquel tiempo, y con las cosas que tiene que ver, y con el rollo que hay que comer. Eso también ahí está por... yo creo que Apocalipsis 10, del 8 en adelante, hay un rollo para uno comérselo ahí; y ese fue el llamado para ese tiempo, ese fue el llamado que yo acepté; y por esa causa tuve que irme a buscar al que me llamaba.

Quizá después de eso (usted sabe) vinieron muchos personificadores yéndose a ayunar, yéndose de esa manera. ¿Por qué? Bueno, imitando. Pero busque todo los que hicieron eso, imitando después de ese tiempo; después de eso trataron de imitar, pero ¿a dónde han llegado? No han llegado a ningún sitio.

Bueno, realmente fue un tiempo muy importante para mí ese tiempo. Y yo les hablo con confianza a ustedes,

sabiendo de lo que les estoy hablando; no porque yo sepa de mí mismo lo que les estoy hablando, sino porque Él me ha hecho saber esas cosas; y como es lo que Él me ha hecho saber, y yo le dije que hablaría lo que Él me dijera que hablara a ustedes, tengo que decirles.

Y yo les digo a ustedes: lo que usted no entienda, quédese calladito, váyase delante del Señor a orar... Así que no vale la pena entonces hablar nada, sino quedarse callado; y lo que no entienda ahora, lo entenderá después, ya que el tiempo ya está terminando; ya se está encarnando en cada uno de nosotros las últimas cosas que se tienen que encarnar; y luego usted va a ver a Israel recibiendo este mismo Mensaje que nosotros hemos recibido.

Por lo tanto, entonces, todo es sencillo. Ya vieron ustedes lo que pasó allá en la señal del Hijo del Hombre cuando apareció en el cielo; ya vieron ustedes ahí los ocho ángeles; ya sabemos cómo sucedió todo eso y ya los conocemos a todos ellos; los conocemos, sabemos quiénes son esos ocho ángeles que estaban ahí; y dice que fuimos nosotros representados allí.

Bueno, si estábamos representados allí, ¡imagínese! Bueno, ¿cómo usted iba a estar en la Edad de la Piedra Angular, si no estaba representado allí con el de la Edad de la Piedra Angular? Entonces nosotros fuimos representados allí. Entonces... por eso estamos aquí.

(...) Bueno, de esto, por supuesto, no es para comentarlo. Es la primera vez que yo lo hago saber así en público entre ustedes, que había estado en retiros así; pero ya que tenía que ver con el mensaje de esta noche fue que lo tuve que hacer, dar a conocer; pero espero que ustedes lo guarden en su corazón, ya que esto no es para estar dándolo a conocer, para estar anunciándolo al público, sino que es para, más

bien, para esta noche saberlo nosotros que estuvimos aquí; porque con eso (más bien) no vamos a buscar a nadie, es con la Palabra.

Hubo un propósito en esos días. Si hubo un propósito, entonces fue que Él me llevó allá en esos días, para ese propósito que tenía que cumplirse en el 63; y eso fue todo.

Después de eso, solamente estuve otra vez un tiempito más corto allá mismo, como 21 días; y después de eso yo creo que no he vuelto más... probablemente no vuelva. Yo creo que ya lo que quería saber, y lo que Él quería, pues, darme esos días así, pues ya lo ha hecho. Ahora pues tenemos la Palabra para el pueblo del Señor, para llegar a la perfección.

Usted tampoco trate de hacer esas cosas, muchos se han muerto; pero como había un propósito, pues todo salió bien; y aquí estamos en esta noche, para que todo sea para bendición, para beneficio del pueblo del Señor.

Quiero que ustedes... esto que les dije, de Lares, pues no lo tomen como algo que uno quiere (usted sabe) decir que uno hizo esto o lo otro; sino que lo miren desde otro punto de vista: de que más bien fue que el Señor me llevó hasta allá con un propósito en Su Plan; y ya estamos viendo el propósito, y ahora que vemos el propósito es que ustedes lo saben así públicamente. Quizás algunos..., yo no sé cuántos sabían de esto; quisiera saber: ¿cuántos sabían de esto, algunos de ustedes? Mire, casi nadie sabía de esto, muy pocos sabían de esto, pero así fue.

Bueno, entonces estamos en esa hora, vemos lo que ha pasado y vemos la bendición que Dios nos tiene, y vemos que el Mensaje ya pronto va (conforme al llamado de Ezequiel, capítulo 3), pronto el Mensaje va para ¿dónde? Para los judíos, conforme a lo que vio Elías allá arriba:

uno de los ángeles mirando para Israel. ¿Ve? Uno de los ángeles mirando para Israel.

Bueno, vamos entonces a terminar aquí... Yo algunas veces no sé ni cómo empezar ni cómo terminar, pero... vamos a ponerle una pausa entonces; una pausa porque ya... Yo espero terminar pronto, pero eso será cuando se haya encarnado todo lo que se va a encarnar en nosotros; porque el Mensaje no debe salir de entre nosotros para los judíos hasta que se haya encarnado todo en nosotros.

Por lo tanto, esa responsabilidad yo sé que está; y no me puedo ir para ningún sitio, no puedo escapar de ustedes; así que no puedo escapar de ustedes aunque trate. Y si quiero escapar pues tengo que dar todo lo que tenga para ustedes de parte del Señor.

EL ÁNGEL DE JESÚS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 30 de octubre de 1988

San Bartolomé Milpas Altas, Sacatepéquez, Guatemala

Ya hemos visto el misterio de este Ángel: es un espíritu teofánico o cuerpo teofánico, el cuerpo teofánico que Dios predestinó para esa persona que en el tiempo final es enviado a vivir en este planeta Tierra con el doble ministerio de Moisés y Elías, como mensajero de la Edad Octava y mensajero de la Edad de la Piedra Angular; en el cual en este tiempo final opera ese Ángel o cuerpo teofánico de la sexta dimensión, transmitiéndole al pueblo el Mensaje de Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final; y llamando así a todos los escogidos, y sellando así a todos los escogidos en sus frentes; y colocándolos sobre el Monte de Sion; el cual representa el Cuerpo Místico del

Señor Jesucristo.

“Yo Jesús he enviado mi Ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Por esa causa Juan, dos mil años atrás, pudo ver a este Ángel en las visiones apocalípticas que durante dos años estuvo viviendo, teniendo; y luego se postró delante de ese Ángel para adorar a sus pies, pero él le dijo: “Mira que no lo hagas. Yo soy siervo contigo y con tus hermanos — adora a Dios —, los que tienen el testimonio de Jesús, tus hermanos; así que adora a Dios”¹².

Juan vio a este Ángel, a este espíritu ministrador, a este espíritu teofánico, mostrándole esas visiones apocalípticas; por eso Juan lo pudo ver, y pudo ver a cada uno de ustedes también, en sus cuerpos teofánicos que cada uno de ustedes tiene; por esa causa él pudo ver todo el Programa Divino representado en aquellas visiones apocalípticas.

Así que podemos ver la forma en que Juan vio al Ángel del Señor Jesucristo; y también así lo vieron los profetas del Antiguo Testamento y los profetas también del Nuevo Testamento, y los apóstoles y los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil.

Y el más que lo vio fue el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil. Aun lo vio en aquella visita de los siete ángeles en aquella nube que fue fotografiada allá en Arizona.

Cuando el séptimo ángel de la Iglesia de Laodicea subió a esa constelación, se encontró con que había, por todos (incluyéndolo a él), ocho ángeles. Y dijo que uno de ellos era el más sobresaliente, el cual estaba mirando hacia el este, y el cual era el más llamativo para él. Y dijo: “¡Este

es el que tiene el Séptimo Sello: la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles! ¡Este es el que tiene el Séptimo Sello, por el cual hubo silencio en el cielo por media hora! Este es el que tiene ese misterio del Séptimo Sello”.

Es el Ángel del Señor Jesucristo enviado en el tiempo final, es el Ángel para todas las iglesias, es el Ángel para todos los seres humanos, es el Ángel para los gentiles y también para los hebreos, es el Ángel con el Sello del Dios vivo sellando a todos los escogidos antes que llegue la destrucción de los gentiles.

LA VISITA ANGELICAL

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 28 de febrero de 1992

São José dos Campos, São Paulo, Brasil

El séptimo mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil tuvo una visita angelical en el 1963, en febrero 28, en donde hubo una gran reunión en la cumbre, en el cielo, arriba - más arriba de las nubes, en donde formaron una nube de ángeles, y donde fue llevado nuestro amado hermano Branham por estos ángeles, y principalmente por uno de ellos.

Allí, contando a nuestro hermano Branham, estaban ocho ángeles; y de ellos, siete eran los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil.

Y el otro ángel mensajero, él dice acerca de este Ángel, en la página 469 de *Los Sellos*:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el

que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’ (ese Ángel fue el que lo levantó, el que lo alzó). ¿Se acuerdan?

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. ¡Amén! Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo”.

Ahora, también encontramos en la página 472 de *Los Sellos*, que dice así, dice:

“[163]. Y Dios conoce mi corazón: yo nunca pensé de tal cosa y ahora aquí está. Es mucho más tarde de lo que pensamos. Esto muestra que viene de Dios, porque vemos que cuadra perfectamente con las promesas de Dios para el Mensaje del tiempo del fin.

164. Noten bien el Mensaje del tiempo del fin (este Sello)... Él nos ha revelado los seis Sellos, pero no dice nada del séptimo. El Sello del tiempo del fin, cuando empiece será algo completamente secreto, según la Biblia”.

Ahora, aquí tenemos lo que es el Séptimo Sello; y tenemos señalado por el séptimo mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, que ese Ángel... dice:

“154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello...”.

Ahora, vean que estos ángeles han tenido que ver con los Sellos en cada tiempo que esos Sellos han estado cumpliéndose. Aunque no estaban abiertos los Sellos, estuvieron realizándose esos Sellos en las edades pasadas;

pero algunos de esos Sellos, tales como el Cuarto Sello, cuando fue dado a conocer lo que sería ese Sello, fue dado a conocer en forma profética, dando a conocer que era un Sello predicho, o sea, que todavía no estaba cumplido pero que estaba anunciado lo que se realizaría bajo ese Cuarto Sello.

Y el Sexto Sello también fue un Sello predicho cuando el séptimo mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil estuvo hablando de él; y él dijo que ese Sexto Sello era el ministerio de Moisés y de Elías llamando y juntando 144.000; y él dijo que ese Séptimo [Sexto] Sello lo abrirían profetas, o sea, Moisés y Elías.

Bajo el ministerio de Moisés y de Elías para el pueblo hebreo se abriría el Sexto Sello, que trae bendición para 144.000, y trae el juicio divino de la gran tribulación sobre el mundo gentil, sobre el reino de los gentiles, para que sea quitado el reino de los gentiles y sea establecido el Reino de Dios en la Tierra, el cual es conocido como el glorioso Reino Milenial.

Y el Séptimo Sello no fue dado a conocer; sino que ese Séptimo Sello, cuando fue abierto, hubo silencio en el Cielo por media hora; porque el Séptimo Sello es la Segunda Venida del Hijo del Hombre, la Segunda Venida de Cristo para cumplir Su propósito como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, y realizar el reclamo de todo lo que Él redimió con Su Sangre preciosa. Él, bajo este Séptimo Sello, Él lleva a cabo una Obra aquí en la Tierra.

Ese Séptimo Sello nadie lo conocerá, a menos que sea por medio del Ángel que tiene el Séptimo Sello, el Ángel que revela el Séptimo Sello, el Ángel que aparece en el fin del tiempo, el cual estaba en esa constelación y era

diferente a los siete ángeles de las siete edades, y estaba en el occidente mirando y volando hacia el oriente; porque él aparecería en el fin del tiempo en el occidente, pero con su mirada puesta en el oriente, en donde tiene una labor para llevar a cabo con 144.000 hebreos, bajo ese gran misterio escondido en el Séptimo Sello, el cual tiene que ver también con el Sexto Sello, para bendición del pueblo hebreo.

Ahora, esta visita angelical es un evento divino llevado a cabo en el 1963, en donde se reunieron ocho ángeles, entre los cuales hubo uno muy diferente a los demás. Dice el mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil: que era más brillante que los demás, tenía mayor Luz.

Ahora, los demás fueron mensajeros de edades, y este Ángel del cual habla nuestro amado hermano Branham es un mensajero dispensacional, por esa causa es diferente a los demás; y dice que tenía mayor Luz que los demás; o sea, era diferente a los otros ángeles. Teniendo un Mensaje dispensacional, entonces tiene mayor Luz que un mensajero de una edad.

Este Mensajero fue muy significativo para el séptimo mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, pues este mensajero está señalado en el Programa Divino para una labor mayor que la de una edad de la Iglesia; por lo tanto, es más significativo para el séptimo mensajero.

Siendo así, entonces para los escogidos que estarán viviendo en el fin del tiempo, Su Mensaje será más significativo que el Mensaje de cada uno de los mensajeros de las edades pasadas. Y si es un mensajero, tiene que venir con un Mensaje.

¿Y qué Mensaje hay después del Mensaje de cada uno de los mensajeros de las siete edades o etapas de la Iglesia

gentil? El último Mensaje es el Mensaje de la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta o Trompeta del Año del Jubileo, el cual en el fin del tiempo es proclamado para llamar y juntar a los escogidos de Dios.

Ahora, vean ustedes: “Noten bien el Mensaje del tiempo del fin (este Sello)”. El Mensaje del tiempo del fin es dar a conocer el gran misterio del Séptimo Sello, el gran misterio que corresponde para el fin del tiempo, el cual fue mostrado allá en esa constelación de ángeles.

Y allí, en la constelación de ángeles, todos estaban presentes. Cada ángel representa al pueblo que Dios le ha dado en su edad; por lo tanto, allí, en esa aparición o manifestación angelical de ocho ángeles, están representados los hijos de Dios de las siete edades de la Iglesia gentil y los del fin del tiempo.

Los del fin del tiempo están representados en ese Ángel que le era muy diferente a los demás al ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil. Y luego, también todos los grupos y todos los demás ángeles también tienen su representación en ese Ángel que le era muy sobresaliente a nuestro hermano Branham, porque en el Séptimo Sello están representados todos los ángeles y todos los escogidos de Dios.

Así que para el conocimiento del gran misterio del Séptimo Sello y la apertura del Séptimo Sello se requiere que el pueblo de Dios se encuentre con ese Ángel que estaba en la constelación de ángeles en cuerpos teofánicos. Todos estaban allí en cuerpos teofánicos, pero ellos en la Tierra han tenido sus cuerpos físicos, cada uno en el tiempo correspondiente. Así que estos ángeles son los que representan a los escogidos de Dios de las edades pasadas y a los escogidos del fin del tiempo.

En esta visita angelical fue mostrado ahí todo el Programa Divino que se llevó a cabo en el pasado y el que se lleva a cabo en este tiempo final. En cada ángel fue representado todo el Programa que se llevó a cabo a través de ese ángel. Y como el Programa del Séptimo Sello estaba para el futuro, ahí en ese Ángel que era muy sobresaliente para el mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, en el Ángel que era muy sobresaliente, o más sobresaliente que los demás, está representado todo el Programa Divino que Dios llevará a cabo después del Programa que llevó a cabo por medio del precursor de la Segunda Venida del Señor.

El precursor de la Segunda Venida de Cristo, en el cual estaba Cristo, estaba el Señor Jesucristo, estaba anunciando un nuevo tiempo en el cual el Señor Jesucristo —esa Columna de Fuego o Nube de Fuego— se manifestaría, conforme a las promesas del fin del tiempo; y todas esas promesas, el Señor Jesucristo, esa Columna o Pilar de Fuego, cumpliría en el fin del tiempo.

(...) Así que es esa Columna de Fuego el que en el fin del tiempo estará llevando a cabo el Programa que corresponde para el fin del siglo o fin del tiempo, y estará manifestándose y cumpliendo las promesas del fin del tiempo, y juntando a los escogidos, y preparándolos para la transformación de los que estamos vivos, y para realizar la resurrección de los muertos en Cristo de las edades pasadas, que estuvieron representados en esa nube de ángeles que apareció en febrero 28 de 1963 en los cielos de Arizona.

Allí estuvo Dios cumpliendo en Su Programa una etapa muy importante, la cual, en la Tierra, parte se había llevado a cabo y parte se llevará a cabo en el fin del siglo.

Así que esta nube de ángeles en el cielo es una señal muy importante para los seres humanos. Él dijo que se vería la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y aquí en el 1963 se ve esta señal angelical, esta señal de ángeles, los cuales fueron retratados; y no pudieron dar una explicación de lo que estaba aconteciendo, pero fue una visita angelical.

Ahora, cuando algo es visto en el cielo, esto señala que Dios se prepara para llevar a cabo en la Tierra algo grande, conforme a Su Programa.

Esta señal, también encontramos que es una señal de bendición para todos los hijos de Dios, a los cuales luego les son abiertos los misterios de Dios que se realizaron en el pasado, con la promesa, luego, de darles a conocer a los escogidos de Dios los misterios que se llevarán a cabo más adelante, en el tiempo de la manifestación de esos misterios.

Ahora, estos ángeles que aparecieron en el cielo pronto han de aparecer todos aquí en la Tierra en cuerpos eternos: los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil regresarán a la Tierra en cuerpos eternos, inmortales, y se encontrarán con este Ángel que le fue muy sobresaliente al mensajero precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Así que pronto habrá en la Tierra un encuentro de estos ocho ángeles, como lo hubo en el cielo, en el aire. Allí en el aire estaban en cuerpos teofánicos, y pronto estarán en la Tierra todos juntos: en la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos incorruptibles.

Si en el pasado estos ángeles llevaron a cabo una Obra grande e importante, estos ángeles en las siete edades, estando en cuerpos mortales, ¡cómo será cuando estén

en cuerpos inmortales! Y ellos llevaron a cabo una Obra muy importante, la Obra correspondiente para el tiempo en que vivieron, la Obra Divina. ¡Cómo será cuando estén en cuerpos inmortales! Y la Obra la llevaron a cabo brazo a brazo con los escogidos de su tiempo.

¿Y cómo será con los escogidos de su tiempo en cuerpos incorruptibles cuando regresen a la Tierra? Será un tiempo glorioso en donde estaremos disfrutando las grandes bendiciones de Dios; y estaremos en la Tierra de 30 a 40 días, y luego nos iremos a recibir los galardones por la labor llevada a cabo cuando estábamos en cuerpos mortales.

Por lo tanto, nos conviene a nosotros estar trabajando en este tiempo final, en la Obra que corresponde para este tiempo, la Obra del Séptimo Sello, que es la Obra más importante de todos los tiempos, para que luego podamos recibir el galardón de acuerdo a la obra que hayamos hecho en estos cuerpos mortales.

La visita angelical en el cielo pronto se convertirá en la Tierra en una visita de los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil, para reunirse con este Ángel que le fue muy sobresaliente a nuestro hermano Branham.

Así que estemos preparados para ese momento, porque aquí en la Tierra habrá una reunión de estos ocho ángeles muy pronto; y esto será para una bendición muy grande para todos los hijos de Dios.

Así que hemos tenido en esta noche un repaso de esta visita angelical de 1963, en febrero 28, a nuestro amado hermano Branham. Por cuanto él fue el mensajero que estaba operando en su ministerio en ese tiempo, él fue la persona que tuvo que recibir la visita de esos siete ángeles.

Y en el fin del tiempo, cuando el ministerio de nuestro

hermano Branham ha terminado, su edad ha terminado, y la etapa de precursar la Segunda Venida de Cristo ha terminado, por cuanto él fue Elías en el espíritu y virtud: en el fin del tiempo, en el regreso de los siete ángeles de las siete edades, estará en la Tierra el Ángel que le fue muy sobresaliente, para recibir la visita de los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil.

Así como todos estuvieron allí reunidos, estarán aquí en la Tierra; y los muertos en Cristo resucitarán en cuerpos incorruptibles, y nosotros los que vivimos seremos transformados. Será un momento glorioso.

DIOS REFLEJÁNDOSE

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 25 de diciembre de 1992

Cayey, Puerto Rico

Encontramos que Dios refleja Su Obra, y Él mismo se refleja en la naturaleza, en el cielo, las estrellas y todas las cosas; por eso también encontramos que cuando Dios va a realizar algo aquí en la Tierra lo refleja en el cielo.

Por eso cuando el Señor Jesucristo nació, en el cielo apareció la Estrella de Belén: una estrella que apareció; y dicen que estuvo por dos años, aproximadamente, apareciendo en el cielo.

Los magos comenzaron a ver esa estrella, y siguieron esa estrella hasta el lugar donde estaba el Mesías, el Cristo. Cuando ya llegaron a donde estaba Jesús, ya nacido, ya Él tenía aproximadamente dos años. Por eso ustedes encuentran que cuando los pastores escucharon al Arcángel con sus huestes celestiales cantando y dando el anuncio del nacimiento de Cristo, los pastores fueron

al lugar donde les dijo el Ángel, y encontraron al niño envuelto allí en pañales, lo encontraron allí en un pesebre; pero cuando los magos llegaron, dice que lo encontraron en la casa (ya estaba en una casa).

Luego encontramos que el rey Herodes mandó a matar a todos los niños de dos años hacia abajo, porque los magos le dijeron desde cuándo esa estrella había aparecido; y eso significaba que ya el niño tenía dos años aproximadamente.

Ahora, miren ustedes cómo se refleja en el cielo las cosas que Dios ha de hacer en esta Tierra; antes de suceder en la Tierra, suceden en el cielo.

Por esa causa, el Señor Jesucristo, cuando estuvo hablando de las cosas que acontecerían en la Tierra entre los seres humanos, Él dijo: “Habrà señales en el cielo”¹³. Esas señales en el cielo están marcando cosas que acontecerán en la Tierra; por esa causa también Él señala la Segunda Venida de Cristo a la Tierra con señales en el cielo.

Y encontramos que en el 1963, en febrero 28, hubo una señal muy grande en el cielo, la cual fue hasta fotografiada, fue vista en el cielo esta gran señal de la Venida del Señor. Y muchas personas no se han dado cuenta de lo que ocurrió allí en el cielo en esa ocasión, en donde siete ángeles aparecieron y arrebataron, raptaron, al séptimo ángel mensajero, que se encontraba en la Tierra; él fue raptado en su teofanía y apareció allí en el cielo con estos otros ángeles; siete ángeles vinieron y otro subió: ocho ángeles allí en el cielo fueron retratados; y nadie supo lo que aconteció, excepto el séptimo ángel mensajero, que estuvo allí.

Cuando él habla de estos ángeles, él señala que son los ángeles de la Iglesia, allí están los siete ángeles de la Iglesia gentil; y hay otro Ángel allí, del cual él dice que fue el más sobresaliente de todos ellos. Los siete ángeles de la Iglesia gentil son siete ángeles de siete edades, ninguno de ellos es un ángel mensajero dispensacional; pero hubo uno allí muy diferente a los demás: un Ángel Mensajero dispensacional, el cual estaba en el occidente mirando hacia el oriente; porque su Mensaje es de occidente hacia el oriente.

Y el séptimo ángel mensajero, en la página 469 del libro de *Los Sellos* en español, dijo: “Este es el Ángel que era más sobresaliente de todos, y este es el que tiene el Séptimo Sello”.

Es el Ángel que tiene el Séptimo Sello, es el Ángel que en el occidente estaba allí en la constelación mirando al oriente, sabiendo que aunque está en el occidente tiene que ir para el oriente. Es el Ángel del Señor Jesucristo allí, el cual en el fin del tiempo estará en el occidente, ya terminadas las siete etapas o edades de la Iglesia gentil. Siendo un mensajero dispensacional, Su Mensaje es para todos los que entrarán a la Dispensación del Reino, comenzando con los escogidos de entre los gentiles y luego pasando a los escogidos del pueblo hebreo.

Y miren ustedes, todo esto fue reflejado, mostrado allá, en esa nube de ocho ángeles que fue fotografiada; allí Dios estaba reflejando algo grande que Él estaría haciendo en la Tierra; y allí mostró los siete ángeles de las siete edades pasadas.

Ahora, en el cielo Dios muestra las cosas que luego Él hará en la Tierra. Encontramos también que los siete ángeles mensajeros regresarán con los escogidos de las

edades a las cuales ellos fueron sus mensajeros: ellos regresarán en la resurrección de los muertos en Cristo; regresarán en este tiempo final y se unirán al Ángel Mensajero que le fue muy diferente al séptimo ángel mensajero.

Y ellos estarán aquí en la Tierra en una gran reunión que se efectuará en el fin del tiempo. Por esa causa al séptimo ángel mensajero le fue mostrado un sinnúmero de eventos que se llevarán a cabo en el fin del tiempo, en donde la gloria de Dios estará manifestada, y en donde la Columna de Fuego estará efectuando un sinnúmero de cosas mayores. Y le fue dicho, o más bien él dijo¹⁴: “Yo vi la Columna de Fuego que siempre me acompaña, yo vi que se fue de mí, y se fue para hablar a otra persona”. Y dice que luego él fue a ese lugar donde estaba la Columna de Fuego hablándole a otra persona, y él dice¹⁵: “Y yo lo que vi y escuché allí, me lo tengo que llevar conmigo a la tumba”. Porque me fue dicho¹⁶: “Esta es la tercera etapa, y tú no se lo dirás a nadie (como se lo había dicho en otras ocasiones a la gente de otras etapas anteriores del Programa Divino)”.

14 *Citas*, pág. 25, párr. 211

15 *Citas*, pág. 13, párr. 98

16 *Los Sellos*, pág. 471, párr. 161

LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE EN EL CIELO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de abril de 1993

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

En otras edades no pudo ser cumplida la resurrección de los muertos en Cristo porque no se tenía el Título de Propiedad, sus mensajeros no tuvieron ese Título de Propiedad; por lo tanto, no pudo ser en las edades pasadas.

Ahora, nos dice [San Mateo 24:30]: “*Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo*”. Cuando Dios va hacer algo en la Tierra, lo muestra primeramente en el cielo.

La señal del Hijo del Hombre en el cielo, en donde sería visto, y en donde en las nubes sería vista: esa señal es la señal más importante en el cielo; así como en otros tiempos hubo señales importantes en el cielo, que estaban dando testimonio de las cosas que estarían aconteciendo en la Tierra.

Ahora, los planetas hacen señales en el cielo; porque es la primera Biblia. El zodiaco, esas constelaciones, son la primera Biblia; y lo que está aquí en la Biblia es mostrado en esas constelaciones también. Eso sería señales en las estrellas.

Ahora, señales o la señal del Hijo del Hombre en el cielo, en las nubes, esto está más cerca. Y lo que Dios estaría haciendo en la Tierra es mostrado en el cielo.

La señal del Hijo del Hombre en el cielo, la señal de la Venida del Hijo del Hombre en las nubes, fue esa señal que fue retratada por los científicos, por los fotógrafos, por los periodistas, y fue publicada en la revista *Life* (que quiere decir ‘Vida’) y en la revista *Ciencia*. Y *esta* fue la

fotografía de esa señal.

Cuando fue tomada *esta* fotografía, siete ángeles habían venido y habían levantado al séptimo ángel mensajero en teofanía (por supuesto), no en su cuerpo físico; lo habían levantado, lo habían llevado a donde ellos estaban; y allí fueron retratados ocho ángeles en sus cuerpos teofánicos, en teofanías.

Y así fue la forma en que apareció. Luego, si usted la vira *así*¹⁷, se ve un rostro como el rostro del Señor Jesucristo. Si la vira *así*¹⁸, se ve el rostro de un cordero.

Ahora, esta es la señal que apareció en el cielo, en febrero 28 de 1963. Aquí estaban ocho ángeles; ocho ángeles, los cuales son ángeles mensajeros de Dios: los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y el Ángel que era muy sobresaliente para nuestro hermano Branham, el Ángel que estaba volando de occidente hacia el oriente, el Ángel que estaba mirando de occidente hacia el oriente. “Y ese Ángel (dice) era muy sobresaliente; los demás ángeles me eran muy comunes, porque eran los ángeles de edades, pero este otro Ángel era muy sobresaliente”. ¿Por qué? Era un ángel dispensacional.

Él dice: “Me arrebató, y me llevó donde ellos estaban”. Dice: “Yo estaba mirando hacia él”, estaba mirando del este hacia el oeste; pero el Ángel estaba mirando del oeste hacia el este. Y dice el hermano Branham: “Este Ángel era el que quedaba a mi izquierda”.

Página 469 de *Los Sellos*, dice así:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos Ángeles era

17 [El Dr. Soto le da un giro a la fotografía en el sentido de las manecillas del reloj –Editor]

18 [El Dr. Soto vuelve a girar la fotografía a su posición original y luego en el sentido contrario a las manecillas del reloj –Editor]

muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. ¿Se acuerdan?

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello...”

Y el Séptimo Sello es el misterio que causó silencio en el Cielo por media hora; era el Ángel que tenía el Séptimo Sello, el Ángel que estaba mirando y volando hacia el oriente. Dice:

“... lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. ¡Amén! Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo (Sello)”.

Ahora, vean ustedes, este es el Ángel que está mirando hacia el oriente, es el Ángel que tiene el Séptimo Sello. Y aquí en Apocalipsis, capítulo 10, desciende a la Tierra, Cristo. Y Él, Cristo, es el que en Su Ángel Mensajero estará revelándose al pueblo hebreo.

Ahora, *aquí* fueron retratados ocho ángeles mensajeros; y *ahí* están todos ellos retratados. En una ocasión nuestro hermano Branham dice: “Ustedes pueden ver sus alas puntiagudas”; y la gente, lo viran *así*, lo viran *así*, lo viran *así*, y en todas formas, para buscar sus alas, y para buscar a ese Ángel que era muy sobresaliente para nuestro hermano Branham.

Aquí está ese Ángel Mensajero, y también están los siete ángeles mensajeros del Señor Jesucristo; ahí están

ellos retratados. Pero las personas dicen: “Pero yo no puedo ver, no puedo ver esos ángeles ahí”; porque lo que se ve son en forma de nubes; porque la señal del Hijo del Hombre aparecería en las nubes, vendría en las nubes: nubes de gloria, como fue prometido por el Señor.

Aquí tenemos al Ángel que tiene el Séptimo Sello y también tenemos al séptimo ángel mensajero a su lado, porque era el que estaba al lado del Ángel Mensajero (el séptimo ángel), porque era el precursor. A ese Ángel que le era muy familiar, el Ángel que tenía el Séptimo Sello, era el Ángel al cual él le estaba precursando, preparando el camino, en el tiempo final.

Así que *aquí* aparece el Ángel con el Séptimo Sello, o el Ángel que tiene el Séptimo Sello, y también aparecen los siete ángeles de la Iglesia. Y ahí, en esos ocho ángeles mensajeros, están representados todos los escogidos de las siete edades de la Iglesia gentil y de nuestra edad, la Edad de la Piedra Angular.

Ahí estamos todos representados, en la señal del Hijo del Hombre en el cielo; ahí están en teofanías estos ángeles del Señor.

Y vean ustedes que ellos fueron los mensajeros que tuvieron la revelación de Dios correspondiente a cada edad; y luego en nuestro tiempo la revelación de la Dispensación del Reino en la Edad de la Piedra Angular, de lo cual no se habló en otras edades, lo cual no fue escrito.

Y, miren ustedes, todo lo que estaría haciendo ese Ángel que estaba en esa constelación, ese Ángel que estaba volando hacia el oriente y mirando hacia el oriente, todo lo que él realizaría en la Tierra lo realizaría en la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad de la Venida del Señor, lo realizaría en la Edad de la Piedra Angular, en

la Dispensación del Reino; porque ya los demás ángeles mensajeros han terminado su labor, y su tiempo se les acabó.

Ellos regresarán en el tiempo de la resurrección de los muertos en Cristo para una nueva fase en cuerpos glorificados, en cuerpos eternos, juntamente con el grupo de la edad en que ellos vivieron, con los escogidos de su edad.

Ahora, miren ustedes, la señal del Hijo del Hombre en el cielo: Ocho ángeles en sus cuerpos teofánicos retratados en el año 1963, en febrero 28.

Ahora, esa misma señal del Hijo del Hombre en el cielo, la Venida del Hijo del Hombre en las nubes, también está mostrada en la Biblia, también está mostrada en esas constelaciones, y también está mostrada en la pirámide de Enoc (o sea, la gran pirámide de Egipto); porque todo da testimonio de la Venida del Hijo del Hombre, todo da testimonio del fin del tiempo.

Encontramos que nosotros somos personas privilegiadas al vivir en el tiempo en que estas profecías están cumpliéndose. Miren ustedes, cada ángel mensajero que estuvo en esa ocasión, en esa constelación de ángeles, en donde ocho ángeles se reunieron, tuvieron una reunión en la cumbre, allá en el cielo; cada uno de esos ángeles tuvo un ministerio en carne humana; en esa ocasión se encontraban en sus cuerpos teofánicos. Y el séptimo ángel mensajero estaba en su cuerpo teofánico también, siendo retratado en esa constelación de ángeles, para aparecer juntamente con los demás ángeles en esa fotografía, en donde la señal del Hijo del Hombre en el cielo, en las nubes, se cumpliría.

(...) Esos ocho ángeles retratados en febrero 28 de 1963

son los mensajeros de la Iglesia del Señor Jesucristo, de las siete edades de la Iglesia gentil, y de la Edad de la Piedra Angular, la edad que corona las siete edades de la Iglesia gentil, y el Ángel Mensajero que corona a los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil.

Y todo eso, al ser manifestado aquí en la Tierra, es lo que fue visto en la señal del Hijo del Hombre en el cielo, en las nubes, o en esa fotografía en donde aparecieron como una nube gigante; pero eran siete ángeles mensajeros con el Ángel dispensacional que tendría el misterio del Séptimo Sello, que tendría el Séptimo Sello, y que revelaría al pueblo el Séptimo Sello.

En el cielo fue vista *esta* señal; ya no en las constelaciones de los planetas, en estas constelaciones del zodíaco, sino ya en teofanías siendo retratadas, y aparecieron como una nube. Ahora, ahí están ocho ángeles mensajeros retratados en sus teofanías.

Pero vean ustedes, siete de ellos ya habían tenido sus ministerios aquí en la Tierra en carne humana; en palabras más claras, ya sus teofanías habían ministrado en carne humana. Y luego del séptimo ángel mensajero faltaría el ministerio de ese Ángel que estaba mirando hacia el oriente, el cual ministraría a través de carne humana en una nueva dispensación y en una nueva edad, en la Edad de la Piedra Angular, en la Dispensación del Reino, revelando el gran misterio de la Segunda Venida de Cristo, ese gran misterio del Séptimo Sello.

“LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE EN EL CIELO”.

Todo lo que pasó en las siete edades de la Iglesia gentil, y lo que pasaría en la Edad de la Piedra Angular, en una nueva dispensación, fue mostrado allí; y allí estaban

representados todos los escogidos de Dios: ustedes y yo también; y los demás escogidos de Dios con los ángeles mensajeros de sus edades estaban allí representados en cada uno de esos mensajeros.

Estos ángeles son los que conocían los misterios de Dios de ese Cuerpo Místico del Señor Jesucristo; cada uno en su tiempo, en su edad y en su dispensación. Todo esto fue mostrado en la señal del Hijo del Hombre en el cielo.

La señal del Hijo del Hombre en el cielo, ya no usando las constelaciones de las estrellas, del zodíaco, sino usando ocho ángeles mensajeros formando una constelación, así formando una gran nube; la cual, cuando usted la mira, parece el rostro de una persona, el rostro del Señor Jesucristo; y formando así la peluca blanca con la cual aparece en Apocalipsis, capítulo 1, y también en la profecía de Daniel.

Así que lo que aconteció en el 1963, en febrero 28, fue algo grande, porque fue una promesa divina; pero que luego todo pasaría a la Tierra para ser cumplido conforme al propósito divino.

(...) Ahora, nosotros sabemos que en cada ángel mensajero en cada edad, quien estuvo realizando la Obra fue Cristo, fue la Columna de Fuego; y así también en el Ángel final de la Edad de la Piedra Angular, el Ángel del Señor Jesucristo, que estará... no será otro sino el Pilar de fuego, la Columna de fuego, realizando la Obra de Reclamo que corresponde para este tiempo final.

Que Dios nos bendiga, que Dios nos guarde, y siempre nos ayude para entender lo que pasó en febrero 28 de 1963, que fue la señal del Hijo del Hombre en el cielo, ya no en las constelaciones del zodíaco, sino en el cielo, en cuerpos teofánicos de estos ocho ángeles mensajeros.

Y así nosotros estar preparados para ser transformados y raptados.

LA SEÑAL DEL FIN DEL TIEMPO EN EL CIELO

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 28 de febrero de 1994

Buenos Aires, Argentina

Nos hablaba don Miguel Bermúdez Marín acerca de la visita de estos ángeles que fueron retratados, fotografiados, en el cielo, en el 1963, el 28 de febrero, desde las 6:10 hasta las 6:30 de la tarde o de la noche.

Dios en Su Palabra habla de una señal grande en el cielo que sería vista en el fin del tiempo; y dice así el Señor Jesucristo en San Mateo, capítulo 24, verso 29 en adelante:

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”.

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones y nos permita entenderla.

“LA SEÑAL DEL FIN DEL TIEMPO EN EL CIELO”.

La aparición de esa señal en el cielo, fotografiada por la revista *Ciencia*¹⁹ y la revista *Vida* o revista *Life*²⁰ (en inglés), es la señal del Hijo del Hombre en el cielo apareciendo como una nube; pues la promesa es que en las nubes vendría el Hijo del Hombre.

Encontramos que esta es una señal así como la Estrella de Belén dos mil años atrás fue la señal que guio a los magos que vinieron a Jerusalén buscando al Mesías que había nacido; ellos estaban viendo una señal en el cielo, la cual era la señal de la Primera Venida del Hijo del Hombre en medio del pueblo hebreo.

Siempre que Dios va a cumplir en esta Tierra lo que Él prometió, lo muestra primero en el cielo; por eso es que Él siempre ha dicho que miren las señales del cielo, y estableció las señales que iban a ser vistas en el cielo.

(...) Ahora, con la toma de *esta* fotografía en el 1963, en febrero 28, comenzando a las 6:10 de la tarde hasta las 6:30, en que fueron tomadas *estas* fotografías, encontramos que lo que fue una promesa: la señal del Hijo del Hombre en el cielo, se convirtió en una realidad.

En *esta* fotografía están retratados ocho ángeles mensajeros, los cuales están en sus cuerpos teofánicos; por eso es que aparecen en esa forma. Y están a una altura

19

<https://science.sciencemag.org/content/140/3564/292.2>

20

<https://bit.ly/3ureXyD>

de 26 millas de alto, que aunque estuvieran en cuerpos físicos, tampoco podía ser captado cada uno de estos ángeles mensajeros; o sea, saldrían tan y tan pequeñitos, que serían más pequeño que el punto que una persona puede hacer con una aguja o un alfiler. Pero ellos están *aquí* en sus cuerpos teofánicos, por eso aparecen en esta forma.

Ahora, la ciencia ha deseado conocer lo que sucedió en esta ocasión, y todavía no ha descubierto lo que sucedió en esta ocasión; como tampoco la ciencia ha podido explicarse lo que sucedió cuando el pueblo estuvo viendo, y aquellos magos estuvieron viendo la Estrella de Belén. Pero lo importante es lo que significó, conforme al Programa Divino, la aparición de aquella señal allá, dos mil años atrás, en el cielo; y lo que ha significado *esta* señal en el cielo 31 años... o sea, van 31 años de *esa* fotografía de este evento en el Programa Divino. Dios ahí está mostrando lo que Él hará, materializará, en este planeta Tierra, en beneficio de todos los hijos de Dios.

Ahora, siempre que Dios muestra en el cielo las señales de Sus promesas, nos hablan estas señales de las bendiciones de Dios para todos los hijos de Dios.

Estamos viviendo en un tiempo de grandes bendiciones de Dios para todos los hijos de Dios, estamos viviendo en el tiempo en que la señal del fin del tiempo ha sido manifestada en el cielo. Esto señala que el fin del tiempo ha llegado, y que el Ángel Fuerte de Apocalipsis, capítulo 10, levanta Su mano al cielo y declara que el tiempo no es más.

EL OTRO PENTECOSTÉS

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 14 de septiembre de 1994

(Segunda actividad)

Buenos Aires, Argentina

La Voz de Cristo, que son los Siete Truenos, contienen el misterio de Su Segunda Venida. Son los Siete Truenos, es la Voz de Cristo, el Mensaje Final de Cristo, el Mensaje que revela a todos los hijos de Dios la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores. Dice [*Los Sellos*, pág. 474]:

“174. Quizás sea ahora el tiempo y la hora cuando aparezca esta gran persona que hemos estado esperando. Quizás este ministerio, por el cual he tratado de convertir a la gente a la Palabra, ha servido de fundamento. Si así es, entonces les estaré dejando para siempre”.

¿Hay algo más que él tenga que hacer para preparar a los hijos de Dios? Dice: *“Si así es (como les estoy diciendo), les estaré dejando para siempre”.*

Y cuando se fue, terminó su labor en su cuerpo físico; cuando regrese será en la resurrección de los muertos en Cristo, en un nuevo cuerpo. Sigue diciendo:

“... les estaré dejando para siempre. No habrá dos aquí al mismo tiempo”.

Entonces está hablando de otro que vendrá, de uno al cual él le está preparando el camino.

“Y aun si así fuera, él crecerá y yo menguaré”.

Las mismas palabras del precursor de la Primera Venida de Cristo. Dice:

“¡Yo no sé! Pero Dios me ha dado el privilegio de mirar y ver lo que es (no sé, pero Dios me ha dado el privilegio de mirar y ver lo que es); lo vi abrirse hasta

donde lo vi. Eso es correcto”.

Y ahí vamos a dejarlo. Pero si ustedes quieren un poquitito más, vamos a leer aquí la página 469 (vamos a leer un poquito nada más). Dice [*Los Sellos*]:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos Ángeles era muy raro?”.

O sea, uno de los ángeles que le aparecieron en la nube. (Miguel, si me das el libro de *Citas*, puedo mostrarles aquí cuando él está hablando de estos ángeles, a qué se refiere).

Esta fue la fotografía de los ángeles que le aparecieron en febrero 28, a las 6 y algunos minutos de la tarde, de febrero 28 de 1963. La tomaron (esta fotografía), *esta* la tomó la revista *Life* (que quiere decir, la revista *Vida*); y también la revista *Ciencia* (otra revista) tomó fotografía de esa nube. Y cuando se vira *así*, se ve ahí el rostro del Señor como está presentado en el retrato o cuadro pintado por Hofmann.

Y *aquí* tenemos unas etapas, diferentes etapas de la nube, en diferentes momentos y de diferentes lugares. Y esta nube tan misteriosa fue una nube misteriosa para la ciencia, para el negociado del tiempo²¹, para todos ellos; pero esa nube tan misteriosa era formada por siete ángeles que vinieron a visitar a nuestro hermano Branham, y se lo llevaron a esa nube también. Así que ahí hay ocho ángeles mensajeros en esa fotografía.

Ahora, dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda

21 En forma general se refiere a las dependencias administrativas que proveen el pronóstico del tiempo. En forma particular se trata de la estación en San Juan, Puerto Rico, del Servicio Climatológico del Negociado del Tiempo de los Estados Unidos.

hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente (o sea, del occidente hacia el oriente). Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’.

¿Cuál? Ese Ángel que era diferente a los demás. Dice: *“Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. ¿Se acuerdan?*

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida”.

Ahora, podemos ver que ahí estaban los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil. Estos ángeles que están en esa nube, podemos ver que son mensajeros que cada uno en su edad apareció manifestado; esos son los siete espíritus de Dios que recorren toda la Tierra²². Y para recorrer toda la Tierra, encontramos que era un mensajero, un espíritu ministrador de otra dimensión, de la sexta dimensión, operando en un ángel mensajero; o sea, un mensajero para cada edad, un espíritu ministerial para cada edad, un ángel mensajero para cada edad, un espíritu ministerial obrando por medio de carne humana en cada edad; y ése fue el ángel mensajero de cada edad.

Y luego encontramos que allí están los siete ángeles mensajeros de las siete edades, incluyendo a nuestro hermano Branham; pero entre ellos hubo uno muy diferente a los demás.

Los siete ángeles de las siete edades eran mensajeros de edades; ahora, aquí está uno que es muy diferente a los demás, y es el mensajero que tiene el Séptimo Sello.

Por eso es que ninguno de los demás mensajeros podría

revelar el Séptimo Sello; porque es, ese Séptimo Sello, la Segunda Venida de Cristo; y ninguno de ellos podía revelar la Segunda Venida de Cristo, porque ellos eran mensajeros de edades, no mensajeros dispensacionales.

LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE EN EL CIELO

Dr. William Soto Santiago

Martes, 28 de febrero de 1995

Olavarría, Argentina

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, jóvenes aquí presentes. Que las bendiciones de nuestro Señor Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también.

En este día, 28 de febrero de 1995, en el cual se están cumpliendo 32 años de la manifestación de los siete ángeles junto a un octavo ángel, retratados sobre Arizona, a 26 millas de altura...: 32 años se están cumpliendo hoy, de acuerdo al calendario gentil que normalmente se usa.

(...) Ahora, encontramos que todos esos ángeles que estaban allí, en esa constelación, son ángeles mensajeros de Dios que en la Tierra han tenido un ministerio y una edad para llevar a cabo el ministerio que Dios les dio.

En esa constelación de ángeles estaba siendo coronado (con esos ángeles) Cristo, como aparece en Apocalipsis, capítulo 1: con una peluca blanca sobre su cabeza. Ahora miren, *ahí* en esa nube los ángeles están formando el cabello o peluca blanca con que aparece Cristo en Apocalipsis, capítulo 1.

Así que podemos ver cómo los tipos y figuras van tomando su lugar. Y podemos ver que ahora no es una peluca literal la que aparece allá en el cielo, sino una peluca

formada o cabello formado por los ángeles mensajeros de Cristo. Y en el cielo fue coronado Cristo como Rey de reyes y Señor de señores. Encontramos que ahí aparece coronado, y encontramos también que aparece con Su rostro resplandeciendo.

Y ahí, en el 1963, 28 de febrero, aparecen representados en los siete ángeles mensajeros de las siete edades, los escogidos de las siete edades; porque cada escogido es representado en el ángel de su edad. Y ahí también aparecen representados, en el Ángel que tiene el Séptimo Sello, los escogidos del fin del tiempo, los escogidos de la Edad de la Piedra Angular. Ahí aparecen todos los miembros del Cuerpo Místico de Jesucristo representados en esos ocho ángeles mensajeros.

Ahora, si observamos lo que fue visto en el cielo, podemos ver qué es lo que Dios estaba haciendo en la Tierra y por medio de quienes estaba llevando a cabo en la Tierra esa Obra en cada edad; y luego encontramos que ellos regresarán a la Tierra con todos los escogidos, cada mensajero con su grupo. Ahí está representado también el rapto de los escogidos, pues ahí todos están raptados al cielo.

Todos los que están representados ahí en el ángel mensajero correspondiente a su edad, serán raptados literalmente también. O sea que Dios está mostrando ahí todo Su Programa; Su Programa, el cual estaba sellado en cada uno de esos ángeles mensajeros; Programa que es abierto a medida que cada ángel mensajero aparece en la escena.

Ahora, cuando el precursor de la Segunda Venida de Cristo habla del Séptimo Sello y Su cumplimiento o manifestación en la Tierra, dice, en la página 472 [*Los*

Sellos]:

“164. Noten bien el Mensaje del tiempo del fin (este Sello)... Él nos ha revelado los seis Sellos, pero no dice nada del Séptimo. El Sello del tiempo del fin, cuando empiece será algo completamente secreto, según la Biblia”.

(...) Ahora, podemos ver lo importante que fue ese día 28 de febrero de 1963. ¿Dónde estaba usted ese día? Yo sé dónde yo estaba; pero ¿dónde estaba usted?

Ahora, todos fuimos representados allá, en el cielo, en esa nube de ángeles. Los escogidos de la primera edad, si les preguntamos, pueden decir: “aunque estábamos en el Paraíso, estábamos allí, representados en nuestro primer mensajero, estábamos allí representados en el ángel mensajero de la primera edad”. Y los de la segunda edad podrán decir de la misma manera: “Aunque estábamos en el Paraíso, estábamos allí representados en nuestro ángel mensajero”. Y así los escogidos de cada edad pueden hablar en la misma forma.

Y nosotros estábamos allí representados en el Ángel que era diferente a los demás, pero que era el que tenía el Séptimo Sello; representados en el Ángel que tenía el Séptimo Sello.

Ahora, podemos ver que aunque algunos de ustedes ni siquiera estaban en el Evangelio, con todo y eso estaban representados allí. Igual que cuando nos dice la Escritura que el Cordero de Dios fue inmolado desde la fundación del mundo o desde antes de la fundación del mundo, todavía no estaba el cuerpo de Jesucristo hecho; pero en la Mente de Dios ya todo eso estaba. ¿Y dónde estaban ustedes? Allí también, y fuimos escritos en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo.

(...) Hemos visto la señal del Hijo del Hombre en el cielo, hemos visto cómo cada ángel mensajero de los que estaban allí tuvo a cargo una Obra en la Tierra, en cada edad de la Iglesia gentil, en la edad que le tocó; pero no habíamos visto qué edad y en qué edad el Ángel con el Séptimo Sello estaba o estaría ministrando; porque esa sería la Edad de la Piedra Angular, la edad que tiene las grandes promesas de la revelación del Séptimo Sello, de la revelación de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo.

Bueno, ya con lo que hemos hablado tenemos un cuadro claro de lo que representa la señal del Hijo del Hombre en el cielo, de lo que representa la aparición de los siete ángeles al séptimo ángel mensajero; en donde, estando todos reunidos en esa gran reunión en la cumbre, fueron retratados.

Y esa, en el Programa Divino, fue la noticia de primera plana del Programa Divino, noticia de primera plana el 28 de febrero de 1963; la noticia de primera plana fue la aparición de siete ángeles, a donde y donde fue reunido otro ángel que estaba en la Tierra en esos días, en ese territorio. Y fueron retratados allí ocho ángeles en sus cuerpos teofánicos.

Esa fue noticia de primera plana del Programa Divino; aunque quizás no haya sido noticia de primera plana en todos los periódicos de la nación norteamericana, pero sí del Programa Divino, donde Dios cumplió lo que Él había prometido.

Ahora, de ahí en adelante ha comenzado una parte muy importante del Programa Divino; ha comenzado una parte tan importante que hay cosas que no pudieron ser

dichas por el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, porque interrumpía todo el Programa Divino si él las hablaba; interrumpía la Edad de la Piedra Angular y la Dispensación del Reino; y un mensajero no puede interrumpir el Programa que Dios tiene para otra edad o para otra dispensación.

(...) Hemos visto la señal del Hijo del Hombre en el cielo en los últimos años del sexto día milenial; pues fue vista la señal del Hijo del Hombre en el cielo en febrero 28 de 1963, que equivale al año 1970 si ponemos al día el calendario, que le faltan - que tiene 7 años de atraso.

Ahora, hemos visto todas estas cosas, y podemos ahora comprender cosas que antes no podíamos entender; pero Dios en nuestra edad y nuestra dispensación ha prometido darnos a conocer todos estos misterios del Reino de los Cielos.

Hemos visto la señal del Hijo del Hombre en el cielo. ¿Y dónde estaban ustedes cuando eso aconteció? Estábamos allí todos representados, todos representados allí en el cielo, cuando aconteció el 28 de febrero de 1963 la señal del Hijo del Hombre en el cielo.

Así como cuando los magos vieron la señal del Hijo del Hombre en el cielo, aquella Estrella de Belén, llamada la Estrella de Belén; señal de que el Mesías había nacido, que estaba en la Tierra; y ellos estaban buscando la materialización... , o sea, la manifestación de esa señal que estaba en el cielo, ellos estaban buscando el cumplimiento de ella, ¿dónde? En la Tierra. Porque el Ungido de Dios tenía que estar en la Tierra en esos días.

JESUCRISTO EN PIE EN EL ÚLTIMO DÍA DE LA FIESTA

Dr. William Soto Santiago

Martes, 28 de febrero de 1995

(Segunda actividad)

Olavarría, Argentina

Jesucristo en pie en el día postrero dos mil años atrás, en el día postrero de la fiesta de los tabernáculos; y Jesucristo en pie en el Día Postrero, en el cual nosotros vivimos, para darnos la oportunidad de venir a Él y beber del Agua de la vida eterna; y así, al recibir Su Palabra, tener el derecho a ser lleno de la plenitud del Espíritu de Dios.

Porque primero, desde el Día de Pentecostés en adelante, cada hijo de Dios ha estado obteniendo las primicias; pero para el fin del tiempo tenemos también la promesa que los que han recibido las primicias y estarán vivos en el fin del tiempo, recibirán la plenitud del Espíritu Santo; y así viviremos eternamente: recibiremos la plenitud del Espíritu de Cristo y seremos transformados, y viviremos eternamente.

“JESUCRISTO EN PIE EN EL ÚLTIMO DÍA”.

Y ahora, ¿qué de los hijos de Dios? Pues Jesús en el Evangelio según San Lucas, capítulo 21, verso 36, nos dice:

“Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”.

Así que si Jesucristo en el último día está en pie, nos toca a todos nosotros también estar en pie delante del Hijo del Hombre, para recibir la plenitud del Espíritu Santo, conforme a la promesa divina.

Encontramos que por esa causa es que aparecieron en

el cielo, en esa gran reunión en la cumbre, siete ángeles reunidos con un Ángel que era diferente a los demás; o sea, eran siete ángeles reunidos con un octavo Ángel, para tener esa gran reunión allá; porque cosas muy importantes estarían siendo llevadas a cabo aquí en la Tierra, las cuales están prometidas en la Palabra de Dios.

Encontramos que también en los días de Jesús de Nazaret hubo una reunión en la cumbre del Monte de la Transfiguración; o sea que estamos viviendo en días muy importantes, estamos viviendo en tiempos muy importantes, en donde se están cumpliendo grandes promesas.

(...) Hemos visto que todo lo que Dios hará en este tiempo final, en y con Sus hijos, con Sus escogidos, con Su Iglesia, Su Cuerpo Místico de creyentes, está representado en esa reunión de los siete ángeles con el Ángel que era muy diferente a los demás, con el Ángel que volaba de oeste a este; porque Su Mensaje también será de oeste a este.

Así que podemos ver que el 28 de febrero de 1963 fue un día muy importante en el Programa Divino, muy significativo para la Iglesia del Señor Jesucristo; porque allí estaba Dios llevando a cabo algo, una reunión bien importante, con Sus ángeles mensajeros. Fue un evento tan y tan grande que fue visto y fue fotografiado.

Y ahora nosotros somos beneficiarios de ese gran evento que fue visto en el cielo; porque Dios, antes de hacer Su Obra aquí en la Tierra, Él la muestra en el cielo; así como la muestra en la Biblia, pues está prometido en la Biblia todo lo que Dios hará: “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos los profetas”²³. Así que no hará nada... todo está primero revelado *aquí* en Su Palabra; y luego Dios lo hace,

en el cumplimiento de lo que Él prometió.

Y también, siendo que el cielo es la primera Biblia, cuando no se tenía una Biblia escrita, se tenía la Biblia celestial; y por eso encontramos a Job mirando hacia el cielo, mirando hacia las estrellas, y hablando de las cosas de Dios; y también a Abraham, y Dios hablándole Su Palabra, representándole en las estrellas del cielo sus promesas y su descendencia²⁴. Cada hijo de Dios está representado en una estrella allá en el cielo; y Jesucristo está representado en la estrella resplandeciente de la mañana y en el sol; y la Iglesia está representada en la luna.

(...) Pero, ya que estamos en el día 28 de febrero de 1995, y estamos recordando el 28 de febrero de 1963: ¿Dónde estaba usted? ¿Dónde estabas tú el 28 de febrero de 1963? ¿Cuántos recuerdan dónde estaban?

Ahora, ya les dije dónde estaban ustedes representados; pero ahora, ¿dónde estaban en su cuerpo humano, dónde estaban? ¿Recuerdan ustedes dónde estaban? Casi nadie recuerda, ¿verdad? (¿Miguel recordará?... ¿Por aquí...?).

Yo recuerdo dónde yo estaba. Y estaba donde yo tenía que estar.

Bueno, esos días para mí fueron muy hermosos, todo ese año 1963; desde el mes de enero fue una temporada muy importante en mi vida, ya que el año anterior ya yo había comenzado a predicar, pero, vamos a decir, no en una forma tan amplia; pero ya en el 1963 ya allí sucedió algo en mi vida, y ya entonces entré al ministerio de lleno; y Dios me bendijo grandemente desde esa fecha en adelante. Y ya ustedes pueden ver cómo Dios ha estado usando el ministerio que Él colocó desde ese tiempo, y seguirá usándolo.

Bueno, de esas cosas pues yo casi nunca he hablado; pero yo sé dónde yo estaba en esa fecha.

Bueno, que Dios les continúe bendiciendo a todos, que Dios les guarde.

Muchas gracias por vuestra amable atención, y... otra cosa, antes de que se me olvide. Miguel, ¿y dónde estabas tú el día primero de marzo (que es mañana)? En Ponce, en el 1974.

O sea, estábamos allí... Eso fue el día 1° pero tirando ya para el 2°, ¿sería? Pero habíamos comenzado el día 28 entonces, ¿o no?, ¿Primero de marzo en la noche o...? El 28 empezamos. O sea que empezamos el 28 en la noche...

Si uno saca la cuenta, miren ustedes esto: Si uno saca la cuenta del 28 de febrero de 1963, de acuerdo al calendario gentil que normalmente se usa, fue el día 28 de febrero de 1963, a las 6 y algo de la tarde que apareció en el cielo la señal del Hijo del Hombre, en donde ocho ángeles fueron retratados; pero si aplica el calendario hebreo, los días comienzan, terminan y comienzan en las tardes, a la caída del sol; y ya fue a la caída del sol.

O sea que si no tenía 29 días ese mes, entonces cayó el día 1° de marzo, si contamos los días como los cuentan en Israel: en las tardes, a la caída del sol.

Bueno, ahí lo vamos a dejar quietecito todo, porque en eso no nos metemos mucho para tratar de no ser legalistas; la cosa fue que aconteció todo este gran evento prometido en la Escritura; y en el 74 estábamos en Puerto Rico nosotros reunidos, el 1° de marzo, para dar a conocer grandes misterios del Reino de Dios; y ahí se abrió una nueva edad y una nueva dispensación plenamente para todos nosotros.

EL ENVIADO DE DIOS PARA DAR A CONOCER LAS COSAS QUE HAN DE SUCEDER

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 2 de agosto de 1995

(Tercera actividad)

Bucaramanga, Colombia

Ahora, en el Cielo aparecen siete lámparas delante del Trono, son los siete espíritus de Dios; y ahora aquí en el Cordero aparecen siete ojos, que son los siete espíritus de Dios. Son esos siete espíritus ministeriales, son esos siete ángeles mensajeros, siete espíritus de la sexta dimensión, espíritus ministeriales, para ministrar la Palabra, el Mensaje de Dios para cada edad.

Esos espíritus teofánicos de la sexta dimensión, esos siete espíritus teofánicos, se hicieron carne en cada velo de carne que Dios escogió para, a través de ese velo de carne, ser manifestado cada uno de esos espíritus ministeriales; y fueron conocidos en la Tierra por el nombre que cada uno de ellos tuvo en el tiempo de su manifestación en carne humana. Siete espíritus mensajeros de Dios, de la sexta dimensión, se hicieron carne en esta Tierra, y fueron los siete mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil. San Pablo fue el primero y último de los siete fue William Marrion Branham.

Aparecieron también retratados en teofanías, en febrero 28 de 1963, en el cielo: más arriba de las nubes, a unas 26 millas de altura²⁵, en donde no había ni humedad. Allí aparecieron siete ángeles mensajeros con otro Ángel que era muy diferente a ellos; era muy diferente a ellos porque no pertenecía a las siete edades de la Iglesia gentil, o sea, no era un mensajero para ninguna de las siete edades

de la Iglesia gentil.

Porque los siete ángeles de las siete edades son ángeles mensajeros de edades, pero ese otro era un Ángel mayor que esos otros siete ángeles; o sea que era un espíritu teofánico mayor que los otros siete espíritus teofánicos que allí estaban; porque ese Ángel es el que tiene el Séptimo Sello, ese Ángel es el que vuela del occidente hacia el este con el Mensaje del Evangelio del Reino.

Los siete ángeles de las siete edades, vean ustedes, fueron siete espíritus teofánicos de la sexta dimensión que se hicieron carne en cada uno de aquellos mensajeros, de aquellos hombres de Dios que fueron enviados a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y luego de los siete ángeles mensajeros viene el Ángel con el Sello del Dios vivo, viene el Ángel que apareció allá —que es el último que tiene que ser manifestado en carne humana— para traer el Mensaje de la Dispensación del Reino, para traer el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, para traer el Mensaje de Voz de Arcángel; porque es representado en un Arcángel, porque es un Ángel Mensajero dispensacional, el cual en el fin del tiempo estará manifestado en el último profeta mensajero que Dios envía a la Tierra con ese espíritu de profeta operando en él, a través de carne humana, para darle a conocer a la Iglesia del Señor Jesucristo las cosas que deben suceder.

EL MISTERIO DEL SÉPTIMO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 28 de febrero de 1996

Santiago de Chile, Chile

Hemos visto cuál es el misterio del Séptimo Sello, hemos visto que en el 1963, el 28 de febrero, de las 6:00 de la tarde en adelante, estaba con los siete ángeles mensajeros allá en el cielo, a unas 25 a 30 millas de altura, el Ángel con el Séptimo Sello, el Ángel con el Sello Séptimo del libro del Apocalipsis.

El misterio del Séptimo Sello es el misterio del Ángel que tiene el Séptimo Sello; es el misterio del Ángel del Pacto, del Espíritu Santo, en una nueva edad y en una nueva dispensación, manifestándose y revelándose a Sus escogidos, a Su Iglesia, en el Día Postrero.

Pero el Ángel del Señor Jesucristo no es el Señor Jesucristo; el Ángel del Señor Jesucristo es el instrumento de Jesucristo para, a través de él, dar a conocer estas cosas que deben suceder en el Día Postrero.

Así como ninguno de los siete ángeles mensajeros de las siete edades fue el Señor Jesucristo, tampoco lo es el Ángel del Señor Jesucristo del Día Postrero, de la Dispensación del Reino y Edad de la Piedra Angular.

Pero así como estuvo Jesucristo en Espíritu Santo en los siete mensajeros, también lo estaría en Su Ángel Mensajero de la Dispensación del Reino, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto; y así abriéndonos el misterio del Séptimo Sello, y mostrándonos la Obra del Séptimo Sello en cuanto a la apertura del Séptimo Sello, en cuanto a su cumplimiento.

PREPARÁNDONOS PARA SER ADOPTADOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 19 de enero de 1997

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

En el 1963, febrero 28, apareció en el cielo la señal del Hijo del Hombre: apareció en el cielo una nube, pero no de agua ni de humo, sino una nube formada por ocho ángeles que estaban allí.

Esos ángeles estaban en sus cuerpos teofánicos, el 28 de febrero de 1963, de las 6:00 de la tarde en adelante. Y fue tomada la foto de esta nube misteriosa... La ciencia no supo que eran ocho ángeles que estaban allí en sus cuerpos teofánicos, y que esa era la señal del Hijo del Hombre en el cielo siendo mostrada; en donde fueron mostradas las cosas que Dios hará en el cielo, y las cosas que Dios hará en la Tierra; pues antes de Dios hacer en la Tierra las cosas que Él ha prometido, primero las muestra en el cielo.

De esos ocho ángeles que allí estaban presentes en sus cuerpos teofánicos, ya siete de ellos habían tenido sus ministerios; y el último de siete de ellos, de los siete ángeles mensajeros, el último de esos siete ángeles mensajeros de las siete edades ya estaba llegando al final de su carrera ministerial; pues le faltaban solamente unos tres años, aproximadamente; o sea, le faltaba el año 63 (que estaba en el segundo mes), le faltaba el año 64, y el año 65. O sea que solamente tendría unos dos años con diez meses de ministerio restante, en donde estaría haciendo la parte más importante de su ministerio.

Y para ese tiempo sería donde la etapa principal de precursor de la Segunda Venida de Cristo sería manifestada, trayendo el mensaje *La revelación de los Siete Sellos*, de

los cuales dio a conocer seis; y cuando habló del séptimo dijo que el séptimo era la Segunda Venida de Cristo, y que todo sería tan sencillo, la Segunda Venida de Cristo sería tan sencilla como fue la Primera Venida de Cristo.

(...) Ahora vean que hay un orden para la adopción de los hijos e hijas de Dios. Y todos estarán bajo el ministerio del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, que es el mismo Ángel que le apareció a Moisés, el mismo Ángel que le apareció a Abraham, el mismo Ángel que le apareció a todos los profetas del Antiguo Testamento, y luego se hizo carne en la persona de Jesús. Ese Ángel estará manifestado en carne humana en el Día Postrero, en el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo.

Y a través de ese Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, de ese último profeta (porque es el Benjamín de los profetas, o sea, el último de los profetas), a través de ese profeta mensajero, el Ángel del Pacto, que es Jesucristo en Espíritu Santo, estará cumpliendo toda promesa que Él ha hecho para Su Iglesia para el Día Postrero, estará cumpliendo todas las profecías correspondientes al Día Postrero; porque toda promesa, toda Escritura, tiene que ser cumplida en la venida de ese Ángel que es muy diferente a los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil.

Por eso es que cuando el séptimo ángel mensajero de las siete edades de la Iglesia gentil vio a ese Ángel Mensajero, dijo que ese era el que tenía el Séptimo Sello. O sea que por medio de la manifestación en carne humana de ese Ángel Mensajero se cumpliría el Séptimo Sello, o sea, la Segunda Venida de Cristo, y se llevaría a cabo la Obra de Cristo prometida para el Día Postrero como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor

de señores, para la adopción de todos los hijos e hijas de Dios.

Porque para eso es la Venida de Cristo: para sonar la Trompeta Final, o sea, el Mensaje del Evangelio del Reino, y revelar Su Venida en el Día Postrero; y prepararnos para la transformación de nuestros cuerpos a nosotros los que vivimos, y para la resurrección de los muertos en Cristo. Para eso es la Venida del Ángel que tiene el Séptimo Sello y que apareció allá en esa constelación de ocho ángeles en el 1963, en los cielos.

Fue tomada la foto allá en Arizona; y también fue vista esta señal, esta nube de ángeles en sus cuerpos teofánicos, fue vista también por Nuevo México y por diferentes lugares; porque era una nube gigante, de unas 30 millas de tamaño, a unas 26 millas de altura²⁶; o sea, más alta estaba esa nube que las nubes que existen, y aún más alta estaba esa nube que la altura donde vuelan los aviones.

Ahora, todo esto es para prepararnos para nuestra adopción. Y por eso es que estamos siendo preparados para ser adoptados en el Día Postrero, como hijos e hijas de Dios, con un cuerpo eterno y con la restauración de toda la herencia que perdió Adán y Eva en la caída, la cual será restaurada a los hijos e hijas de Dios en este Día Postrero.

“PREPARÁNDONOS PARA SER ADOPTADOS”.

Estén preparados; con vuestros pecados confesados a Cristo, con vuestras vidas arregladas, porque vamos a ser transformados de un momento a otro; vamos a ser adoptados como hijos e hijas de Dios, y tendremos un cuerpo eterno y glorioso conforme a la promesa divina.

Hemos visto la preparación de los hijos e hijas de Dios

para ser adoptados en este Día Postrero.

“PREPARÁNDONOS PARA SER ADOPTADOS”.

Yo estoy preparándome para ser adoptado. ¿Y ustedes? También. Pues para eso es el ministerio del Ángel que era muy diferente a los otros siete ángeles que aparecieron allí en aquella nube, en febrero 28 de 1963: es para llevar a cabo la preparación de los hijos e hijas de Dios para ser adoptados en este Día Postrero.

Ahora, hemos visto para qué es el ministerio del Ángel que era muy diferente a los demás. O sea que ese ministerio, vean, llama y junta a todos los escogidos con Gran Voz de Trompeta, los coloca en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular, y en una nueva dispensación, la Dispensación del Reino, y les da a conocer el misterio de la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, y los prepara para ser adoptados en el Reino de Dios como hijos e hijas de Dios, con un cuerpo eterno.

LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE EN EL CIELO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 28 de febrero de 1997

Asunción, Paraguay

Nos dice en San Mateo, capítulo 24, verso 30 al 31. Quiero leer esta Escritura ya que hoy estamos a 28 de febrero de 1997, y se están cumpliendo 34 años de la señal del Hijo del Hombre en el cielo, de la señal de los ocho ángeles que aparecieron en el cielo, y fue tomada su foto y fue publicada en la revista *Ciencia* y en la revista *Life* (o *Vida*). Dice así San Mateo, capítulo 24, verso 30:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de

la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.

“LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE EN EL CIELO”.

(...) Allí, en esa gran nube de 30 millas de ancho por 50 de largo²⁷, a una altura de 26 millas²⁸ de alto, estaban los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil en sus cuerpos teofánicos, y estaba otro ángel mensajero allí, otro Ángel que era muy diferente a los demás. Ya siete de ellos habían sido manifestados en la Tierra en carne humana, y habían tenido sus ministerios; y se estaba viviendo al final del ministerio del séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, el cual tendría tres años de ministerio aproximadamente, de esa fecha en adelante. O sea, cumpliría el año 1963, el año 1964 y casi completo el año 1965, pues partió el 24 de diciembre de 1965, que fue en la víspera de Navidad.

Ahora, vean ustedes que esos ángeles que estaban allá en el cielo eran los mensajeros que Dios tendría en Su Iglesia; o sea que en Su Iglesia Dios materializaría todo eso que fue visto en el cielo. Y ya había materializado siete etapas con siete ángeles mensajeros, y ya se estaba al final del ministerio del séptimo ángel mensajero; solamente le faltaban aproximadamente tres años para terminar en carne humana su ministerio.

Y después ¿qué? ¿Qué pasaría con la Iglesia del Señor Jesucristo? Miren, esta señal en el cielo apareció sobre el monte *Sunset* (o monte de la puesta del sol); pues “al

27 48.3 km x 80.46 km

28 A 41.8 km de alto

tiempo de la tarde habrá luz”²⁹, dice el profeta Zacarías; y por cuanto eso es una promesa... y también el profeta Malaquías en el capítulo 4 nos habla de la venida del profeta Elías, que fue el último mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil.

Ahora, encontramos que Dios nos habla del tiempo final, y nos dice que al tiempo de la tarde habrá Luz; el tiempo de la tarde de la Dispensación de la Gracia, donde llega a su final la Luz para la Dispensación de la Gracia. Y en ese tiempo es que Dios manifiesta en el cielo la señal del Hijo del Hombre, y aparecen allí los mensajeros de la Iglesia del Señor Jesucristo: los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia del Señor Jesucristo durante la Dispensación de la Gracia, y un Ángel que era muy diferente a los demás, el cual estaría en la Tierra en carne humana para el ministerio del Día Postrero, para el ministerio de la Iglesia del Señor Jesucristo en una nueva edad y en una nueva dispensación; en la nueva edad de la Edad de la Piedra Angular y en la nueva Dispensación del Reino.

Así como cada uno de los siete mensajeros vino con el Mensaje de Dios para su edad, este Ángel Mensajero viene con el Mensaje del Evangelio del Reino para la Dispensación del Reino y para la Edad de la Piedra Angular, para tener el ministerio del Día Postrero, para tener el ministerio del séptimo milenio, del Día del Señor, y darle la revelación de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo. Pues los siete ángeles mensajeros de las siete edades dieron la revelación de la Primera Venida de Cristo como el Cordero de Dios, en

Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario; pero el Ángel que daría la revelación del Séptimo Sello, o sea la revelación de la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo, sería el otro Ángel que allí estaba, que era diferente a los demás, el cual vendría manifestado en carne humana.

Y entonces, la Iglesia del Señor Jesucristo sería completada, porque Él llamaría con el Mensaje de Gran Voz de Trompeta, con el Mensaje de la Trompeta Final, llamaría y juntaría a los escogidos de Dios en el Día Postrero, en el territorio correspondiente a esa etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la América Latina y el Caribe. Y todo eso fue mostrado allí en el 1963, en febrero 28, cuando fue tomada *esta* foto de estos ocho ángeles que estaban allí en sus cuerpos teofánicos.

Ahora, podemos ver lo que fue mostrado allí: allí estaba representada toda la Iglesia del Señor Jesucristo; toda la Iglesia del Señor Jesucristo estaba allí representada en estos ochos ángeles que allí estaban presentes.

Los escogidos de la primera edad estaban representados en el primer ángel mensajero, San Pablo; y los de la segunda estaban en el segundo, los de la tercera en el tercero, los de la cuarta en el cuarto, los de la quinta en el quinto, los de la sexta en el sexto, y los de la séptima edad en el séptimo mensajero, que fue nuestro amado hermano William Marrion Branham. Y los de la edad octava, la Edad Eterna (el ocho representa eternidad) estaban representados en el Ángel que era muy diferente a los demás, porque estarían bajo el ministerio de ese Ángel Mensajero. Y, en adición a eso, todos los demás grupos con sus ángeles mensajeros estaban representados en ese Ángel que era muy diferente

a todos los demás.

Y en el cielo fue vista esa señal dando testimonio de las cosas que Dios estuvo haciendo durante las siete etapas o edades de la Iglesia gentil y lo que haría en este tiempo final.

Así que podemos ver cómo Dios en el cielo muestra lo que Él está haciendo en la Tierra.

Así como hubo que buscar y encontrar a cada ángel mensajero de cada edad, los cuales fueron después llevados *aquí* y estaban *aquí* en *esta nube*; en cada edad hubo que encontrar el mensajero de cada edad, recibir su Mensaje, para ser colocado en el Cuerpo Místico de Cristo. Los escogidos escucharon su voz, su voz se extendió: muchos predicadores de cada edad fueron portadores del Mensaje del ángel mensajero de su edad; y así fueron llamados y juntados los escogidos de cada edad.

Y ahora, también en el Día Postrero es importante conseguir al Ángel Mensajero que era muy diferente a los demás, para así los escogidos ser llamados y juntados en el Día Postrero en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

III ENCUENTRO JUVENIL NACIONAL

“LA IMAGEN DE CRISTO REFLEJÁNDOSE EN LA JUVENTUD PARAGUAYAY LATINOAMERICANA”

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 1 de marzo de 1997

Asunción, Paraguay

De entre los latinoamericanos y caribeños Dios llamará los que completarán el número de los escogidos de Dios, del Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, y así se completará

la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, en la América Latina y el Caribe, con los latinoamericanos y caribeños, que estarán bajo el ministerio del Ángel que era muy diferente a los demás ángeles, de los cuales nos habla el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Ahora, podemos ver dónde estamos nosotros representados: En esa nube formada por ocho ángeles están representados todos los escogidos de las siete edades de la Iglesia gentil y de la Edad de la Piedra Angular.

Y ahora podemos preguntar: ¿Dónde está usted, joven, representado en esa nube? ¿Dónde está usted en la nube? Pues todos estamos representados en esa nube en el Ángel que era diferente a los demás ángeles.

Los escogidos de la primera edad de la Iglesia gentil están representados en el apóstol San Pablo, que era uno de esos ángeles que estaba también allí; los de la séptima edad de la Iglesia gentil y de la brecha entre la séptima edad y Edad de la Piedra Angular, están representados en el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil; pero los escogidos del Día Postrero están representados en el Ángel que era muy diferente a los demás, el cual estaría manifestado en carne humana aquí en la Tierra, y estaría llamando y juntando a los escogidos de Dios para una nueva edad y una nueva dispensación de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Ese Ángel es el que en el Día Postrero tendría el ministerio del Día Postrero, o sea, del séptimo milenio y de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino, por lo tanto, es el portador del Mensaje del Evangelio del Reino. ¿Y dónde encontraríamos este Ángel? Encontraríamos este Ángel manifestado en carne humana en el Ángel del Señor Jesucristo, enviado para dar

testimonio de estas cosas que deben suceder pronto. Por medio del Ángel del Señor Jesucristo estaría hablando ese Ángel que era muy diferente a los demás ángeles que allí estaban presentes.

Ahora podemos ver dónde estamos nosotros en esa nube representados. Y luego también todos los siete ángeles con sus grupos están representados en ese Ángel que era muy diferente a los demás. Y todos dependen del ministerio de ese Ángel en el Día Postrero, el cual estará manifestado en carne humana dando a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo y en medio del pueblo hebreo y en medio de la raza humana.

Así que, jóvenes paraguayos y latinoamericanos y caribeños: adelante, reflejando la imagen de Cristo; porque así como la imagen de Cristo fue reflejada en cada edad, tanto en el ángel mensajero como en el grupo de cada edad que acompañó al ángel mensajero de cada edad, en este Día Postrero la imagen de Cristo es reflejada en el grupo de escogidos que son llamados y juntados en el Día Postrero y son los que tienen la bendición para el Día Postrero; en donde la imagen de Cristo es reflejada juntamente con la imagen de Cristo siendo reflejada en el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, en el Ángel del Señor Jesucristo en este Día Postrero.

ROMPIENDO BARRERAS RUMBO AL REINO MILENIAL

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 5 de marzo de 1997

(Segunda actividad)

Paraguaçu Paulista, São Paulo, Brasil

Todos los seres humanos conocerán Su Segunda Venida y Su Obra de Reclamo en Su Segunda Venida; y el Mensaje que da a conocer el misterio de Su Venida es el Evangelio del Reino, el Mensaje que Cristo coloca en Su boca, o sea, en Su mensajero, en Su Ángel Mensajero en el Día Postrero, para dar testimonio de estas cosas que deben suceder pronto; y así todos poder ver la Venida del Hijo del Hombre como el relámpago resplandeciendo en el occidente en este Día Postrero, resplandeciendo en la América Latina y el Caribe; y alumbrándonos el entendimiento y el alma para ver el cumplimiento de estas promesas divinas.

Para el 1963, en febrero 28, fue vista *esta* nube a 26 millas de altura, sobre los estados de Arizona y Nuevo México, en Norteamérica; y publicaron que era una nube misteriosa, porque a esa altura no se forman nubes. Era una nube gigante y resplandeciente: 30 millas de ancho por 50 millas de largo, ese era el tamaño aproximado que tenía esa nube; era una nube gigante, y era misteriosa porque a esa altura no hay humedad para formar nubes, y aviones no vuelan a esa altura; por lo tanto era un misterio, la ciencia no pudo descubrir el misterio.

El misterio de esta nube fue que ocho ángeles formaron esa nube, y fue tomada su foto. Los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, comenzando con San Pablo y terminando con el reverendo

William Branham, estaban allí en sus cuerpos teofánicos; y también estaba otro Ángel que era diferente a los demás. Ese otro Ángel estaría en la Tierra después de las siete edades de la Iglesia gentil y después del ministerio del mensajero precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Ese otro Ángel es el que tiene el Séptimo Sello, es el que tiene el misterio del Séptimo Sello: el misterio de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo; y ese Ángel estaría manifestado aquí en la Tierra en el Día Postrero en carne humana, como fueron manifestados los otros siete ángeles de Dios en cada edad en carne humana.

Esos siete ángeles fueron los siete espíritus de Dios que recorrieron toda la Tierra, o siete ojos de Dios, o siete lámparas que están delante de la presencia de Dios³⁰; y así como en carne humana estuvieron manifestados estos siete ángeles mensajeros de las siete edades, también este Ángel que era muy diferente a los demás estaría manifestado en el séptimo milenio, en el Día Postrero, en el Día del Señor, y Cristo estaría manifestado a través de Su Ángel Mensajero en carne humana hablándole a Su Iglesia todas estas cosas que deben suceder pronto; ahí está el misterio de este Ángel que era muy diferente a los demás.

Son ocho ángeles que están *ahí* en esa foto, pero en sus cuerpos teofánicos; pero ellos tuvieron su cuerpo de carne aquí en la Tierra, los siete ángeles de las siete edades; y luego lo tendría también el otro Ángel que era diferente a los demás, para poder dar testimonio de estas cosas que deben suceder pronto, en el Día Postrero, en el Día del

Señor.

Si ustedes se fijan bien en *esta* foto, al virarla de *esta* forma, ustedes verán en forma de nube el rostro del Señor.

La Escritura habla que en el cielo aparecerían señales; y de entre todas las señales que aparecerían en el cielo, Cristo dijo en San Mateo 24, verso 30: “Y entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo”, o se mostrará la señal del Hijo del Hombre en el cielo. Y en el cielo ha sido vista la señal del Hijo del Hombre: febrero 28 de 1963.

Así como para la Primera Venida de Cristo fue vista la señal del Hijo del Hombre en el cielo, llamada en la actualidad la Estrella de Belén...; cuando los magos la vieron estando ellos en Babilonia, supieron que esa era la señal de la Venida del Hijo del Hombre, de la Venida del Mesías, del Rey de Israel, y fueron al territorio de Israel a buscar al Mesías: llegaron a Jerusalén preguntando³¹: “¿Dónde está el Rey de los judíos, que ha nacido? Porque Su estrella hemos visto en el oriente, y hemos venido a adorarle”. No estaba en Jerusalén, pero estaba en Belén de Judea, conforme a la profecía.

Y ahora la señal del Hijo del Hombre para Su Segunda Venida ha sido mostrada en el cielo; el Hijo del Hombre está prometido para venir con Sus Ángeles, o sea, con los ministerios de Moisés y Elías en el Día Postrero, y manifestarse en el Día Postrero por medio de Su Ángel Mensajero, y darnos a conocer estas cosas que deben suceder pronto.

Pero el Ángel del Señor Jesucristo no es el Señor Jesucristo, ni tampoco es el profeta Elías, ni tampoco es el profeta Moisés; sino que en el Ángel del Señor Jesucristo

estaría el ministerio de Elías por quinta vez, de Moisés por segunda vez y de Jesucristo por segunda vez.

Esos ministerios estarían manifestados en carne humana en el Ángel del Señor Jesucristo, en el tiempo de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Estamos en el tiempo final, en el tiempo de la Venida del Hijo del Hombre como el relámpago resplandeciendo en el occidente: en la América Latina y el Caribe. Estas son las cosas que deben suceder en este tiempo, y yo les doy testimonio que ya están sucediendo las promesas correspondientes al Día Postrero.

La señal del Hijo del Hombre ya fue mostrada en el cielo; los ministerios de Moisés por segunda vez, de Elías por quinta vez y de Jesús por segunda vez, estarían manifestados en la Tierra en el Ángel del Señor Jesucristo dándonos a conocer estas cosas que deben suceder pronto, y ya eso también está cumplido, y estamos obteniendo el conocimiento de estas cosas que deben suceder pronto.

LA HORA DE LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE COMO LADRÓN EN LA NOCHE

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 6 de marzo de 1997

Paraguaçu Paulista, São Paulo, Brasil

Ahora, hemos visto que lo que está prometido con relación a la Venida del Hijo del Hombre, que vendrá como ladrón en la noche³², esa noche es para el reino de los gentiles que está en tinieblas, en oscuridad; están de noche espiritualmente hablando. Pero para los escogidos, la Venida del Hijo del Hombre, la hora de Su Venida es

en la mañana, es durante el día, durante un nuevo día dispensacional.

En las primeras horas delante de Dios, de ese nuevo día dispensacional, la Venida del Hijo del Hombre es convertida en una realidad aquí en la Tierra en la Iglesia del Señor Jesucristo: la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles en el Día Postrero, en el Día del Señor.

En febrero 28 de 1963 apareció *esta* nube en los cielos de Arizona y Nuevo México, de Norteamérica; y publicaron *estas* fotos de esta nube; y la llamaron “una nube misteriosa” porque estaba a una altura de 26 millas (esa es una medida más o menos), y tenía un tamaño de 26 millas de ancho por 50 millas de largo; era una nube gigante y resplandeciente, fue tomada *esta* foto después de las 6:00 de la tarde. Por ejemplo, *esta* fue tomada a las 6:10 de la tarde, *esta* fue tomada a las 6:15 de la tarde y *esta* fue tomada a las 6:30 de la tarde. Fueron tomadas desde diferentes ciudades, y aparecieron así.

Ahora, si usted se fija bien en *esta* foto principal, y la vira *así*, usted podrá ver en forma de nube el rostro del Señor.

Ahora, encontramos que Jesucristo dijo que serían mostradas señales en el cielo³³, y entre todas las señales mostradas en el cielo, la más importante sería la que Él menciona en San Mateo, capítulo 24:30 al 31:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un

extremo del cielo hasta el otro”.

Cristo dijo: “Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo”. Esta señal da cumplimiento a esta promesa. Esta señal en el cielo se ajusta a esta profecía bíblica dada por Jesucristo.

¿Y de qué está compuesta esta nube? No está compuesta de humo ni de humedad, no es una nube de agua; la ciencia no pudo saber de qué estaba compuesta. Era una nube misteriosa porque no podía haber nubes allá arriba; a esa altura no hay humedad ni aviones pasando por esa altura.

El misterio de esa nube es el siguiente: hubo allí ocho ángeles de Dios. Fueron los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil, los cuales vinieron en carne humana en el tiempo que les tocó vivir para la edad en que Dios los envió: el primero de esos siete ángeles fue San Pablo y el último de los siete fue el reverendo William Branham, el mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil; y San Pablo fue el mensajero de la primera edad de la Iglesia gentil. En medio de ellos dos hubo otros mensajeros, cinco mensajeros adicionales.

Ahora, allí hubo ocho ángeles en sus cuerpos teofánicos, en *esta* nube.

Ese otro Ángel era muy diferente a esos siete ángeles de las siete edades, porque es un Ángel Mensajero que para el Día Postrero estaría aquí en la Tierra manifestado en carne humana para una nueva edad y para una nueva dispensación; ese es el Ángel Mensajero que tiene y viene con el Séptimo Sello; ese es el Ángel Mensajero que para el Día Postrero estará manifestando Su ministerio en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, en una nueva edad y una nueva dispensación, y una nueva parte del Templo

espiritual de Cristo.

Los siete ángeles tuvieron sus ministerios en el Lugar Santo del Templo espiritual de Cristo; pero este otro Ángel tendría Su ministerio en el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo. Cristo estaría manifestando en él los ministerios de los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, los ministerios de los Ángeles del Hijo del Hombre en Su Venida, para llamar y juntar a todos los escogidos de Dios de entre los gentiles primeramente y después del pueblo hebreo; para llamar y juntar el trigo, que son los hijos e hijas de Dios, los miembros del Cuerpo Místico de Cristo, para recibir así la fe, la revelación para ser transformados y raptados; esa revelación es la revelación de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Ahora podemos ver desde cuándo la señal del Hijo del Hombre ha estado dando testimonio en el cielo. Lo que Dios hace en la Tierra lo muestra en el cielo, por eso Cristo dijo que mirásemos las señales en el cielo, porque las señales en el cielo dan testimonio de las cosas que están sucediendo en la Tierra.

Ahora, la Venida del Hijo del Hombre es la promesa para el Día Postrero; y la señal del Hijo del Hombre en el cielo da testimonio de la hora de Su Venida, da testimonio del ciclo divino para la Venida del Hijo del Hombre.

Esa hora, la Hora de la Venida del Hijo del Hombre, hemos visto que consta de 41 años y 8 meses. Desde el 1963 hacia acá ya han transcurrido unos 34 años, o sea, que no se ha completado una hora delante de Dios. Para el 2004 se completan los 41 años con algunos meses (y se completa la hora si contamos desde febrero 28 de 1963

hasta el año 2004). Por eso es que desde el 1963 hacia acá han estado sucediendo grandes cosas en el Programa Divino en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Tuvimos la parte culminante del precursor de la Segunda Venida de Cristo; esa parte culminante fue del 1963 al 1965. Por tres años, aproximadamente, la parte culminante de su ministerio fue manifestada. Y luego, para el Día Postrero, para la Hora de Su Venida, lo que el precursor dijo con relación a la Venida del Hijo del Hombre es lo que todos los hijos de Dios han estado llamados a buscar, a vigilar por el cumplimiento de esas promesas; estaban llamados, todos los que recibieron al precursor de la Segunda Venida de Cristo, a buscar, a vigilar por la Segunda Venida de Cristo, para verla cumplida, crearla, recibirlo y seguirlo.

EL ENCUENTRO DE JACOB CON EL ÁNGEL DE JEHOVÁ

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 9 de marzo de 1997

(Segunda Actividad)

Presidente Prudente, São Paulo, Brasil

Y en San Mateo, capítulo 24, nos dice que será mostrada la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y entonces se lamentarán todas las tribus de la Tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes con poder y gran gloria: El Ángel del Pacto, Jesucristo viniendo en las nubes del cielo, nubes de gloria, esas nubes formadas por los ángeles de las siete edades y el Ángel que era muy diferente a los demás; ahí está una nube de gloria apareciendo en el cielo en febrero 28 de 1963.

Ese Ángel que era muy diferente a los demás es el Ángel que tiene el Séptimo Sello, es el Ángel que tiene la Segunda Venida de Cristo, para ser cumplida en la Tierra en el Día Postrero en carne humana.

Ahora, la Venida de ese Ángel, de ese Ángel Fuerte, la Venida del Ángel del Pacto para el Día Postrero velándose y revelándose en carne humana en Su Ángel Mensajero, será la manifestación del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, de Jesucristo, para revelarse al pueblo hebreo como se reveló a Jacob cuando ya rayaba el alba y bendijo a Jacob³⁴.

(...) Ahora, encontramos que este Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, que es Jesucristo, dice que es el que tiene el Nombre de Dios. Dice en el Éxodo, capítulo 23, el cual habíamos comenzado a leer hace algunos minutos atrás, dice, verso 20 en adelante:

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.

Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.

Pero si en verdad oyes su voz e hicieres todo lo que yo te dijere, seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren.

Porque mi Ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir”.

Este Ángel del Pacto, que es el Ángel de Jehová, que es el mismo Jehová en Su cuerpo teofánico, vino en carne humana dos mil años atrás y fue conocido como nuestro

amado Señor Jesucristo. Esa fue la Primera Venida de Cristo como el Cordero de Dios.

Y para el Día Postrero, el Ángel del Pacto o Ángel de Jehová está prometido para venir, para venir como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo. Por eso en Apocalipsis, capítulo 10, cuando desciende del Cielo, dice así (y quiero leer):

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube...”.

¿Cómo viene? Envuelto en una nube, vestido en una nube desciende del Cielo; o sea que es visto en el cielo vestido de una nube, como fue visto en febrero 28 de 1963. Cuando apareció allí aquella nube, o sea, *esta* nube, que fue tomada en fotos y fue publicada en la revista *Ciencia*, y en la revista *Life* (o sea, la revista *Vida*), fue publicado el artículo sobre esta nube como “una nube misteriosa” que apareció a 26 millas de altura, con un tamaño de 30 millas de ancho por 50 millas de largo, sobre los cielos de Arizona y de Nuevo México.

Y a esa altura no hay humedad para formar nubes ni hubo aviones ni cohetes pasando en ese momento por ese lugar; y a esa altura los aviones no vuelan; por eso es una nube misteriosa que apareció donde no pueden aparecer nubes. Pero el misterio de esta nube consiste en que eran ocho ángeles que estaban ahí formando esa nube: estaban en sus cuerpos teofánicos en una gran reunión, una reunión en la cumbre, a una altura de aproximadamente 26 millas de alto.

Si viramos *esta* foto, si la tornamos en *esta* forma, veremos el rostro de Cristo formado por esta nube de ángeles, formado por estos cuerpos teofánicos de estos ocho ángeles que estaban allí formando esta nube.

Si ustedes se fijan bien, *aquí* al frente hay un resplandor, Su rostro está resplandeciendo como el sol, un resplandor que emite esta nube hacia la Tierra; y así es como fue mostrado por Cristo la Venida del Hijo del Hombre en el Monte de la Transfiguración, cuando Su rostro resplandeció como el sol y aparecieron Moisés y Elías hablando con Él³⁵. Allí Él les mostró la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero.

BUSCANDO LA VENIDA DEL SEÑOR

Dr. William Soto Santiago

Martes, 11 de marzo de 1997

Franca, São Paulo, Brasil

El primer Mensaje que fue predicado en la Iglesia del Señor Jesucristo para el pueblo fue de 8:00 a 9:00 de la mañana, o sea, en la cuarta vigilia.

La cuarta vigilia es la mejor para escuchar la Palabra de Dios, y es la vigilia en donde vienen grandes bendiciones de parte de Dios.

En el tiempo de la tarde es un buen tiempo también. “En el tiempo de la tarde habrá luz”, dice Dios; o sea, de la caída del sol en adelante es un buen tiempo para buscar a Dios, porque ya a esa hora las personas han salido de su trabajo, se preparan, comen algo, y están listos para oír la Voz de Dios.

Ahora, el tiempo de la tarde es el tiempo del precursor de la Segunda Venida de Cristo: “Al tiempo de la tarde habrá luz”; y al tiempo de la tarde apareció en el cielo la nube con los siete ángeles, que vinieron en busca del séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia

gentil, y se lo llevaron; y con ellos... y estuvo allí el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil; o sea, él fue arrebatado en espíritu, en cuerpo teofánico; allí estaban todos en sus cuerpos teofánicos.

O sea que no fue una visión; fue una realidad en la cual él fue sacado del cuerpo y fue a allí en espíritu teofánico.

Así como cuando fue al Paraíso, él dice que él estaba consciente allí; y él dijo que para saber si era una visión o era una realidad se mordió un dedo y sintió, o sea, tenía tacto, era una realidad lo que él estaba viendo allí: eran personas que estaban en cuerpos parecidos a los nuestros, pero cuerpos de otra dimensión³⁶.

Y cuando la persona va a otra dimensión y experimenta estas cosas, está viviendo una realidad, pero no en su cuerpo físico sino en su cuerpo teofánico; y eso sucedió cuando él fue al Paraíso.

San Pablo también fue al Paraíso en su cuerpo teofánico, y fue al tercer Cielo³⁷, y vio y escuchó cosas a las cuales o las cuales no había escuchado ser humano alguno; ni oreja oyó ni ojo vio, pero San Pablo las vio. Por eso él podía hablar del Templo que está en el Cielo, y del tabernáculo que hizo Moisés y del templo que hizo Salomón, y mostrar que son tipo y figura del Templo que está en el Cielo, y mostrar también que son tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo³⁸.

Encontramos que Moisés también experimentó cosas sobrenaturales, las cuales eran una realidad. En el monte del Sinaí, él experimentó allí cosas de otra dimensión; él las vivió allí, eran una realidad³⁹.

36 SPN65-1205 "Cosas que han de ser", pág. 35 y 36, párrs. 118 al 129 / *Los Sellos*, pág. 317, párrs. 184-186

37 2 Corintios 12:1-4

38 Hebreos 9

39 Éxodo 3 y 4

Y ahora, encontramos que en esta nube de ocho ángeles están ocho ángeles de Dios; ocho ángeles mensajeros: los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y otro Ángel que era muy diferente a los demás.

Los siete ángeles de las siete edades que son los siete espíritus de Dios que recorren toda la Tierra, son también los siete ojos de Dios, los siete mensajeros de Dios, los siete profetas de Dios para las siete edades; vean ustedes, ellos vinieron en carne humana para tener su ministerio en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo. Y este otro Ángel que era diferente a los demás, para el Día Postrero tiene que estar en carne humana manifestado en el ministerio correspondiente al Día Postrero, y a la cuarta vigilia, a la vigilia correspondiente a la Venida del Señor.

¿Y a qué hora de esa vigilia la Segunda Venida de Cristo será una realidad para los escogidos de Dios? Esa vigilia corresponde al séptimo milenio, porque es una vigilia de un día delante de Dios; como las vigiliyas anteriores son también vigiliyas de un día delante de Dios.

Encontramos que las tres vigiliyas anteriores corresponden al sexto milenio. En el sexto milenio encontramos al mensajero de la quinta, sexta y séptima edad de la Iglesia gentil, correspondiente, el ministerio de ellos, a la primera, segunda y tercera vigilia.

Y ahora, para la cuarta vigilia pasamos al Día Postrero, pasamos al séptimo milenio. Por eso apareció en el cielo esta nube formada por siete ángeles, que dan testimonio de la Obra de Cristo en Su Iglesia, Su Obra de las siete edades de la Iglesia gentil y Su Obra para la Edad de la Piedra Angular.

Encontramos que para el tiempo final, para la cuarta vigilia, estará en la Tierra el siervo fiel y prudente que

tendrá el privilegio de ver el cumplimiento de la Venida del Hijo del Hombre en la cuarta vigilia. Cristo dijo: “Si no es en la primera, o segunda o tercera, entonces ¿en cuál será? En la última que queda, que es la cuarta”. Vamos a ver, San Marcos, capítulo 13, verso 34 al 37, dice:

“Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase.

Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa...”

¿De qué está hablando? De la Venida del Señor, que es el Señor de Su Casa, y Su Casa es Su Iglesia. Y ahora, en Su Iglesia Él colocó siervos fieles y prudentes, siete ángeles mensajeros para las siete edades y el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular; cada uno aparece en el tiempo correspondiente.

Ahora dice: “Velad”. ¿Velar por qué? Por la Venida del Señor de la Casa, por la Venida del Señor Jesucristo a Su Casa, a Su Iglesia; porque la Venida de Cristo es a Su Iglesia, que es el Israel celestial, así como Su Primera Venida fue a Su Casa, el Israel terrenal.

(...) Los creyentes de Juan el Bautista eran preparados para recibir al que vendría después de Juan; y ese sería otro hombre, otro profeta: Jesús de Nazaret. Los que siguieron a Jesús, encontramos que recibieron las bendiciones de Dios: recibieron el Día de Pentecostés el Espíritu de Dios, los 120 que estaban presentes en el aposento alto⁴⁰. Los que continuaron con Juan el Bautista y no siguieron a Jesús, no recibieron el Espíritu Santo. ¿Por qué? Porque la promesa era para los que seguirían al precursado.

Y para el Día Postrero Dios enviaría al precursor de

la Venida del Hijo del Hombre, al precursor de otro que vendrá después de él. Y el bautismo del Espíritu Santo allá en el tiempo de los apóstoles, nos muestra que para el Día Postrero todos los hijos e hijas de Dios serán llenos de la plenitud del Espíritu de Dios: serán transformados, los que estamos vivos seremos transformados. ¿Y quiénes serán los que serán transformados? Los que estarán siguiendo al precursado; porque no bastará haber seguido solamente al precursor, porque el precursor habló de otro que vendrá después de él.

Y para los que estarán recibiendo y siguiendo al otro que vendrá, tienen las promesas de una transformación; tienen las promesas de la adopción, que es la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos. Ellos estarán escuchando la Voz de Cristo, esa Gran Voz de Trompeta, en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles; eso es lo que precursó William Marrion Branham, precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Miren a quién estaba precursando: el libro de *Los Sellos*, página 469 en español, dice así:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’”.

¿Cuál de ellos levantó o alzó al precursor de la Segunda Venida de Cristo? Ese Ángel que era muy diferente a los demás; y ese es el que lo pone en alto para el Día Postrero, en el cumplimiento de Su Venida. Porque esa es

la vindicación o confirmación final de que el reverendo William Branham era el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Sin la venida de este Ángel a la Tierra en carne humana, no queda confirmado completamente el ministerio del precursor de la Segunda Venida de Cristo, porque la confirmación final será la Venida del Señor; y Él dará testimonio de quién era su precursor, Él lo identificará, por lo tanto lo pondrá en alto como su precursor.

“154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello...”.

Ese Ángel diferente a los demás era el que tenía el Séptimo Sello. Y el Séptimo Sello es la Segunda Venida de Cristo, es la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles; y allí está con Sus Ángeles en la nube. Y allí lo encontramos en Su cuerpo teofánico, está en un cuerpo teofánico como los demás ángeles están en cuerpos teofánicos, cuerpos de la sexta dimensión.

Pero ¿cuál es el Mensaje del tiempo del fin? El Séptimo Sello.

¿Y qué es el Séptimo Sello? La Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo. El Mensaje de la Segunda Venida de Cristo como Rey de reyes y Señor de señores es el Mensaje del tiempo del fin.

Y ahora, siendo que este Ángel es el que tiene el Séptimo Sello, el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo girará alrededor de ese Ángel, alrededor de ese Ángel y su venida a la Tierra para manifestarse en carne humana en el Día Postrero.

LAS PROMESAS DEL SEÑOR JESUCRISTO A SU IGLESIA EN EL DÍA POSTRERO

Dr. William Soto Santiago

Martes, 15 de abril de 1997

Puebla, México

¿Cuántos sabían que el Día Postrero era el séptimo milenio y que ya había comenzado, si le añadimos al calendario los años de atraso que tiene? No lo sabíamos, pero ya ha sido abierto este misterio por Jesucristo a través de Su Ángel Mensajero.

Cristo lo abre a Su Ángel Mensajero y él lo da a conocer a la Iglesia del Señor Jesucristo, y así obtenemos ese conocimiento. Y así es como hemos estado obteniendo el conocimiento de todas estas cosas que deben suceder pronto, en el Día Postrero. Y son bastantes cosas las que ya han sido dadas a conocer a la Iglesia del Señor Jesucristo.

¿Cuántos sabían, cuántos conocían el misterio de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles? No lo conocían, pero ya sí lo conocemos: es la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles en el Día Postrero. Sus Ángeles son los ministerios de Moisés y Elías manifestados en el Ángel del Señor Jesucristo. Y así por el estilo podemos ver estas promesas divinas y el cumplimiento de las que ya Cristo ha cumplido.

Por ejemplo, también Cristo dijo que la señal del Hijo del Hombre sería vista ¿dónde? En el cielo. Así como fue vista la señal de la Primera Venida de Cristo dos mil años atrás, y fue llamada la Estrella de Belén.

Y ahora, en el cielo sería vista la señal del Hijo del Hombre, y hace ya bastantes años que... o sea, 34 años, que en el cielo fue vista una señal, una nube misteriosa, de la cual no han encontrado explicación los científicos.

Es una nube misteriosa que apareció en el cielo, de las 6:00 de la tarde en adelante, y fue tomada en foto, y fueron publicadas las fotografías de esta nube en la revista *Ciencia* y la revista *Life*; y se publicó que era un anillo, un círculo de una nube misteriosa; porque esa nube apareció a 26 millas de altura, donde los aviones no vuelan y donde no hay nube, no hay humedad para formar nubes; por lo tanto, es un misterio la formación de esta nube.

Era una nube gigante, de unas 30 millas de ancho por 50 millas de largo, que apareció en el cielo, y fue vista desde diferentes estados de Norteamérica. Fue vista sobre el estado de Arizona, y también fue vista desde Nuevo México, el estado de Nuevo México; y tomaron fotos de esta nube misteriosa, y la ciencia no pudo descifrar el misterio de esta nube.

¿Y cuál es el misterio de esta nube? ¿Habla la Biblia acerca de alguna nube en el cielo? Cristo dijo: “Y aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo”. Cristo habló de una nube. En San Mateo, dice [24:30]:

“...y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”.

Y en San Marcos, capítulo 13, verso 26 al 27, nos dice también así:

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.

Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo”.

Esto es San Marcos, capítulo 13, verso 26 al 27. San Mateo decía:

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y

juntarán a sus escogidos...”.

O sea que el instrumento para llamar y juntar a los escogidos es la Gran Voz de Trompeta, que es el Mensaje del Evangelio del Reino.

Ahora, veamos aquí cómo San Lucas presenta la Venida del Hijo del Hombre en las nubes. San Lucas, capítulo 21, verso 27 en adelante, dice:

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria”.

Aquí especifica bien que será en una nube. Se fue en una nube cuando ascendió al Cielo, y ahora aparece en una nube.

Y ahora, ¿cuál es el misterio de esta nube? El misterio de esta nube es que esta es la señal del Hijo del Hombre en el cielo. Y la explicación para la formación de esta nube es: que en esa nube, o esa nube fue formada por la presencia ahí de ocho ángeles de Dios. Estos ocho ángeles son los siete ángeles mensajeros de las siete iglesias o siete edades de la Iglesia gentil...

El primero de ellos fue San Pablo, y el último de los siete ángeles mensajeros fue el reverendo William Marrion Branham (séptimo ángel mensajero para la séptima edad de la Iglesia gentil); y el octavo Ángel Mensajero que allí estaba presente es el que tiene el Séptimo Sello, y el Séptimo Sello es la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, el Séptimo Sello es la Venida de Cristo.

Y encontramos que ese Séptimo Sello es el misterio escondido de la Venida de ese Ángel que está allí en esa constelación de ocho ángeles; el cual para el día presente, o sea, para el Día Postrero, para el séptimo milenio, así como los siete ángeles mensajeros que están en esa nube en sus cuerpos teofánicos vinieron en carne humana, cada

uno en la edad que le tocó vivir, y fue cada uno de ellos el mensajero de su edad; este otro Ángel que era diferente a los demás viene en el Día Postrero manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero, en el profeta mensajero de la Dispensación del Reino, para traer el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final. Y ahí está el misterio del Séptimo Sello: en la manifestación de ese Ángel que era diferente a los demás.

El ministerio de este Ángel que era diferente a los demás para el Día Postrero, por medio de Su Ángel Mensajero estará dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en el Día Postrero.

Cristo en Su Ángel Mensajero estará hablándonos con esa Gran Voz de Trompeta, y estará dándonos a conocer todos estos misterios correspondientes al Día Postrero, y estará hablándonos las promesas divinas, las promesas del Señor Jesucristo a Su Iglesia en y para el Día Postrero.

LAS SEÑALES EN LOS CIELOS

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 18 de abril de 1997

(Tercera actividad)

Estación Juárez, Chiapas, México

Hemos visto señales en el sol, en la luna, en las estrellas, en las nubes; y también hemos visto *esta* nube misteriosa que apareció en febrero 28 de 1963, la cual fue formada en una altura donde no se pueden formar nubes; porque a la altura de 26 millas no se pueden formar nubes, porque no hay humedad, ni tampoco vuelan allí los aviones; por eso es una nube misteriosa, no saben qué originó esa nube.

Pero el misterio de esa nube es que fue formada

por ocho ángeles mensajeros de Dios que aparecieron allí formando esa nube, ellos estando en sus cuerpos teofánicos. Y fue tomada por cámaras, las cuales luego publicaron, los fotógrafos publicaron luego *estas* fotos en la revista *Ciencia* y la revista *Life*. Y publicaron que era una nube misteriosa a esa altura de 26 millas; era una nube, un círculo de nube misterioso.

Pero vean, el misterio de esta nube fue que esos... era formada por siete u ocho ángeles: los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil más el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular. O sea, ahí estaban ocho ángeles de Dios.

Esos ángeles, cada uno de ellos había venido en carne humana a la Tierra; el primero, el segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto y séptimo; y luego el octavo Ángel también estaría en la Tierra en carne humana en el ministerio del Día Postrero.

Ese octavo Ángel es el que tiene el Séptimo Sello. O sea que el misterio del Séptimo Sello es manifestado en la Tierra en el tiempo del ministerio de ese octavo Ángel Mensajero. Y siendo manifestado en la Tierra en carne humana ese octavo Ángel, estará abriéndose, en cuanto a su cumplimiento, el misterio del Séptimo Sello, y se estará revelando a la Iglesia del Señor Jesucristo y en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y ese es el Ángel que vuela en Su ministerio del oeste hacia el este; porque Su Mensaje, siendo el Mensaje del Evangelio del Reino, el Mensaje que contiene el secreto de la Segunda Venida de Cristo y lo revela, es el Mensaje que comienza en el oeste, en el territorio de la América Latina y el Caribe; y con ese Mensaje volará ese Ángel Mensajero hacia el oriente para llevar ese Mensaje al

pueblo hebreo.

O sea que ese Mensaje que trae este octavo Ángel Mensajero es el que recorre de oeste al este, así como el Mensaje de la Primera Venida de Cristo fue un Mensaje del este al oeste.

Pues, vean ustedes, comenzó en el este, se cumplió la Primera Venida de Cristo en el este; y luego, por medio de la predicación del Evangelio de la Gracia, el Mensaje del este, el Mensaje de la Primera Venida de Cristo se movió rumbo al oeste hasta llegar al continente americano.

LOS GRANDES EVENTOS PROFÉTICOS DEL DÍA POSTRERO

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 30 de junio de 1997

Buenaventura, Valle del Cauca, Colombia

Ahora, podemos ver cómo fue todo en la Primera Venida de Cristo y cómo la señal del Hijo del Hombre estuvo presente por dos años; dos años estuvo esa señal siendo vista en el cielo.

Y no comprendieron, los que vieron esa señal en el cielo, que el Mesías ya estaba en la Tierra, excepto aquellos magos, y muy pocas personas que supieron que el Mesías había nacido en la Tierra, como aquellos pastores que velaban las vigiliyas de la noche, que fueron avisados por el Arcángel Gabriel y Su Ejército, el cual vino con ese Ejército celestial cantando y dando gloria a Dios, y dando las noticias de la Venida del Mesías⁴¹.

Y les anunció a aquellos pastores que el Mesías estaba en la Tierra, un Salvador había aparecido en la Tierra, y les

dice: “Vayan a Belén y hallarán allí en un establo al niño envuelto en pañales, allí está el Salvador”. Ellos fueron y así lo encontraron. Y dieron la noticia a María y a los que estaban allí, y María guardaba todo en su corazón.

Ahora, miren qué gran evento profético se cumplió al principio de los días postreros, se cumplió en el primero de los días postreros, en el comienzo; o sea que ya estaba ahí a las puertas el Día Postrero, faltaban de 4 a 7 años para comenzar el Día Postrero, y allí estaba la señal del Hijo del Hombre. Y luego, cuando ya tenía de 4 a 7 años de edad, encontramos que ya el Mesías, caminando y hablando, comienza el primero de los días postreros, comienza el quinto milenio. Y ese quinto milenio era el tiempo en donde el Mesías se manifestaría como el Cordero de Dios que quitaría el pecado del mundo, en el primer tercio del quinto milenio; y así sucedió en la Cruz del Calvario.

Ahora, vean ustedes cómo sucedió todo en la Primera Venida del Hijo del Hombre, y cómo la señal apareció en el cielo en forma visible, para los que podían ver y comprender que aquella era la señal del Hijo del Hombre en el cielo.

Y ahora, para la Segunda Venida de Cristo, para la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, encontramos que Cristo dice aquí:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”.

Aquí dice que vendrá sobre las nubes del cielo. Y encontramos en San Marcos, capítulo 13, que también nos habla de la Venida del Hijo del Hombre; y nos dice en San Marcos, capítulo 13, verso 26 en adelante:

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.

Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo”.

También en el Evangelio según San Lucas, nos habla Cristo de la Venida del Hijo del Hombre, y dice en el capítulo 21, verso 27 en adelante:

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria”.

Ahora, vean ustedes, San Mateo y San Marcos dice: “En las nubes”, y San Lucas dice: “En una nube”. Ahora, esto es fácil para comprender:

“Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca”.

Nuestra redención, o sea, la transformación de nuestros cuerpos y la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos eternos está cerca.

Ahora, veamos: “Viene en una nube”, dice San Mateo; y San Marcos dice: “Viene en las nubes”. La Venida del Hijo del Hombre en las nubes o en una nube.

En febrero 28 de 1963 apareció en el cielo una nube gigante, de 30 millas de ancho por 50 millas de largo, a una altura de 26 millas; y fue publicada esa nube en fotos en la revista *Ciencia* y la revista *Life* (o revista *Vida*) y fue titulada: “Una nube misteriosa”.

¿Por qué era esa nube tan misteriosa? Porque a la altura en que apareció no podían aparecer nubes, porque a esa altura no hay humedad para formar nubes, y no hay vuelos de aviones tampoco a esa altura para formar nubes; e investigaron y ningún avión tampoco viajó por ahí, ni

cohetes fueron lanzados para aparecer una nube, y menos a una altura como esa.

Ahora, ¿cuál es el misterio de esta nube? Esa nube formada a 26 millas de altura, con un tamaño tan grande: de 30 millas de ancho por 50 millas de largo, fue formada por ángeles de Dios. Era una nube de gloria, eran ángeles de Dios que estaban allí en sus cuerpos teofánicos, o sea, cuerpos de la sexta dimensión. Fueron los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, y otro Ángel Mensajero que era muy diferente a los demás.

Y ese Ángel Mensajero que era muy diferente a los demás era el que tenía el Séptimo Sello, era el que tenía la Segunda Venida de Cristo, era el que tenía la Venida del Hijo del Hombre en las nubes; allí está el Hijo del Hombre en las nubes, para luego ser manifestado en la Tierra en el Día Postrero.

Y la promesa es que enviará a Sus Ángeles con Gran Voz de Trompeta y juntarán a Sus escogidos. ¿Qué son los Ángeles del Hijo del Hombre?, ¿quiénes son? Los Ángeles del Hijo del Hombre están prometidos también en San Mateo, capítulo 16, y versos 27 y 28, donde el mismo Jesucristo dice:

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras”.

Aquí tenemos la promesa de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Y en San Mateo también nos dice que la señal del Hijo del Hombre estará en el cielo, y allí estará el Hijo del Hombre en las nubes, y enviará Sus Ángeles con Gran Voz de Trompeta.

(...) Ahora, este misterio de este gran evento para el Día Postrero, es el más grande de todos los misterios prometidos

para el Día Postrero, porque para este tiempo final, para el Día Postrero: la Venida del Hijo del Hombre a la Tierra, ya no en las nubes, pues en las nubes fue mostrada en el año 1963, febrero 28 de 1963.

Y ahora, encontramos que así como esos siete ángeles mensajeros que estaban allí con el otro Ángel que era diferente a los demás, habían sido manifestados en la Tierra en carne humana, este otro Ángel también tiene que ser manifestado en la Tierra en carne humana, en el cumplimiento del Séptimo Sello, en el cumplimiento de la apertura del Séptimo Sello, en el cumplimiento de la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles en el Día Postrero.

Y todo esto para el Día Postrero sería cumplido en forma sencilla. Sería Dios en simplicidad cumpliendo el gran evento prometido para el Día Postrero, alrededor del cual todos los demás eventos serán cumplidos.

(...) Ahora, veamos algunas de las cosas que deben suceder en el Día Postrero.

Les dije que la primera era: La señal del Hijo del Hombre en el cielo. Esa señal ya fue vista en el cielo, en febrero 28 de 1963.

Otra: La Venida del Hijo del Hombre en las nubes o en una nube, ya eso fue visto también en febrero 28 de 1963.

Y los Ángeles enviados por Jesucristo, por el Hijo del Hombre, con la Gran Voz de Trompeta, esos son los ministerios de Moisés y Elías enviados a la Tierra en el Ángel del Señor Jesucristo, para, con el Mensaje del Evangelio del Reino, llamar y juntar a todos los escogidos de Dios en la Edad de la Piedra Angular y en la Dispensación del Reino.

O sea que este es un evento grande para el Día Postrero,

para ser manifestado en la Tierra. O sea, la Venida del Hijo del Hombre tiene que ser manifestada en la Tierra, así como fue manifestada en las nubes; y los Ángeles del Hijo del Hombre tienen que estar manifestados en la Tierra, que son los ministerios de Moisés y Elías, tienen que estar manifestados en carne humana en un profeta; y ese profeta es el Ángel del Señor Jesucristo para el Día Postrero.

Y el Hijo del Hombre, Jesucristo, tiene que estar manifestado en la Tierra en carne humana, en Espíritu Santo tiene que estar manifestado, y por medio de carne humana. Es Jesucristo manifestado, velado y revelado en Su Ángel Mensajero en el Día Postrero. Pero el Ángel ni es Jesucristo ni es Moisés ni es Elías, él solamente es el velo de carne donde esos ministerios estarían manifestados en el Día Postrero.

LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE EN EL CIELO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 4 de julio de 1997

(Segunda actividad)

Cartagena, Bolívar, Colombia

Vamos a ver la señal de la Venida del Señor. Jesús, contestando esta pregunta en el capítulo 24, verso 30 en adelante, nos dice:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo...”

Ahí tenemos la señal que Él dio que aparecería en el cielo.

Ahora, también tenemos también una o más señales que aparecerán en la Tierra; pero vamos a ver primero la señal del Hijo del Hombre en el cielo.

Esta señal del Hijo del Hombre en el cielo, vean ustedes cómo será vista, qué cosas estarán en esa señal del Hijo del Hombre en el cielo:

“...y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”.

De esto nos habló Dios por medio del profeta Daniel, en el capítulo 7 y verso 13 en adelante, 13 y 14, dice:

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.

Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido”.

Aquí tenemos la promesa de la Venida del Hijo del Hombre siendo vista en el cielo. Pero recuerden que la Venida del Hijo del Hombre es vista primeramente en el cielo: en la señal del Hijo del Hombre en el cielo, pero luego se materializará aquí en la Tierra; porque no solamente se necesita tener al Hijo del Hombre en el cielo, en las nubes, sino aquí en la Tierra, para llevar a cabo Su Programa correspondiente al Día Postrero.

Ahora, tenemos la promesa de que el Hijo del Hombre será visto en el cielo, en las nubes. San Lucas nos dice de la siguiente manera, en el capítulo 21, verso 27 en adelante, dice:

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria”.

San Mateo dice que vendrá “en las nubes” y San Lucas dice que vendrá “en una nube”; y San Marcos, vamos a

ver cómo dice San Marcos en el capítulo 13, verso 26 al 27, dice:

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria”.

San Marcos dice que vendrá “en las nubes”.

Ahora ¿hay alguna contradicción en estas palabras dadas aquí: que vendrá “en las nubes” o que vendrá “en una nube”? Es lo mismo. no hay ninguna contradicción. Pues, vean ustedes, esta promesa también está dada en Apocalipsis, capítulo 1, donde nos dice de la siguiente manera: en el verso 7 al 8, dice:

“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso”.

Veán ustedes cómo en diferentes lugares de la Escritura tenemos la promesa de la señal del Hijo del Hombre en el cielo y la Venida del Hijo del Hombre en las nubes o en una nube.

Ahora, tenemos entonces que ver que esta promesa tiene que ser cumplida en este planeta Tierra en el tiempo señalado por Dios. Una nube tiene que aparecer en el cielo, como la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y ahí tiene que estar el Hijo del Hombre, ahí tiene que estar el Señor; para luego venir manifestado en la Tierra, pero primero tiene que estar en una nube. Esta es una promesa bíblica, por lo tanto tiene que ser cumplida en el tiempo final.

En el 1963, en febrero 28 de 1963, apareció una nube misteriosa en el cielo. Fue tomada en fotos, y fue publicada por la revista *Ciencia* y la revista *Life* (o revista

Vida) como una nube misteriosa.

¿Por qué es publicada como una nube misteriosa? Porque estaba a una altura de 26 millas, en la cual no hay humedad para formar una nube; y a esa altura no vuelan los aviones, y tampoco habían enviados cohetes en y por esa área de Norteamérica, o sea, por los cielos del estado de Arizona. Y lo otro es que era una nube de 30 millas de ancho por 50 millas de largo, o sea que era una nube gigante. *Esta* nube fue misteriosa para la ciencia.

Cuando esto sucedió, cuando *esta* nube apareció, habían venido siete ángeles al reverendo William Marrion Branham, el cual estaba de cacería en las montañas de Arizona; en unas montañas por allá por el área de Tucson, Arizona, por esos territorios. Y uno de esos Ángeles lo había arrebatado, y se lo había llevado juntamente con los demás ángeles; y estaban en una constelación, una constelación formada por ángeles, y *esta* fue la constelación formada por esos ángeles. Eran siete ángeles que vinieron y tomaron a nuestro hermano Branham, y lo llevaron arriba, a esa constelación de ángeles; por lo tanto, hubo allí ocho ángeles, contando al reverendo William Marrion Branham.

Esos ángeles eran los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, incluyendo a nuestro hermano Branham, más otro Ángel que era muy diferente a los demás ángeles; pues allí estaba uno diferente, el cual tenía el Séptimo Sello; allí estaba el Hijo del Hombre, allí estaba en una nube; en una nube, no una nube de humedad ni una nube de humo, sino una nube formada por ángeles en sus cuerpos teofánicos, por mensajeros en sus cuerpos teofánicos. O sea que era una nube de gloria, porque Él vendría en esa nube de gloria. Y así se cumplió la profecía

de la señal del Hijo del Hombre en el cielo.

(...) Ahora, vean ustedes cómo ni el sumo sacerdote, ni los sacerdotes de aquel tiempo, ni los doctores de la Ley, se dieron cuenta que aquella estrella que estaban viendo era la señal de la Venida del Hijo del Hombre como el Cordero de Dios para quitar el pecado del mundo.

Pasó desapercibida esa señal del Hijo del Hombre en el cielo dos mil años atrás; pero con todo y eso, esa fue la señal que aparecería en el cielo. La Escritura dice que de Jacob saldría una Estrella⁴², y los magos la vieron. O sea que el que otras personas no la hayan visto en aquel tiempo, no significaba que esa no era la señal de la Primera Venida del Mesías, la Venida del Hijo del Hombre, siendo vista esa señal en el cielo.

Ahora, cuando nos habla Cristo de la señal del Hijo del Hombre en el cielo para la Segunda Venida del Hijo del Hombre, para la Venida de Cristo en el Día Postrero, no significa que toda persona que haya visto esa señal, o que haya visto la foto de esa señal, entenderá que esa es la señal del Hijo del Hombre en el cielo.

Pero los entendidos entenderán; porque a ellos les será revelado que esa es la señal del Hijo del Hombre en el cielo. No es una nube común, no es una nube formada por humedad, no es una nube formada por humo tampoco, sino que es una nube formada por ángeles de Dios: por los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y por ese otro Ángel que era muy diferente a los demás.

Veán, *esta* nube, *aquí*, si usted la inclina hacia la derecha, verá que forma el rostro del Señor Jesucristo. No es literalmente el rostro del Señor Jesucristo, sino

formado por esa nube el rostro del Señor Jesucristo. Es como cuando usted hace un dibujo, y en ese dibujo (con carbón o con pintura), usted forma la imagen o el rostro de una persona. Y cuando usted ve ese rostro de esa persona, usted dice: “Mira, es Fulano de Tal”. Pero literalmente no es Fulano de Tal, es una pintura; fue formada por pintura o por carbón.

Y así es *este* rostro del Señor Jesucristo: está formado por esta nube de ángeles en sus cuerpos teofánicos.

PALABRAS DE SALUDO

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 5 de julio de 1997

Cartagena, Bolívar, Colombia

Bueno, mire en... por ejemplo, en la señal del Hijo del Hombre en el cielo, ahí hay muchas cosas; pero miren ustedes, han venido siendo reveladas gradualmente. Y ustedes verán que yo no me apresuro, sino que a medida que Dios me va dando las cosas yo las voy soltando o dando en los diferentes mensajes, diferentes conferencias; y ustedes podrán encontrar en las diferentes conferencias sobre un tema, en cada conferencia podrán encontrar un poquito aquí, otro poquito acá, o sea, más luz de mensaje en mensaje cada vez que se habla acerca de eso.

Como nuestro hermano Branham; miren, nuestro hermano Branham cuando recibió luz acerca de esta señal, la recibió con la visión que tuvo, y la dio a conocer en el mensaje “Señores, ¿qué hora es?”; y todavía no se había cumplido esto - *esta señal*, porque la visión él la tuvo en el año 1962, ya para finales del año (por ahí... no

recuerdo bien); vamos a ver por aquí... eso sí lo podemos conseguir rapidito, porque esto se busca el 1962 y ya la conseguimos...: el 12-30, o sea, el día 30 del mes de diciembre él predicó: “Señores, ¿qué hora es?”. Ahí él dio a conocer la visión que tuvo, la cual sería cumplida más adelante.

Así que él tuvo, unos días antes de esta predicación, esa visión; por lo cual tenía que ir a Arizona (a Tucson, Arizona) para cumplirse allá esa visión; y luego encontramos que al cumplirse esa visión él dijo lo que sucedió allí, él dijo quiénes estaban allí en esa nube.

Ahora, él dice que él vio siete ángeles, y cuando ustedes miran la nube, ¿cuántos ustedes ven? Nosotros vemos ocho. Es como si ustedes cuentan..., uno de ustedes se para aquí y cuenta a todos los que hay aquí. ¿Cuántos cuenta? Cuenta todos menos uno, porque para contar ese último tiene que decir: “Hay tantos, y yo: tantos (o más yo)”. Pero aquí él no dice: “Hay siete ángeles, más yo: ocho”.

Así que él no se estaba contando, él dijo que *vio*, y cuando una persona ve, pues no se está viendo él; él está viendo hacia adelante y está contando lo que él está viendo pero sin contarse él.

Ahora, él nos dice en el mensaje “Shalom” que en esa nube de ángeles allí, estaba el nombre Jehová desplegado⁴³.

¿Y qué significa eso? Eso significa lo mismo que cuando Dios dijo que Su Nombre estaría ¿dónde? En el templo.

Ahora, Él dijo que en el lugar que Dios escogiera para poner Su Nombre, ahí sería donde construirían (¿qué?) el templo, ahí estaría Su tabernáculo. Y cuando Dios le

ordenó también a Moisés construir el tabernáculo, ahí en el tabernáculo, en ese templo estaba desplegado el Nombre de Dios.

LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE EN EL CIELO

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 10 de julio de 1997

(Segunda actividad)

Ibarra, Ecuador

Ahora, veamos aquí en San Mateo, capítulo 24, verso 30 y 31, nos muestra un evento grande en el cielo para ser visto en las nubes, en el cielo. Y esto estará dando testimonio de la Venida del Hijo del Hombre a la Tierra, de la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles, como Cristo prometió. Y eso es para el tiempo en que esta señal sea vista en el cielo.

Veán ustedes, Cristo en San Mateo, en el capítulo 16, verso 27 al 28 dijo:

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras”.

Y ahora, vamos a verlo acá: en San Mateo, capítulo 24, verso 30 al 31 dice:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre (¿dónde?) en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”.

Aquí nos presenta un cuadro claro, un cuadro profético para ser cumplido en el tiempo final. Y recuerden que esta señal dice que sería vista ¿dónde? En el cielo. Y en esta señal que sería vista, ahí estaría ¿quién? El Hijo del

Hombre, ahí en las nubes. O sea que es una señal de una nube, porque dice que viene en las nubes. Y San Lucas dice que viene “en una nube”, San Marcos dice que viene “en las nubes”, San Mateo dice que viene “en las nubes”; el profeta Daniel dice que viene ¿dónde? Vamos a ver, que lo diga el profeta Daniel aquí; capítulo 7, verso 13 dice:

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él”.

Aquí viene en las nubes ¿qué?, ¿quién? Un Hijo del Hombre o el Hijo del Hombre.

Y ahora aquí en San Mateo, capítulo 24, verso 30, dice que aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y que será visto el Hijo del Hombre viniendo en las nubes con poder y gran gloria.

Así que habrá una nube en el cielo siendo vista, así como fue vista la Estrella de Belén como señal de la Primera Venida de Cristo.

Y también, vean ustedes, fue vista una gran nube de ángeles: el Arcángel Gabriel con Sus Ejércitos celestiales cantando y glorificando a Dios por el nacimiento del Mesías allá en Belén de Judea, la noche en que el Mesías estaba en el pesebre, la noche que había nacido⁴⁴. Y esa gran nube de ángeles, con el Arcángel Gabriel como el General de ese gran Ejército celestial, le apareció a unos pastores. Esos pastores vieron esa gran señal también en el cielo: una gran señal de ángeles en el cielo.

(...) Ahora, hablando acerca de la señal del Hijo del Hombre en el cielo, vean ustedes, en el tiempo de la Primera Venida de Cristo las personas no comprendieron esa señal que

estaba siendo vista en el cielo, excepto algunas personas. Y para este Día Postrero, excepto algunas personas, la humanidad aunque la vea no la comprenderá; pero habrá personas que sí la entenderán.

Ahora, es muy importante entenderla; porque si no la entendemos no podremos obtener el conocimiento de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles viniendo en las nubes, para luego estar manifestado aquí en la Tierra; y si no entendemos la señal en el cielo, no comprenderemos Su manifestación aquí en la Tierra.

Ahora, veamos, esto es una promesa desde el Antiguo Testamento, que el Hijo del Hombre vendrá en las nubes con poder y gloria; y vendrá con Sus Ángeles. Esta es una promesa divina para ser cumplida en este Día Postrero.

¿Cómo se fue el Señor cuando fue tomado al Cielo? Dice que una nube lo tomó y se desapareció. Y los dos varones que aparecieron allí, aquellos dos ángeles que aparecieron allí, dijeron⁴⁵: “¿Qué estáis mirando al Cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de entre vosotros al cielo, así mismo vendrá, como le habéis visto ir al vielo”.

¿Cómo lo vieron ir? En una nube. ¿Y cómo está prometido que vendrá? En una nube.

Ahora, cuando se habla de una nube, recuerden: si no es una nube de agua, no es una nube de humo, no es una nube de vapor, entonces en esa nube o esa nube contiene ángeles de Dios. Recuerden que siempre ha sido así.

Ahora, para el 1963, en febrero 28, apareció una nube misteriosa; y es misteriosa porque está a 26 millas de altura, donde no hay humedad para formar nubes, y donde no hay humo para formar nubes, y donde no viajan los aviones; así que esta nube fue un misterio para la ciencia cuando

apareció. Además tenía 26 millas de ancho por 50 millas de largo aproximadamente. Y la publicaron en la revista *Ciencia* y en la revista *Life*, y la ciencia no consiguió la explicación a esta nube. Y por eso la publicó como una nube alta o a gran altura con un círculo misterioso; una nube misteriosa.

Ahora, por cuanto no es una nube formada por humedad, no es una nube formada por humo y no es una nube formada por el paso de un avión que pueda pasar, porque a esa altura no viajan los aviones; el misterio de esta nube es el siguiente:

Cuando esta nube apareció estaba el reverendo William Marrion Branham, precursor de la Segunda Venida de Cristo (norteamericano), estaba de cacería, era un cazador; estando de cacería en el estado de Arizona, sobre las montañas de Tucson, Arizona, al norte de Tucson, y le aparecieron siete ángeles de Dios, y lo arrebataron y se lo llevaron con él; se lo llevaron en teofanía, en cuerpo teofánico, o sea, en espíritu; y fue colocado con ellos a esa altura. Y después regresó de nuevo a la Tierra y a su cuerpo.

Él cuenta, él narra, que él allí fue arrebatado por esos ángeles y fue colocado en esa constelación de ángeles, y cuenta que hubo allí siete ángeles; y si lo contamos a él serían ocho. Por lo tanto la nube está compuesta por ocho ángeles de Dios. Estos ocho ángeles de Dios son los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil...; el primero fue San Pablo y el último fue el reverendo William Marrion Branham.

Luego dice que hubo uno que era muy diferente a los demás. Cuando él contó, contó siete, sin contarse él; por lo tanto él dijo que el séptimo era muy diferente a los demás

ángeles.

Si él se contaba, entonces ese Ángel Mensajero vendría a ser el octavo Ángel Mensajero de Dios. Y él dice que ese Ángel que era muy diferente a los demás es *este* que va subiendo *aquí*, dice que *aquí* tiene sus alas puntiagudas y va volando, va subiendo. Y él dice que ese fue el que lo arrebató, el que se lo llevó. Y recuerden que están en cuerpos teofánicos no en cuerpos de carne, y por eso salen *así*; ahora... se ven *así*.

Él dice que ese que lo arrebató, ese que era diferente a los demás, significaba más para él que los demás; y él dice que era más brillante que los demás, y él dice que ese era el que tenía el Séptimo Sello, o sea, tenía la Segunda Venida de Cristo. Ahí tenemos al Hijo del Hombre en las nubes con Sus mensajeros, Sus ángeles mensajeros de las siete etapas o edades de la Iglesia gentil; y se cumplió así la señal del Hijo del Hombre en el cielo.

No todo ser humano que vive en la Tierra sabe que esa señal del Hijo del Hombre en el cielo ya fue cumplida. Tampoco los hebreos en su mayoría saben que la señal de la Primera Venida de Cristo, la Estrella de Belén, fue cumplida en el cielo dando testimonio que el Mesías ya estaba en la Tierra. Ni siquiera el pueblo hebreo como nación sabe que el Mesías vino dos mil años atrás; y ellos pidieron Su muerte y fue crucificado en la Cruz del Calvario, porque no han creído en Él todavía.

(...) Ahora, en *esta* nube formada por ángeles, podemos ver que hay ocho ángeles de Dios; uno de ellos es el que tiene el Séptimo Sello. Ahí tenemos al Hijo del Hombre en las nubes.

Ahora, San Lucas dice: “En una nube” (*aquí* vemos una nube). Pero si con detenimiento observamos bien,

siendo formada *esta* nube por ocho ángeles, entonces cada ángel viene a ser una nubecita, el cual en unión a los demás ángeles forma esta gran nube que apareció en febrero 28 de 1963 sobre los cielos de Arizona.

Tenemos *aquí* la foto principal y luego tenemos otras fotos tomadas en diferentes lugares y diferentes horarios. Vean cómo fue: a medida que iban pasando los minutos, iba moviéndose la nube; y vean ustedes de diferentes lugares la forma en que se veía en diferentes horarios. *Aquí* se ve como un lazo de un vaquero que tira el lazo para tomar algún animalito. Y dice la Escritura: “Y venga de repente aquel día como un lazo”⁴⁶. Ahí tienen también el lazo del cual dice la Escritura, que vendrá ese día (¿cómo qué?) como un lazo.

Y la Venida del Hijo del Hombre en las nubes viene *aquí* mostrada también como un lazo; y *aquí* se ve como un monte o una pirámide.

Y si ustedes inclinan la foto *así*, ustedes estarán viendo, formada por esa nube de ángeles, estarán viendo el rostro del Señor Jesucristo. ¿Ven Su barba *aquí*?, formada por los ángeles de las siete edades, ¿y ven su cabellera blanca *aquí*?, formada por el Ángel que era muy diferente los demás; ese es el Ángel que forma la cabellera blanca del Señor Jesucristo.

¿Y qué significa eso? Que con el cumplimiento de esta promesa y con Su Venida para el Día Postrero a la Tierra, Cristo estará como Juez de toda la Tierra, con la experiencia necesaria y con la sabiduría necesaria para juzgar a todas las naciones, y dictaminar el juicio divino que debe venir sobre cada nación; y también para dictaminar las bendiciones que deben venir sobre personas

y naciones.

Porque Su Venida será para predicar el año o el día de venganza del Dios nuestro, y mostrar los juicios divinos que vendrán sobre las naciones; pero también para hablar las bendiciones de Dios sobre las personas y sobre las naciones que han de venir esas bendiciones divinas. Y como Juez de toda la Tierra Él es el que tiene la última palabra sobre toda nación, pueblo y lengua, y sobre todo ser humano. Nadie más puede decir nada cuando se trata del Juez hablando. En una corte, la última palabra la tiene ¿quién? El juez.

(...) Vean todo lo que conlleva el cumplimiento de la señal del Hijo del Hombre en el cielo.

Y miren, una cosa muy interesante: en los siete ángeles mensajeros de las siete edades están representadas las personas de esas edades, y están representados también los territorios de esas edades.

Y ahora, la América Latina y el Caribe con sus habitantes, y el Cuerpo Místico de Cristo en esta etapa final, está representado *aquí* arriba: en el Ángel que era muy diferente a los demás. Él es el que representa a los latinoamericanos y caribeños en el Programa de Dios. Y por eso es que las bendiciones de Jesucristo para el Día Postrero son para la América Latina y el Caribe, y después serán para el pueblo hebreo.

“LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE EN EL CIELO”.

Miren esa promesa tan grande y maravillosa que Cristo hizo ahí, y miren la forma tan sencilla en que fue cumplida.

Y ahora, cuando ya han transcurrido muchos años, hemos visto que ya esa señal fue cumplida en el cielo. Y

que ya Dios está derramando de Sus bendiciones sobre la América Latina y el Caribe, dándonos Su Mensaje Final; y en ese Mensaje, al recibirlo, están las bendiciones de Dios. Cuando lo recibimos, recibimos las bendiciones de Dios, para luego materializarse esas bendiciones en nosotros como individuos y en el territorio de la América Latina y el Caribe.

LA VOZ DE JESUCRISTO EN LA EDAD DE LA PIEDRA ANGULAR

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 14 de julio de 1997

Quito, Ecuador

La Voz, vean ustedes, que Juan escuchó, es la Voz del Hijo del Hombre; es la Voz del Hijo del Hombre con una vestimenta que le llega hasta los pies y con un cinto de oro ceñido por el pecho, y con Su cabello blanco como blanca lana. Esto nos habla del tiempo final, en donde Cristo estará en Su manifestación final con Su cabello blanco; y esto no es cabello blanco en lo literal, sino que esto nos habla del tiempo final, en donde Cristo estará como Juez de toda la Tierra, y nos habla (el cabello blanco) del ministerio del Ángel que era diferente a los demás, los cuales aparecieron allá en la nube que fue tomada en febrero 28 de 1963.

Aquí están los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, y también está otro Ángel que era muy diferente a los demás. Este Ángel que era muy diferente a los demás, es *este* que va volando *aquí*; es el que tiene el Séptimo Sello, dice nuestro hermano Branham en la página 469 del libro de *Los Sellos*, y él dice que ese

fue el que lo levantó y lo colocó en esa constelación, en esa nube formada por ángeles.

Estaban allí los siete ángeles mensajeros de las siete edades, más otro Ángel diferente, el cual era el que tenía el Séptimo Sello. Y el Séptimo Sello es la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Y vean, cuando usted inclina esta foto hacia la derecha, usted encontrará que el cabello blanco está formado por ese Ángel que era muy diferente a los demás. Bajo el ministerio de este Ángel, bajo el ministerio del Ángel Fuerte, que es Cristo, el Ángel del Pacto viniendo en el Día Postrero y manifestándose por medio de Su Ángel Mensajero en la Edad de la Piedra Angular y en la Dispensación del Reino, ahí encontramos que el ministerio de Cristo es el ministerio correspondiente al Día Postrero, al séptimo milenio y a la séptima dispensación, y a la Edad de la Piedra Angular; y ahí es donde Cristo aparece, el Hijo del Hombre aparece, con Su cabello blanco, y con el cinto de oro sobre Su pecho; y aparece como Juez de toda la Tierra para dictar el juicio divino sobre la raza humana.

Y por medio de Su Ángel Mensajero estará dando a conocer las cosas que han de suceder en este planeta Tierra, tanto para los escogidos de Dios como para el resto del mundo. Y con esta Voz de Gran Voz de Trompeta es que le habla a Juan el apóstol estas cosas.

Ahora, encontramos que toda esta revelación está viniendo de parte de Jesucristo, del Ángel del Pacto, por medio del Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, que es el que le muestra a Juan todas estas cosas y el que le habla a Juan todas estas cosas.

EL MISTERIO MAYOR DEL REINO DE LOS CIELOS

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 18 de agosto de 1997

Heroica Matamoros, Tamaulipas, México

La higuera representa al pueblo hebreo; y “el verano está cerca”, eso es “el Reino de Dios está cerca”⁴⁷. Por eso es que tenemos siempre que, cuando leemos una profecía, buscar esa misma profecía en otros lugares y ver cómo la muestra Dios en los demás lugares.

Por ejemplo, esta profecía está mostrada en San Mateo 24, y en San Lucas, capítulo 21. Veamos cómo la muestra Dios por medio del profeta o por medio de San Lucas, dice [versos 27 y 28]:

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está (¿qué?) cerca (o sea, vuestra transformación)”.

Porque es la redención del cuerpo lo que Cristo llevará a cabo en este Día Postrero en Su Segunda Venida. Y cuando sea vista la señal del Hijo del Hombre en el cielo, o sea, sea vista la Venida del Señor en el cielo, dice:

“... verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria”.

Ahora, es vista la Venida del Señor en el cielo en una nube, lo cual luego se tiene que materializar en la Tierra en carne humana.

Ahora, vean ustedes: “Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca”. Es tiempo de despertar,

estar levantados, en pie, delante del Hijo del Hombre; estar listos, preparados, porque nuestra redención, o sea nuestra transformación y la resurrección de los muertos en Cristo está ¿qué? cerca. Sigue diciendo:

“También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles”.

La higuera es Israel y los demás árboles son las demás naciones; y en lo espiritual, Israel también es la higuera y los demás árboles son los demás grupos religiosos, y también encontramos las diferentes etapas de la Iglesia del Señor. Ahora, dice:

“Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca”.

Ahora vean la explicación que da:

“Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca (¿qué?) el reino de Dios”.

¿Ven lo que significa “el verano está cerca”? : Está cerca el Reino de Dios. Es en el tiempo del verano que se lleva a cabo (¿qué?) la cosecha; y es la Venida del Reino de Dios y en la Venida del Hijo del Hombre en Su Reino, que son llamados y juntados todos los escogidos de Dios, y es el tiempo del fin del siglo. Porque es en el fin del siglo en donde el Hijo del Hombre enviará Sus Ángeles ¿para qué? Para llevar a cabo la cosecha del trigo, conforme a la parábola del trigo y de la cizaña.

Veán cómo en las parábolas Cristo mostró la Venida del Hijo del Hombre y mostró también la Venida de Sus Ángeles, y mostró también el recogimiento de los escogidos, que es el trigo de Dios, los hijos del Reino; y cómo con un Mensaje: el Mensaje de Gran Voz de Trompeta que es el Mensaje del Evangelio del Reino, todos los escogidos de Dios serían llamados y juntados en

este Día Postrero.

Y ahora, vean cómo Cristo nos habla de estas cosas que deben suceder en el Día Postrero. Y ahora dice:

“De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca”.

En febrero 28 de 1963 apareció *esta* nube misteriosa en el cielo, la cual fue tomada en fotos, y fue estudiada científicamente; y declararon que era una nube misteriosa porque apareció a 26 millas de altura, con un tamaño de 30 millas de ancho por 50 millas de largo; una nube gigante y misteriosa, porque la altura en que apareció no hay humedad para formar nubes ni hay aviones volando a esa altura; una nube misteriosa. Y Jesucristo habló de una nube misteriosa que aparecería en donde el Hijo del Hombre estaría presente.

Y ahora, cuando esta nube apareció en el cielo el reverendo William Marrion Branham estaba de cacería en los montes de Tucson, Arizona, y él dice que él fue llevado a esa nube; y él dice que él vio allí siete ángeles, y si él se cuenta, entonces estarían ocho ángeles en esa nube. Ahora acá dice él, acerca de esa nube y los que allí estaban, dice en la página 469 del libro de *Los Sellos*, dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos Ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba...”.

Aquí lo tenemos, *esta* es la constelación de ángeles que él vio.

“Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando

hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’”.

“154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello...”.

¿Quién era el que tenía el Séptimo Sello? Este Ángel que era muy diferentes a los demás, que tiene sus alas extendidas, volando; y *estos* otros ángeles son los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil. Pero *este* es el Ángel que era muy diferente a los demás.

Si tornamos *esta* foto hacia la derecha, tendremos *aquí*, frente a nosotros, formado por esta nube de ángeles, tendremos el rostro del Señor Jesucristo; y los siete ángeles de las siete edades forman la barba del Señor, y el Ángel que era diferente a los demás forma el cabello blanco del Señor.

Recuerden que esos son los tipos y figuras, pero vean lo que la barba del Señor significa: la barba del Señor son los siete ángeles mensajeros de las siete edades; y el cabello blanco del Señor es *este* Ángel que era muy diferente a los demás.

Y así como para el cumplimiento del simbolismo de la barba del Señor cumplirse, tuvo cada ángel mensajero de cada edad que venir en carne humana y tener su ministerio aquí en la Tierra, y así se formó o se cumplió el tipo y figura de la barba del Señor. Y para cumplirse el tipo y figura del cabello blanco del Señor, tiene que venir *este* Ángel que era diferente a los demás, venir en carne humana en el Día Postrero y tener su ministerio aquí en la Tierra.

Ese es el Ángel que tiene el Séptimo Sello; y con Su Venida a la Tierra en carne humana, teniendo su ministerio, estará cumpliendo en la Tierra (¿qué?) el Séptimo Sello, estará entonces abierto en la Tierra el Séptimo Sello en

cuanto a su cumplimiento; y en cuanto a la revelación del Séptimo Sello para ser dada a conocer a los hijos e hijas de Dios, también estará abierta esa revelación para la Iglesia del Señor Jesucristo; porque el mismo Ángel que era diferente a los demás, por medio de carne humana estará teniendo su ministerio en el Día Postrero en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, en el Lugar Santísimo de Su Templo espiritual; porque es ahí adonde Él viene en el Día Postrero, y es ahí donde Él abre el misterio de Su Venida.

El misterio de la Venida de este Ángel que era diferente a los demás es el misterio del Séptimo Sello; y para eso es que Él viene en el Día Postrero en carne humana manifestado como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Y ahora, continuemos leyendo aquí, dice:

“154. Ahora, ¡aquí está!”.

Este fue, vean ustedes, el que lo levantó, porque eso es tipo y figura del arrebatamiento de los escogidos de Dios que será bajo el ministerio ¿de quién? De ese Ángel Mensajero que era muy diferentes a los demás.

“154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. ¡Amén! Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo”.

Y ahora, continuando en la página 483 y 484, al final, dice:

“203. Quiero que noten otra cosa que sucedió. Y si ustedes llegan a escuchar la cinta: ‘Señores, ¿qué hora es?’ Allí escucharán que un Ángel me era muy sobresaliente; los demás eran comunes, pero este cierto Ángel era muy

notable. Él estaba a mi izquierda en la constelación en forma de pirámide. ¿Recordarán también que fue en la pirámide donde estaba la piedra blanca misteriosa que no tenía nada escrito? Los ángeles me elevaron de donde estaba, adentro de esa pirámide formada por ellos mismos”.

¿Ven? Él fue llevado donde estaban esos ángeles; y cuando tenemos *esta* foto y nosotros miramos, podemos ver que están ocho ángeles: los siete ángeles de las siete edades y el Ángel que era diferentes a los demás.

“Los misterios de Dios eran solamente conocidos por ellos...”.

Por lo tanto, los misterios de Dios que no han sido revelados en las edades pasadas, van a ser revelados en el tiempo final en el cual vivimos. Solamente por medio de uno de ellos es que puede venir esa revelación: por medio del Ángel que era muy diferente a los demás es que puede venir la revelación de la Venida de Cristo, la Venida del Ángel del Pacto, la Venida de este Ángel que era diferente a los demás.

Y con la Venida de este Ángel en el Día Postrero a Su Iglesia, es que el misterio del Séptimo Sello es abierto en medio de la Iglesia del Señor, y es dado a conocer a todos los miembros del Cuerpo Místico de Cristo en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Este misterio que causó silencio en el Cielo cuando fue abierto en el Cielo, ahora, vean ustedes, es revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo por este mismo Ángel que tiene el Séptimo Sello, el cual en el Día Postrero viene en carne humana en Su Ángel Mensajero para manifestar a Su Iglesia todas estas cosas que deben suceder pronto, y revelarles el misterio más grande del Reino de los Cielos,

que es: la Venida del Señor para el Día Postrero, la Segunda Venida de Cristo.

LA VIDA DEL PRECURSOR Y SU MENSAJE

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 26 de diciembre de 1997

Cayey, Puerto Rico

Y ahora, para la Edad de la Piedra Angular Cristo nunca se apartará de ella; porque Cristo estará en la Edad de la Piedra Angular, porque es una edad eterna, en la cual la Iglesia del Señor Jesucristo recibe su sanidad espiritual; y los miembros del Cuerpo Místico de Cristo, en este tiempo final seremos transformados los que vivimos, y los muertos en Cristo serán resucitados. Todo esto está representado en el ciclo divino de la vida de nuestro hermano Branham, del año 50 al año 56 de su vida.

Vean ustedes cómo en ese ciclo divino fue que le aparecieron los siete ángeles en la nube y le dieron la comisión de ir al este, a Jeffersonville, Indiana, para predicar el mensaje de *Los Sellos*, le aparecieron ¿dónde? En el oeste, sobre los cielos de Arizona.

Y ahora, vean ustedes cómo la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero estará en el oeste también, en donde ocurrirá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos, para luego la Iglesia de Jesucristo con el Ángel Mensajero de Jesucristo ir al este, que es el pueblo hebreo, y llevar el Mensaje del Evangelio del Reino.

Ahora, podemos ver que todo esto se reflejó en la vida de nuestro amado hermano William Marrion Branham.

Hemos visto el misterio de la vida del precursor de

la Segunda Venida de Cristo, hemos visto también su Mensaje, y hemos visto cómo en su Mensaje hay visiones, hay sueños y profecías, que dan testimonio de lo que será la Segunda Venida de Cristo y lo que Cristo estará haciendo en Su Iglesia en el Día Postrero, y cómo los escogidos de Dios lo recibirán en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, y cómo vendrá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos. Todo está reflejado en el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

EL DESPERTAMIENTO DE LOS ESCOGIDOS DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de enero de 1998

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Hemos visto cómo, para cada etapa en que Dios envía un mensajero dispensacional, hay alineaciones planetarias y cosas así, que dan testimonio de lo que Dios estará haciendo en la Tierra.

Ahora, vean cómo para este tiempo final se han colocado en línea diferentes planetas, dando testimonio de lo que Cristo estaría haciendo en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Ahora, podemos ver que así como podemos mirar hacia el cielo y ver esas señales en el cielo, tenemos que mirar para el Cuerpo Místico de Cristo y ver como Cristo cumple en Su Cuerpo Místico de creyentes esas cosas que Él ha prometido para el Día Postrero, las cuales luego las refleja en el cielo.

Por ejemplo, en la aparición de los ángeles en febrero 28 de 1963, cuando le aparecieron siete ángeles al reverendo William Branham y lo llevaron en esa constelación o nube de ángeles (y fue tomada esa foto allí en el cielo), allí estaban siete ángeles, más el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Por lo tanto, hubo ocho ángeles allí: los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil y otro Ángel que era muy diferente a los demás, el cual es el Ángel Fuerte, Jesucristo; el cual para el Día Postrero desciende a Su Iglesia, para la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, y se manifiesta por medio de Su Ángel Mensajero para darnos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, y hablarnos a nosotros por medio de esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, y darnos a conocer todos estos misterios del Reino de Dios correspondientes a una nueva edad y a una nueva dispensación; y así revelarnos el misterio de Su Venida a la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, y revelarnos así todo lo que Él estará haciendo en este tiempo final; para que así no estemos nosotros viviendo en ignorancia de las profecías correspondientes al tiempo final y la forma en que Cristo las va cumpliendo a medida que llega el tiempo para cada una de esas profecías ser cumplidas.

CARA A CARA, VIENDO Y OYENDO A DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 11 de enero de 1998

Cayey, Puerto Rico

Ahora vean cómo este Ángel del Pacto de Apocalipsis, capítulo 10, que desciende del Cielo con Su rostro como

el sol, envuelto en una nube y con el arco iris alrededor de Su cabeza, el cual coloca un pie sobre el mar - el derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra, y clama como cuando un león ruge y siete truenos emiten sus voces; este es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová; Él es Jesucristo en Espíritu, es Jesucristo en Su cuerpo teofánico descendiendo.

Y por eso es que en la ocasión en que aparecieron los ángeles del Señor al precursor de la Segunda Venida de Cristo, en febrero 28 de 1963, aparecieron allí siete ángeles; y el reverendo William Branham siendo otro ángel mensajero: el ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil; encontramos que estando todos en esa nube, a esa altura, encontramos que allí estaban ocho ángeles: los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, y un Ángel que era muy diferente a los demás, el cual es el Ángel del Pacto, el cual desciende del Cielo envuelto en una nube de gloria, en esa nube de ángeles; y dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo: “Este es el que tiene el Séptimo Sello”, ese Ángel que era muy diferente a los demás. Eso está en la página 469 del libro de *Los Sellos*, donde dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. (¿Cuál de los ángeles fue el que levantó, el que alzó, a William Marrion Branham, el que lo colocó en esa constelación? Fue ese

Ángel que era muy diferente a los demás). *¿Se acuerdan?*

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo (Sello)”.

Ahora vean ustedes cómo el Séptimo Sello, que es la Segunda Venida de Cristo, que es la Venida del Ángel del Pacto, que es la Venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10; y que es ese Ángel Fuerte, el Ángel del Pacto que le dará el Mensaje al pueblo hebreo...

Veán ustedes, ese Ángel Fuerte que desciende del Cielo es Jesucristo viniendo en el Día Postrero, viniendo en gloria; Él viene en Su cuerpo teofánico, en ese cuerpo de la sexta dimensión, con el cual Él fue conocido en el Antiguo Testamento como el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el cual luego vino en carne humana en la persona de Jesús; y fue la Venida del Verbo en carne humana: “el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”.

EL RECORRIDO DEL SOL

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 16 de enero de 1998

Cayey, Puerto Rico

Ahora podemos ver que este Ángel que desciende del Cielo es Cristo, el Sol de justicia, el mismo Sol que estuvo allá en el oriente, en la tierra de Israel, ese es el mismo Sol que desciende del Cielo en este Día Postrero. Es el mismo Ángel del Pacto que se hizo carne dos mil años atrás y fue manifestado en el este en Su primera venida.

Y ahora, encontramos que este Ángel del Pacto, vean ustedes, aparece en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 en adelante, aparece envuelto en una nube ahí en el cielo, el arco iris sobre Su cabeza, y Su rostro era como el sol. Encontramos que en febrero 28 de 1963 aparecieron en el cielo siete ángeles, y arrebataron al cielo, a esa constelación de ángeles, arrebataron al precursor de la Segunda Venida de Cristo.

La ciencia vio esa nube formada por ángeles, tomó la foto, la cual tenemos en la actualidad, y la cual apareció en la revista *Ciencia* y en la revista *Life* en el 1963, como una nube misteriosa; pero el misterio de esa nube es nada menos que la presencia de los siete ángeles del Señor Jesucristo de las siete edades de la Iglesia gentil, y la presencia del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, allí con ellos.

Dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en la página 469 del libro de *Los Sellos*:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba (aquí lo tenemos: tres a cada lado y uno arriba) que estaba a mi lado (que era este; aquí están Sus alas extendidas)... y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. ¿Se acuerdan?

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. Los otros Sellos significaron mucho

para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo (o sea, este Séptimo Sello)”.

¿De estos ángeles, cuál es el que tiene el Séptimo Sello? *Este* que está volando *aquí* con Sus alas extendidas. Si tornamos la foto hacia la derecha, vean ustedes, *este* es el que forma la cabellera blanca del Señor Jesucristo; *este* es el que forma esa cabellera blanca del Señor Jesucristo como Juez de toda la Tierra. Y *aquí* tenemos los otros ángeles formando la barba del Señor.

Ahora vean que ese Ángel, dice aquí... este Ángel ¿estaba volando cómo? Estaba volando hacia el oriente; o sea, venía del oeste volando hacia el oriente. Esto es así porque Su Mensaje es de oeste a este; como el sol que va a salir en la tierra de Israel, en el este, en el Medio Oriente, es el mismo sol que primero está en el oeste.

Y ahora, vean ustedes, este Ángel, el Ángel del Pacto, el cual fue manifestado en el este, dos mil años atrás, en carne humana, ahora aparece en el oeste: aparece sobre los cielos de Arizona, con los siete ángeles mensajeros; y siempre que Dios va a hacer algo en la Tierra, primero lo hace, lo muestra en el cielo.

Todo lo que fue visto allí, es tipo y figura de lo que Dios estará haciendo en este tiempo final; porque es para el tiempo final que los ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil vendrán resucitados con el grupo de cada edad, y también estará el cumplimiento de la Segunda Venida de Cristo; ellos vendrán a la Iglesia del Señor Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular resucitados con sus ángeles mensajeros, y Cristo estará también en Su Iglesia manifestado en la Edad de la Piedra Angular.

Y habrá una gran reunión de ángeles mensajeros en

la Edad de la Piedra Angular, con el grupo de cada ángel mensajero de las edades pasadas y el grupo del Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular. Y todo eso que fue mostrado en el cielo, será cumplido en la Tierra en este Día Postrero.

Ahora, aun en el cielo, el Nombre Eterno de Dios, el cual han interpretado como *Jehová*, fue allí reflejado, manifestado. Dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, hablando de ese gran evento de febrero 28 de 1963, dice⁴⁸:

“Él estableció la Luz allá arriba, en revelación a eso, para mostrárselo al mundo. Cuando Él envió los siete ángeles para revelar los siete mensajeros que habían estado a través de allí, y mostrar los cabos sueltos, cada ángel viniendo cada día y revelando los cabos sueltos que Lutero dejó, y dejó Wesley, y dejó Pentecostés, está todo representado allí”.

O sea, ¿está todo representado dónde? Está todo representado allí, en esa reunión de ángeles en febrero 28 de 1963. ¿Todo está representado dónde? Allí.

“Y el mismo tipo y sombra del Gran Shalom, Jehová, JVHU”.

O sea, que las cuatro letras consonantes que Dios le dio al profeta Moisés en el capítulo 3 del Éxodo como el Nombre de Dios..., el cual nuestro hermano Branham menciona como JVHU, pero que en el diccionario bíblico y en algunas versiones bíblicas o traducciones bíblicas colocan más bien las letras que a continuación les estaré leyendo: YHWH.

YHWH son las letras que da aquí el diccionario bíblico; y también esto lo encontramos en algunas Biblias

que han sido escritas (Biblias en diferentes traducciones), encontramos en algunas Biblias, en las anotaciones, que da estas letras: YHWH.

Ahora, vean, todo eso fue reflejado allá, en esa constelación de ángeles, porque allí estaba el que tiene esas cuatro letras: YHWH (o como dice nuestro hermano Branham: JVHU); porque allí está ¿quién? El Ángel que era muy diferente a los demás, el cual es el Ángel del Pacto, Jesucristo en Su cuerpo teofánico, Jesucristo en Espíritu Santo; para, en el Día Postrero, la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, ser manifestado en la Tierra en carne humana: venir Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en carne humana en un hombre, en el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular y Ángel Mensajero de la Dispensación del Reino, en el Día Postrero, en el séptimo milenio, para así cumplir lo que fue reflejado allá en el cielo por ese Ángel que era muy diferente a los demás.

Así como tuvo una manifestación en cada ángel mensajero en cada edad, tendrá Su manifestación final en la Edad de la Piedra Angular, en el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular y Ángel Mensajero de la Dispensación del Reino; para resplandecer en medio de Su Iglesia, y Su Iglesia ser cubierta por la Luz del Sol de Justicia; y así Su Iglesia estar envuelta en la Luz del Sol de justicia en este Día Postrero.

Y así esta Iglesia del Señor Jesucristo no estar vestida de la Luna, sino estar vestida del Sol, que es Cristo, la Palabra, para ser revelada esa Luz, esa Palabra, en este Día Postrero: para ser revelado Cristo, el Ángel del Pacto en Espíritu Santo en Su Ángel Mensajero.

Y de esta revelación es que estará llena la Iglesia

del Señor Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, y así estará vestida del Sol en este tiempo final, la Iglesia del Señor Jesucristo, y luego el pueblo hebreo.

(...) Ahora, lo que fue visto en la nube de ángeles en febrero 28 de 1963, y fue tomada en fotos, eso es lo que Cristo estará materializando en la Edad de la Piedra Angular.

Ya los siete ángeles mensajeros de las siete edades fueron manifestados *aquí*, y solamente *aquí* es manifestado el Ángel del Señor Jesucristo, en el cual Cristo estará manifestado; y a esa edad vendrán los siete ángeles mensajeros con los escogidos de sus edades cuando resuciten en este tiempo final. Para eso es la manifestación de Cristo en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Ahora, Él tiene un Programa, el cual Él va llevando a cabo en la Edad de la Piedra Angular; y no sabemos cuántos años le tome realizar todo ese Programa que Él tiene para llevar a cabo en este Día Postrero. Pero la culminación de ese Programa es al final del Séptimo Sello; porque primero, vean ustedes, se cumple, se cumplen estos Sellos y se cumple este Séptimo Sello, y lleva a cabo la Obra correspondiente durante ese tiempo de la manifestación de Cristo, que va en una etapa progresiva hasta que llega al tope de Su Obra. Así como fue la Primera Venida de Cristo, que estuvo en la Tierra cumplida la Primera Venida de Cristo por 33 años, pero al final de Su ministerio fue que llevó a cabo la parte culminante de Su Primera Venida.

Ahora, no sabemos cuánto tiempo estará Cristo manifestado en carne humana en la Edad de la Piedra Angular; pero al final de esa manifestación en carne humana, la Obra de Reclamo será hecha, y los que vivimos

seremos transformados luego que los muertos en Cristo sean resucitados.

LAS BODAS DE LA IGLESIA CON EL HIJO DEL HOMBRE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 18 de enero de 1998

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

En el libro de *Los Sellos* en español, página 57, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo:

“Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...”.

17. Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto (¿Él fue llamado qué? Él fue llamado el Ángel del Pacto); y Él ahora viene directamente a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin”.

Han transcurrido ya las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, y Él viene directamente a los judíos. Por eso en la nube, en donde aparecieron los ángeles en febrero 28 de 1963, el Ángel que era muy diferente a los demás estaba volando de oeste a este, porque Él viene directamente a los judíos, viene volando del oeste hacia el este; y aquí, miren ustedes:

“... y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego”.

18. ¿Recuerdan el Ángel de Apocalipsis capítulo 1? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel”.

¿Quién es el Mensajero a Israel? Este Ángel Fuerte

que descende del Cielo; y para poderse manifestar a Israel como mensajero, tiene que manifestarse en carne humana.

HABLAR CONFORME A LA PALABRA DE DIOS (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 21 de enero de 1998

Santo Domingo, República Dominicana

Ahora vean cómo ha sucedido en cada edad; y ahora para nuestra edad lo único que impactaría a los hijos e hijas de Dios sería la Voz de los Siete Truenos, que es la Voz de Cristo hablándonos como el León de la tribu de Judá, y revelándonos el misterio del Séptimo Sello, que es el misterio de Su Venida; el misterio de la Venida del Ángel que era muy diferente a los demás, el cual apareció *aquí* en esta nube, y el cual aparece aquí volando con Sus alas extendidas.

Y si lo tornamos *así*, es el que forma la cabellera blanca del Señor, es el que lo corona como Juez de toda la Tierra, es el que lo corona ahí, con el ministerio del Ángel que tiene el Séptimo Sello, manifestado ese ministerio en la Edad de la Piedra Angular; es que es coronado como Juez de toda la Tierra y como Rey de reyes y Señor de señores, nuestro Señor Jesucristo.

Y vean ustedes cómo este misterio, hasta las dos alas ahí aparecen, y las dos alas también hablan. ¿No dice que “a los que temen mi Nombre nacerá el Sol de Justicia, y en sus alas traerá salvación”⁴⁹.

Y ahora, vean ustedes, *aquí* está resplandeciendo, *aquí* está resplandeciendo Su rostro sobre la Tierra, el rostro

aquí formado por esta nube, hay un resplandor *aquí*; porque viene con Su rostro como el Sol ahí; y viene con Sus alas, en Sus alas trayendo salvación. Sus alas tipifican los ministerios de los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías.

Ahí, vean ustedes, el Ángel que era diferente a los demás es Cristo, es el Sol de Justicia, y Sus alas tipifican los ministerios de Moisés y Elías.

Ahora, podemos ver que en esa manifestación ahí de esos ángeles está representado todo el Programa Divino, que, vean ustedes, Dios ha estado haciendo de edad en edad; porque ahí están los siete ángeles mensajeros de las siete edades, y ahí también está representado todo lo que Dios haría después de las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, pues ahí está un octavo mensajero.

Nuestro hermano Branham contando, cuenta siete, y si... es como si le preguntan a usted: "Cuente usted cuántas personas hay aquí", usted va a contar toda la cantidad de personas que están, pero le faltará contar uno; y tendrá que decir: "Y *tantos*, contándome a mí", o: "*Tantos*, más yo".

Ahora, vean ustedes, él contó siete sin contarse él; y él dice que allí estaban los siete ángeles mensajeros y también estaba uno que era muy diferente a los demás; y nuestro hermano Branham es el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil.

Y si no contamos a nuestro hermano Branham como el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, lo sacamos de mensajero de Jesucristo, de la Iglesia del Señor Jesucristo; hay que contarlo cuando nosotros somos los que contamos a él; pero cuando él contó, como él era uno de ellos, pues él cuenta siete.

Ahora, podemos ver que ahí en el cielo Dios reflejó

todo lo que Él, vean ustedes, hizo en las siete edades y lo que haría en este tiempo final; porque si Dios siempre refleja en el cielo lo que Él ha de hacer aquí en la Tierra: ahí está la Iglesia del Señor Jesucristo completa representada. ¿Qué está representada ahí? Claro que sí, porque ahí están los siete ángeles mensajeros de las siete edades, y en cada mensajero está representado el grupo de cada edad; y ahí está también el Ángel Fuerte que tiene que venir aquí a la Edad de la Piedra Angular, para ser manifestado por medio del mensajero de la Edad de la Piedra Angular, en donde Él estará hablando como cuando ruge un león y los siete truenos estarán emitiendo sus voces.

HABLANDO CONFORME AL SÉPTIMO SELLO (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 26 de febrero de 1998

La Paz, Bolivia

Dice en la página 128 del libro de *Los Sellos ...* Vean cómo Cristo viene manifestado, cómo viene el Ángel que era muy diferente a los demás.

En Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 en adelante, viene clamando como cuando un león ruge, viene con Su rostro como el sol, viene envuelto en una nube, viene con el arco iris alrededor de Su cabeza; y así por el estilo podemos ver que viene conforme a Apocalipsis, capítulo 1, verso 12 al 18, y Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 al 11, y Apocalipsis, capítulo 19.

Ahora, dice en la página 128, a mitad de esa página dice:

“121. Ahora, los Siete Truenos de Apocalipsis permitirán

que Él muestre a la Novia cómo prepararse para obtener esa gran fe de traslación”.

Los Truenos son la Voz de Cristo, la Voz del Ángel que era muy diferente a los demás, que es el Ángel que tiene el Séptimo Sello. Y así como la Voz de Cristo en cada ángel mensajero estuvo manifestada aquí en la Tierra en cada edad, la Voz de ese Ángel que es diferente a los demás, estará manifestada aquí en la Tierra, hablándole a Su Iglesia con esa Gran Voz de Trompeta en el Día del Señor.

Y él hablando, eso es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, verso 11 al 21, y también el Ángel Fuerte que desciende del Cielo con Su rostro... envuelto en una nube y con Su rostro como el sol, y clamando como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo Sus voces. Y esos Siete Truenos, la Voz de Cristo hablándole a Su Iglesia en el Día Postrero, es lo que le dará la fe para ser transformada, para la transformación.

(...) Y vean, hoy 26, y ya el 28 la señal que fue vista en el cielo cumple 35 años, de acuerdo al calendario gentil. De acuerdo al calendario de Dios, ya tiene 35 años y un poco más. En 35 años, multiplicando 35 por 5, ¿cuánto es, Miguel? 35 por 5, eso es casi 175; y 175... llevaríamos... más el día bisiesto, dividiendo 35 entre cuatro... una cuarta parte de 35... (una cuarta parte de 40 son 10); 7, 75; 8 días más son 83; 183 y un cuarto, ¿estamos bien por ahí? De acuerdo al calendario de Dios ya llevamos 35 años con 183 días y un cuarto de día, desde el 1963, desde el 28 de febrero de 1963.

Desde que fue vista esa señal allá en el cielo, donde nuestro hermano Branham vio siete ángeles que vinieron a él; pero él siendo el séptimo ángel de la séptima edad de la Iglesia gentil, y estando aquí en esta nube donde él fue

arrebatao, según él nos dice, cuando fue tomada esta foto, entonces hubo ahí ocho ángeles, si él estaba aquí con esos ángeles cuando fue tomada esa foto. Y él nos dice que... en algunos lugares dice que la peluca blanca, que Su peluca, Su cabello blanco lo forman los ángeles; y hay un lugar donde nos dice que la barba la forman los siete ángeles, y el cabello blanco, la peluca, es formada por el Ángel que era diferente a los demás.

Es con la manifestación del ministerio de ese Ángel que la peluca blanca es colocada. Como los jueces, en los tiempos antiguos se colocaban una peluca blanca cuando iban a juzgar; y eso los presentaba como aptos para juzgar, como personas con la madurez, la sabiduría y el poder para juzgar correctamente.

Y ahora, Cristo con la manifestación del ministerio del Ángel que era diferente a los demás, se coloca Su cabellera blanca, Su peluca blanca como Juez. Es ahí donde Él se coloca Su ropa, Su vestidura de Juez, se coloca Su peluca blanca, para Su manifestación como Juez de toda la Tierra.

Cuando termina el ministerio del Séptimo Sello, al final del Séptimo Sello ya estará completamente vestido como Juez, Cristo, para como Juez juzgar, y el juicio divino venir sobre el planeta Tierra, el juicio divino de la gran tribulación.

Cuando termine la Obra que el Ángel que era diferente a los demás estaría llevando a cabo en medio de Su Iglesia, en la Edad de la Piedra Angular, en este tiempo final, cuando termine esa labor Cristo saldrá del Trono de Intercesión, porque ya se habrá completado el número de los escogidos de Dios; porque los últimos escogidos de Dios son llamados y juntados por Cristo, por el Ángel que era diferente a los demás viniendo con Sus Ángeles, o sea,

Cristo en Espíritu Santo viniendo con los ministerios de los Dos Olivos, los ministerios de Moisés por segunda vez, de Elías por quinta vez y de Jesús por segunda vez.

“Porque el Hijo del Hombre vendrá con Su Ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras”. Esos ministerios estarán manifestados en carne humana, en un hombre de este tiempo final.

En el mismo hombre en donde esté la Palabra hecha carne, ahí estará el ministerio de Moisés hecho carne, y el ministerio de Elías por quinta vez hecho carne también, siendo manifestado a través de carne humana; porque el que tiene ministerios y el que los opera es el Espíritu Santo. Y Él viniendo en carne humana en el Día Postrero, Jesucristo en Espíritu Santo, viene manifestando esos tres poderosos ministerios: el de Moisés por segunda vez, el de Elías por quinta vez, y el de Jesús por segunda vez, en la Venida del Ángel que era muy diferente a los demás; el Ángel que apareció *aquí*, juntamente con los siete ángeles mensajeros.

Ahora, vean ustedes dónde nos encontramos en el Programa Divino.

Viniendo del oeste hacia el este, este Ángel volando, nos muestra que Su Mensaje, Su ministerio y Mensaje es de oeste hacia el este; primero lo tiene en el oeste el ministerio, y luego irá hacia el este con el Mensaje del Evangelio del Reino para el pueblo hebreo.

(...) Y estemos preparados, listos, porque no sé cuándo, pero sé que de un momento a otro seremos transformados y raptados. Y eso fue representado en ese momento cuando fue arrebatado nuestro hermano Branham y fue colocado con esos ángeles en esa nube.

Él dice que está allí representada la Iglesia del Señor

Jesucristo, porque allí están (¿qué?) los ángeles de las diferentes edades de la Iglesia de Jesucristo.

Aun allí está representado el Nombre Eterno de Dios. Shalom, allí está, allí está el Nombre de Shalom⁵⁰, o sea, el Nombre del Dios de Paz, del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Allí está todo lo que Dios haría después del ministerio del precursor de la Segunda Venida de Cristo, allí está todo representado.

Así que vean ustedes, hasta nuestra subida de la séptima edad a la Edad de la Piedra Angular está allí representada.

Veán ustedes que está en forma de pirámide esa constelación de ángeles; y ahí podemos ver que la Gran Pirámide de Jesucristo, que es Su Iglesia, contiene lo que estaba allí en esa nube, contiene los ángeles mensajeros, en donde están representados los escogidos de cada grupo.

Bueno, vamos a dejarlo ahí quietecito todo; y cuando yo vuelva a estar con ustedes quizás les hable nuevamente sobre esta señal que apareció en el cielo, de la cual también fue dicho por Cristo que aparecería la señal del Hijo del Hombre en el cielo. Ahora estamos viviendo en el tiempo más glorioso de todos los tiempos.

EL SÉPTIMO SELLO Y LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE EN EL CIELO

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 28 de febrero de 1998

(Segunda actividad)

Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

Y la señal de la Venida del Hijo del Hombre sería mostrada. Cristo dijo en San Mateo, capítulo 24 [verso

30]: *“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo”*.

Ahora, cuando se dice “la señal del Hijo del Hombre en el cielo”, pues es una señal que está dando testimonio de lo que Dios estará haciendo aquí en la Tierra; porque Dios muestra en los cielos lo que Él hará en la Tierra.

Cuando la Venida del Hijo del Hombre, la Venida del Mesías tenía que ser cumplida en la Tierra, apareció en el cielo la señal de la Venida del Mesías: “Su estrella hemos visto en el oriente”⁵¹. Esa estrella que ellos veían en el cielo era la señal de que el Mesías ya estaba en la Tierra.

Y ahora, para este Día Postrero tenemos la promesa de la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y dice, Jesús dice:

“...y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”.

En febrero 28 de 1963 fue vista esta señal, esta nube misteriosa de la cual escribieron que era un misterio porque fue formada en una altura que no hay humedad, no hay nubes, no hay nada que pueda formar una nube.

Fue vista a 26 millas de altura, con un tamaño de 30 millas de ancho; o sea que era una nube gigante. Y esa señal no tuvo una explicación científica satisfactoria, porque apareció en un lugar o en una altura que no pueden aparecer nubes.

Pero, ¿qué dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo que era esa nube? Cristo habló también del Hijo del Hombre viniendo en las nubes o en una nube. En Apocalipsis, capítulo 10, también muestra el Hijo del Hombre, el Ángel Fuerte envuelto en una nube.

Ahora, ¿qué dijo el precursor de la Segunda Venida del

Hijo del Hombre con relación a esa nube? Dice así: página 409 en español del libro de *Los Sellos*, dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado (recuerde que está hablando de esta nube), contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’ (o sea, lo levantó, lo alzó, y lo colocó en esta nube formada por ángeles). ¿Se acuerdan?”

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. ¡Amén! Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo”.

Ahora, esta nube no fue formada por humedad, sino que fue formada por ángeles de Dios; estos ángeles de Dios son los siete ángeles mensajeros de las siete edades, y otro Ángel que era muy diferente a los siete ángeles de las siete edades.

Estos son los mensajeros de Dios para Su Iglesia, durante todas estas etapas de la Iglesia gentil, y aparecen en el cielo en sus cuerpos teofánicos, no en cuerpo físico de carne; ellos tuvieron sus cuerpos físicos y ya habían partido seis de ellos, y solamente quedaba el reverendo William Branham, de los siete mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil. Y luego hubo otro Ángel que era muy diferente a los demás, el cual allí estaba y el cual tenía el Séptimo Sello, o sea, tenía la Segunda Venida de

Cristo; porque el Séptimo Sello es la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles.

Si tornamos *esta* foto hacia la derecha veremos el rostro de nuestro Señor Jesucristo formado por esta nube; y los siete ángeles mensajeros de las siete etapas o edades de la Iglesia gentil forman la barba del Señor; y el Ángel que era muy diferente a los demás forma el cabello blanco, la cabellera blanca del Señor (*acá arriba*).

Aquí están las alas del Ángel también, todo formando el cabello blanco del Señor de aquí de esta nube; como también aparece en el libro del Apocalipsis, en el capítulo 1, verso 14, donde nos dice: “*Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve*”.

Ahí podemos ver que el que forma la cabellera blanca del Señor es el Ángel que era muy diferente a los demás.

Todos estos siete ángeles fueron manifestados durante las siete edades de la Iglesia gentil, en carne humana, y tuvieron sus ministerios; y para el Día Postrero, este Ángel que era muy diferente a los demás, que es el que tiene el Séptimo Sello, el cual es Cristo, para el Día Postrero estará manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero; y así se estará cumpliendo el cabello blanco del Señor Jesucristo, como fue visto por el profeta Daniel y como fue visto también por Juan el apóstol en el libro del Apocalipsis; y así se estará cumpliendo el simbolismo que fue mostrado en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento con el cabello blanco; lo cual significa madurez y experiencia para juzgar como Juez de toda la Tierra, y también para reinar en el Reino de Dios. Así que podemos ver todo lo que significa el cabello blanco del Señor.

No es que el Señor Jesucristo porque ya hace dos mil

años que vivió en la Tierra, pues ya se le tiene que haber puesto el cabello blanco; no. Él es inmortal. Él solamente murió para tomar nuestros pecados, llevarlos y pagar el precio de la redención, pero después resucitó; y no importa cuántos miles de años hayan transcurrido, el cabello del Señor no se le ha puesto blanco. Eso lo que significa es madurez, experiencia y sabiduría para juzgar como Juez de toda la Tierra.

En los tiempos pasados, los jueces en Inglaterra y otras naciones se colocaban una peluca blanca y se sentaban en el trono o silla de juicio en la Corte, y esa peluca blanca representaba la madurez y sabiduría y capacidad que tenían esos jueces para juzgar correctamente.

Y ahora, Cristo aparece con Su cabello blanco en estas visiones y en estos simbolismos y profecías que hablan de la Venida del Hijo del Hombre.

Ahora podemos ver la señal del Hijo del Hombre en el cielo. *Aquí*, envuelto en esta nube de ángeles, está un Ángel que es muy diferente a los demás; ese es el Ángel Fuerte que descende del Cielo, el cual toma el Título de Propiedad de la diestra del que está sentado en el Trono, para traerlo a Su Iglesia para nuestra redención, la redención del cuerpo,

Cristo dijo⁵²: “Cuando ustedes vean suceder estas cosas, levantad vuestras cabezas al cielo porque vuestra redención está cerca”, o sea, “porque vuestra transformación está cerca”.

(...) Con la Venida de los Ángeles del Hijo del Hombre, o sea, con los ministerios del Hijo del Hombre siendo manifestados en la Tierra, la señal del fin del siglo es vista, es manifestada, para que todos puedan comprender que

hemos llegado al fin del tiempo: Hemos llegado al tiempo de la cosecha del trigo, hemos llegado al tiempo en donde los hijos e hijas de Dios regresarán a la eternidad, hemos llegado al tiempo en que la Trompeta de Dios o Trompeta Final, que es la Trompeta del Evangelio del Reino, estaría sonando y mostrando, revelando el misterio de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Hasta la señal del Hijo del Hombre con Sus Ángeles es mostrada para que todos la comprendamos y veamos que es como fue en la Primera Venida de Cristo, en donde apareció la señal de la Primera Venida de Cristo y muchos ignoraron esa señal; pero nosotros no podemos ignorar esta señal que apareció en febrero 28 de 1963 sobre los cielos de Arizona.

Ahora, hemos visto el misterio de esta nube. No es una nube de agua, no es una nube de neblina, no es una nube de humedad. Es una nube de gloria, es una nube de ángeles mensajeros de Jesucristo, que fueron los mensajeros de las siete edades de la Iglesia más Cristo ahí también manifestado; el Hijo del Hombre ahí envuelto en esa Nube, el Ángel Fuerte, el Ángel que era diferente a los demás envuelto en esa nube formada por Sus ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil.

Ahora, hemos visto el misterio de esa nube, y es el misterio de la señal del Hijo del Hombre en el cielo.

Desde 1963 en adelante, la Venida de los ministerios de los Ángeles del Hijo del Hombre, que son los ministerios de Moisés y Elías, tienen que estar sobre la Tierra, convertida esa promesa en una realidad, y sonando la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, sonando el Mensaje del Evangelio del Reino, y con ese Mensaje llamando y juntando a los escogidos de Dios.

(...) Ahora, hemos visto el misterio del Séptimo Sello: la Venida del Señor con Sus Ángeles, y hemos visto la señal del Hijo del Hombre en el cielo, la cual fue tomada en fotos y publicada en revistas norteamericanas; y mostró Cristo en el cielo lo que Él estaría haciendo en esta Tierra en este tiempo final.

Luego de ver la señal del Hijo del Hombre en el cielo, ¿qué hicieron los magos? Pues buscar en la Tierra lo que esa señal estaba anunciando que tenía que estarse cumpliendo aquí en la Tierra.

Los que no tuvieron la oportunidad de ver *esta* señal en el cielo, ahora la vemos en fotos; pero ¿cuál es la responsabilidad nuestra luego de esta señal ser manifestada en el cielo? Pues buscar en la Tierra lo que Dios ha prometido que hará en este tiempo final; porque esta es una señal en el cielo, de algo que Dios haría en este planeta Tierra. Aparecen hasta los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil.

Así que en la Iglesia del Señor Jesucristo hay que buscar lo que ha sido mostrado en el cielo: la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, la Venida de ese Ángel que era muy diferente a los demás. Y eso será el cumplimiento de lo que dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo [*Los Sellos*, pág. 256]:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Eso es lo que hay que buscar en la Tierra en este tiempo final. Y si encontramos esa manifestación de la Palabra encarnada en un hombre estaremos encontrando al Ángel de Jesucristo, y estaremos encontrando a Jesucristo

en Espíritu Santo manifestado en carne humana en un hombre, en un profeta de este tiempo final. Y ese es el profeta de la Dispensación del Reino con el Mensaje del Evangelio del Reino, y es también el Ángel Mensajero de Jesucristo para Su Iglesia para este tiempo final; para, por medio de él, darle a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Ninguna persona podrá obtener el conocimiento de todas estas cosas proféticas que deben suceder en el tiempo final, a menos que sea por medio del Ángel del Señor Jesucristo; ese es el que viene en el tiempo final con toda esta revelación de todas estas cosas que deben suceder pronto, y con la manifestación de Jesucristo en Espíritu Santo en carne humana en este tiempo final, manifestando los ministerios de Moisés por segunda vez, de Elías por quinta vez y de Jesús por segunda vez.

Será Jesucristo en Espíritu Santo el Ángel que estaba en esa nube, que era diferente a los demás, manifestado en carne humana en el Día Postrero, cumpliendo esas promesas correspondientes al Día Postrero.

EL PRINCIPIO Y EL FIN DEL SÉPTIMO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Martes, 3 de marzo de 1998

(Segunda actividad)

Quintero, Chile

Y ahora para el tiempo final, vean ustedes, el misterio del Séptimo Sello, que es el misterio de la Venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, y también el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 viniendo, el cual es el Ángel que es muy diferente a los demás, que se encuentra

aquí; el cual, miren ustedes, la barba del Señor está representada *aquí* en los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil; y la cabellera blanca del Señor (*acá* arriba) la forma el Ángel que era muy diferente a los demás, ese Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, ahí en esa nube, en ese cuerpo teofánico; el cual para este tiempo final estará manifestado en carne humana; será la Venida del Ángel Fuerte y del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19.

Dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo que la Venida del Ángel Fuerte es la venida del Mensajero a Israel, porque Él es un Mensajero a Israel, y viene directamente a Israel; pero Su Iglesia ha llegado a su final, por lo tanto viene por Su Iglesia, por lo tanto estará en medio de Su Iglesia primero, y después estará en medio del pueblo hebreo.

Ese Ángel Fuerte que desciende del Cielo es el mismo Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, y Su Venida en medio de Su Iglesia y luego en medio del pueblo hebreo es la Venida del Verbo, de la Palabra encarnada en un hombre; es la venida del Ángel de Jehová, del Ángel Fuerte, de Jesucristo en Espíritu Santo en carne humana, en un hombre de este tiempo final. Y ese hombre será el Ángel del Señor Jesucristo.

Por eso es que encontramos que lo que Cristo prometió en Apocalipsis, capítulo 4, verso 1, diciendo: “Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de suceder después de estas”, luego encontramos a Dios enviando a Su Ángel, y Su Ángel dando a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

(...) En febrero 28 de 1963 apareció en el cielo una nube misteriosa; fue publicada en la revista *Life*, en 1963, como

una nube misteriosa.

El precursor de la Segunda Venida de Cristo dice que esa nube misteriosa fue formada por ángeles de Dios; y él fue arrebatado al cielo y fue colocado en esa nube misteriosa con los ángeles de Dios que ahí estaban. Eran los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil los que fueron tomados en *esta* nube, en *esta* foto de esta nube, y ahí estaba también un Ángel que era muy diferente a los demás.

Veamos lo que dice en la página 469 del libro de *Los Sellos* en español, dice así el precursor de la Segunda Venida de Cristo, el reverendo William Branham; dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. ¿Se acuerdan?

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. ¡Amén! Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo”.

Ahora, vean que el Séptimo Sello lo tiene ese Ángel que era muy diferente a los demás. Ninguno de los otros siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil tenía ese Séptimo Sello, solamente ese que era muy diferente a los demás.

Y ahora, ¿qué es el Séptimo Sello? El Séptimo Sello

es la Venida del Señor, la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

En la página 57 del libro de *Los Sellos* en español, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, con relación o haciendo referencia al capítulo 10 de Apocalipsis, verso 1 en adelante; dice así:

“Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...”. (De eso es que nos habla Apocalipsis 10, verso 1 en adelante).

17. Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando...”

Ahora, ¿qué dice que es en el Antiguo Testamento, llamado quién? El Ángel del Pacto, o sea, el Ángel de Jehová, que es el Ángel del Pacto. Y ahora viene directamente a los judíos, ¿quién? El Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová.

“... y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego’.

18. ¿Recuerdan el Ángel de Apocalipsis capítulo uno? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve usted? La iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia”.

Ahora vean, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el Mensajero a Israel, el cual viene por Israel y para Israel, por cuanto la Iglesia gentil está a punto de ser raptada porque ha llegado a su final, entonces viene por Su Iglesia.

O sea que antes de estar en medio del pueblo hebreo y siendo recibido por el pueblo hebreo, estará en medio de Su Iglesia gentil, estará clamando como cuando un león

ruge y los siete truenos emitiendo Sus voces; porque es el Ángel de Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 al 11, el que descende del Cielo con el Librito abierto en Su mano, con Sus ojos como llamas de fuego, Su rostro como el Sol, y clama como cuando un león ruge y siete Truenos emiten Sus voces.

(...) Y ahora, para el Día Postrero tenemos la promesa de la Segunda Venida del Ángel del Pacto, que es la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Eso es la Venida de *este* Ángel que era muy diferente a los demás, que apareció en *esta* nube formada por ocho ángeles: los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y el Ángel que era muy diferente a los demás.

Si tornamos *esta* foto hacia la derecha, veremos que forma el rostro del Señor. No que es literalmente el rostro del Señor, sino que lo forma, es formado con esta nube de ángeles, así como con un lápiz o con pintura y pincel una persona puede pintar el rostro del Señor pero no es literalmente el rostro del Señor.

Y aquí fue pintado en los cielos por la presencia de estos ocho ángeles que aparecieron aquí; ángeles en sus cuerpos teofánicos, no en sus cuerpos físicos, sino en sus cuerpos teofánicos aparecieron aquí. Y esa fue la nube misteriosa que apareció.

Así como en medio del pueblo hebreo, cuando Dios libertó al pueblo hebreo, aparecía una nube, pero esa no era nube de agua, sino que era la presencia de Dios, o sea, una nube de gloria allí manifestada en medio del pueblo hebreo; esa Columna de Nube o de Fuego en medio del pueblo hebreo, que les alumbraba el camino de noche y

les servía de sombra durante el día. Y eso pertenece a otra dimensión.

Pero, ¿quién era el que estaba ahí en esa nube? El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

¿No le dijo esa Columna de Fuego a Moisés cuando lo llamó, no le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, yo soy el Dios de tu padre (o sea, el Dios de Amram el padre de Moisés), y el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”? Allí estaba el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob hablándole a Moisés.

Él fue el que libertó al pueblo hebreo y usó a Moisés, el velo de carne, en el cual colocó Su Palabra; porque la Palabra de Dios siempre viene al profeta que Dios envía para el tiempo en que Dios va a llevar a cabo Su Obra. Y la Obra de Dios en aquel tiempo era la liberación del pueblo hebreo, y por lo tanto tenía un profeta, al cual venía la revelación de Dios, donde Dios colocó Su Palabra; el cual habló esa Palabra, y Dios iba colocando esa Palabra en la boca de Moisés; y Dios iba haciendo conforme a como Moisés hablaba, pero era la Palabra de Dios en la boca de Moisés.

Dios le mostraba a Moisés lo que tenía que hablar, y Moisés lo hablaba; y Dios hacía lo que Moisés hablaba, porque era la Palabra no de un hombre sino de Dios en labios humanos. Fue colocada en el corazón de Moisés y en los labios de Moisés. Dios le dijo: “Yo pondré mi Palabra en tu boca, y tú dirás lo que yo te diga”⁵³.

Esa es la promesa para cada profeta que Dios envía a la Tierra: “Yo pondré mi Palabra en su boca, y él hablará todo lo que yo le mandare”. Por lo tanto, un profeta enviado por Dios no puede hablar lo que él quiera hablar

de sí mismo, sino lo que Dios coloque en su corazón y en su boca para hablar. Y eso es, entonces, ASÍ DICE DIOS, ASÍ DICE EL SEÑOR.

Veán cómo obtenemos el ASÍ DICE EL SEÑOR en cada ocasión en que Dios le habla a la humanidad por medio de un hombre, de un profeta enviado por Dios para una edad o para una dispensación.

Ahora, tenemos la promesa de la Venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo. Hemos visto cómo sería esa manifestación: sería como el Mensajero a Israel; pero viene por Su Iglesia, porque el tiempo de las edades de la Iglesia ha llegado a su final, y tiene que Su Iglesia ser llamada y juntada, los escogidos tienen que ser llamados y juntados para ser transformados y raptados en este tiempo final, para después Dios tratar con el pueblo hebreo.

Y también tenemos en Apocalipsis 19 otro aspecto del panorama correspondiente a la Segunda Venida de Cristo, y es presentado ese panorama como un Jinete en un caballo blanco viniendo; y eso es la Venida del Señor.

Nuestro hermano Branham, precursor de la Segunda Venida de Cristo, hablándonos de ese Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 y cómo será el cumplimiento de esa profecía, de ese capítulo 19, verso 11 al 21, nos dice en la página 277 del libro de *Los Sellos* en español, mientras oraba, dice:

“[240]. ... pedimos que el Espíritu Santo venga ahora mismo, el Jinete del verdadero caballo blanco, mientras Su Espíritu, el Espíritu de Cristo, entre en confrontación con el anticristo, y Él llame los Suyos”.

¿Quién es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19? Es Jesucristo en Espíritu Santo, es el Espíritu de Jesucristo, o sea, es Jesucristo en Su cuerpo teofánico; es

ese mismo Ángel que era muy diferente a los demás, que apareció en esta nube formada por ángeles; es el Ángel de Jehová o Ángel del Pacto del Antiguo Testamento, el cual se hizo carne en medio del pueblo hebreo, y habitó en medio del pueblo hebreo, y fue conocido por el nombre de Jesús.

El velo de carne recibió el nombre Jesús, y por ese nombre fue conocido el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová manifestado en carne humana en Su Primera Venida, en la Venida del Ángel del Pacto en carne humana, y fue conocido como el Ungido.

EL SÉPTIMO SELLO Y EL ESPÍRITU DE MOISÉS Y ELÍAS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 8 de marzo de 1998

(Segunda actividad)

Santiago de Chile, Chile

Dice, Apocalipsis, capítulo 8, verso 1:

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora”.

Aquí tenemos el misterio del Séptimo Sello siendo abierto en el Cielo; y cuando el precursor de la Segunda Venida de Cristo habló del Séptimo Sello y este misterio del Séptimo Sello, nos dijo que uno de los siete ángeles, de los que aparecieron *aquí*, uno de ellos era diferente a los demás. Siete ángeles vinieron, más nuestro hermano Branham son ocho ángeles por todos en esta nube formada por ángeles en sus cuerpos teofánicos.

Ahora, uno de estos ángeles, el que se encuentra *aquí* volando, que luego al tornar la foto hacia la derecha,

forma la cabellera blanca del Señor, es el Ángel más sobresaliente de todos esos ángeles, porque es el Ángel que tiene el Séptimo Sello, o sea, que tiene la Segunda Venida de Cristo.

Dice página 469 de *Los Sellos* en español:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. ¿Se acuerdan?”

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. ¡Amén! Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo”.

Este Ángel que era diferente a los demás, el cual es Cristo, el cual es el Ángel del Pacto, el cual es el Varón vestido de lino blanco que aparece en el libro del profeta Ezequiel, por ahí por el capítulo 9, ahora, vean ustedes, está apareciendo en esta nube formada por ángeles; porque así como fue manifestado cada ángel mensajero de cada edad en la Tierra, en un cuerpo de carne, también este Ángel que es muy diferente a los demás tiene que ser manifestado en la Tierra en un cuerpo de carne humana para cumplir Su ministerio, el ministerio del Séptimo Sello, el ministerio que estará dando cumplimiento a las promesas de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Y por cuanto es la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, la Venida de este Ángel Mensajero, la Venida de este Ángel que era diferente a los demás, estará viniendo a la Tierra en carne humana con los ministerios de Moisés y Elías, que son los ministerios de los Ángeles del Hijo del Hombre.

Donde esté este Ángel que era muy diferente a los demás, manifestado en carne humana en la Tierra, estará operando los ministerios de Sus Ángeles, que son los ministerios de Moisés por segunda vez, de Elías por quinta vez, y de Jesús por segunda vez; porque ese Ángel es el que tiene los ministerios correspondientes al Día Postrero, para manifestarlos por medio de carne humana.

Y así es como estarán manifestados los ministerios de los Ángeles del Hijo del Hombre con la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino llamando y juntando a todos los escogidos de Dios.

LLEVANDO FRUTOS CON EL SÉPTIMO SELLO (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 9 de marzo de 1998

Buenos Aires, Argentina

Y ahora, es en Su Venida, la Venida del Mensajero a Israel manifestado en el tiempo final, en que Él se revela a Su Iglesia, le revela a Su Iglesia Su Venida; y así son llamados y juntados los escogidos de entre los gentiles, para ser preparados para ser transformados y raptados en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Él le revela el misterio de *este* Ángel que estaba en *esta* nube, el cual es el Ángel que era muy diferente a los

demás. Vean ustedes:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? (Página 469 del libro de Los Sellos) Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente”.

¿Cómo viene Apocalipsis, capítulo 10, el Ángel Fuerte que descende del Cielo? Viene como el Mensajero a Israel, por lo tanto viene volando del oeste hacia el este, y así es como viene volando este Ángel que era diferente a los demás; porque viene con el Mensaje correspondiente al tiempo final. Porque el Séptimo Sello, que es la Venida del Señor, es y tiene un Mensaje de oeste a este, porque comienza en el oeste, donde es manifestado el misterio de Su Venida con la Venida de este Ángel que descende del Cielo envuelto en una nube, que es este Ángel que era muy diferente a los demás. Dice:

“Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’”.

¿Quién fue el que levantó, el que alzó a nuestro hermano Branham? Fue este Ángel que era diferente a los demás. Lo levantó, lo llevó a esa constelación de ángeles, donde todos estaban en sus cuerpos teofánicos; y ahí fue levantado en su cuerpo teofánico también nuestro hermano Branham.

“154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo”.

Ahora vean cómo el Séptimo Sello, siendo este Ángel que es diferente a los demás, entonces la Venida del Séptimo Sello, la Venida del Señor, ¿es qué? La Venida de ese Ángel que tiene el Séptimo Sello.

Y así como los demás ángeles para tener sus ministerios y cumplirse la venida de esos ángeles a esta Tierra, tuvieron que tomar un cuerpo humano, un cuerpo de carne, y estar manifestados en esos cuerpos de carne, cada mensajero en la edad que le tocó vivir. Y ahora para el Ángel que era diferente a los demás tener su ministerio, el ministerio del Séptimo Sello, el cumplimiento del Séptimo Sello aquí en la Tierra, tiene que tomar un velo de carne a través del cual manifestarse para cumplir el propósito del Séptimo Sello, y llevar a cabo la Obra correspondiente al Séptimo Sello.

Y así en este planeta Tierra estar con el Séptimo Sello, así como estuvieron con cada ángel mensajero un grupo de ministros, trabajando brazo a brazo con ese mensajero; y los escogidos de cada edad fueron llamados y juntados en cada edad por medio de la manifestación de Jesucristo en Espíritu Santo en cada ángel mensajero, en la porción correspondiente a cada edad; y así todos trabajaron juntos: el mensajero (donde estaba el Espíritu de Dios manifestado), los ministros (que con cada mensajero estuvieron brazo a brazo trabajando en la Obra de Cristo), y el pueblo que recibió la Palabra, que también trabajó brazo a brazo con el mensajero en cada edad.

Eso mismo será para la Venida de este Ángel que era diferente a los demás manifestado en carne humana, en el Día Postrero, en el cumplimiento del Séptimo Sello. Y todos los que estarán trabajando con él, estarán trabajando con el Séptimo Sello, llevando los frutos con el Séptimo Sello; así como los ministros de cada edad llevaron el

fruto con el ángel mensajero de cada edad.

Y ahora, encontramos que para el tiempo en el cual este Séptimo Sello estará manifestado aquí en la Tierra, toda Escritura, toda profecía tiene que ser cumplida. Toda profecía tiene que ser cumplida en este tiempo final, porque con la Venida del Séptimo Sello viene la Obra del Séptimo Sello cumpliendo las promesas correspondientes a este tiempo final.

ENSEÑADOS POR EL SÉPTIMO SELLO (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 14 de marzo de 1998

Asunción, Paraguay

¿Cuándo sería revelado el misterio del Séptimo Sello, que está contenido en las voces de los siete Truenos? En el tiempo de Su Venida.

Y ahora, ¿cuál es el misterio del Séptimo Sello?, ¿y quién tiene el misterio del Séptimo Sello? Página 469 del libro de *Los Sellos* en español, dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. ¿Se acuerdan?

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi

mente toda mi vida. Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo”.

Ahora, vean ustedes, el Séptimo Sello lo tiene este Ángel que era muy diferente a los demás; y el misterio de ese Séptimo Sello es el misterio de ese Ángel que era diferente a los demás; y la Venida de ese Ángel es la Venida del Séptimo Sello.

Con la Venida de ese Ángel viene la revelación de los Siete Truenos, porque ese Ángel habla, ese Ángel, que es el Séptimo Sello, es el que trae el Mensaje Final de Dios, es el que trae el Mensaje de los Siete Truenos, es el que trae el Mensaje que contiene la revelación del Séptimo Sello, o sea, de la Venida del Señor, de la Venida de ese Ángel que era diferente a los demás; y contiene toda la revelación divina de todas las cosas que han de suceder en este tiempo final.

Y así como cada ángel mensajero de cada edad, los cuales estuvieron en *esa* nube con *este* Ángel que era muy diferente a los demás, para estos siete ángeles tener sus ministerios tuvieron que venir manifestados en la Tierra en un velo de carne, y ahí tuvieron su ministerio; y el Espíritu de Cristo habló por medio de ellos en cada una de las edades donde ellos aparecieron.

Y para este tiempo final, para escuchar la Voz de Cristo, la Voz del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, clamando como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo sus voces, tiene que venir el Ángel que tiene el Séptimo Sello manifestado en carne humana; y por medio de carne humana hablarle a Su Iglesia todas estas cosas que deben suceder pronto; y así nosotros obtener el conocimiento de todas estas cosas, incluyendo la Venida del Hijo del

Hombre con Sus Ángeles, incluyendo el Séptimo Sello, que es la Venida del Señor.

Y ahora, vean cómo nos dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, que es en la Venida del Señor que ese Séptimo Sello será abierto. Y el Séptimo Sello, el que tiene el Séptimo Sello, es el Ángel que era diferente a los demás. El misterio de ese Ángel viniendo manifestado en el Día Postrero en carne humana, nos dará a conocer Su Venida.

Ahora, la Venida de ese Ángel es la Venida también del Ángel Fuerte que descende del Cielo, de Apocalipsis, capítulo 10, y también la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19.

EL SÉPTIMO SELLO Y EL RAPTO DE LA IGLESIA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 15 de marzo de 1998

Asunción, Paraguay

El precursor de la Segunda Venida de Cristo, hablándonos del Séptimo Sello, nos dijo quién era. Dice en la página 469:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos Ángeles era muy raro?”.

¿De qué ángeles está hablando él aquí? Está hablando de *estos* ángeles que aparecieron formando *esta* nube, la cual no es una nube de humedad, sino una nube formada por los cuerpos teofánicos de los siete ángeles mensajeros de las siete edades y de otro Ángel que era diferente a los demás, el cual es el que está *acá* arriba. Si tornamos la foto hacia la derecha, veremos que *este* Ángel es el que forma el cabello blanco del Señor Jesucristo, y los otros

ángeles de las siete edades forman la barba del Señor.

Ahora, ese Ángel que era muy diferente a los demás, vean ustedes, dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. ¿Se acuerdan?”

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello”.

Y el Séptimo Sello es la Venida del Señor, y ese Ángel es el que tiene el Séptimo Sello. Ese es el Ángel que viene en el Día Postrero manifestado en carne humana; ese es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que viene en el Día Postrero en carne humana manifestado, pues ese es el Verbo, la Palabra, que viene en carne humana en un hombre de este tiempo final. Es la manifestación de ese Ángel que era diferente a los demás lo que les da la fe para el rapto a todos los escogidos de Dios.

Bajo el ministerio de ese Ángel a través de carne humana, a través del Ángel del Señor Jesucristo, los escogidos de Dios reciben el llamado de la Gran Voz de Trompeta y obtienen el conocimiento de todas estas cosas que deben suceder pronto; porque este Ángel, por medio de carne humana, por medio del Ángel de Jesucristo, nos estará hablando en este Día Postrero todas esas cosas que deben suceder pronto.

Será el ministerio de ese Ángel que era diferente a

los demás a través de carne humana, a través del Ángel Mensajero del Señor Jesucristo de la Edad de la Piedra Angular. Y por medio de esa manifestación del Ángel del Pacto, de Jesucristo en Espíritu Santo a través de Su Ángel Mensajero, es que somos llamados, somos juntados en el Cuerpo Místico de Cristo en la Edad de la Piedra Angular, y somos preparados para ser transformados y raptados.

Por medio de esa manifestación del Espíritu de Dios, de Jesucristo en Espíritu Santo en Su Ángel Mensajero, son abiertas todas estas cosas, todas estas Escrituras son abiertas para todos nosotros, para poder comprender todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final, y así ser listos, preparados, para nuestra transformación en este tiempo final.

Hemos visto cómo estar preparados para ser raptados: ser parte del Cuerpo Místico de Cristo (o sea, ser un elegido de Dios, un escogido de Dios, escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo), y ser redimido aquí en la Tierra al creer en Cristo como nuestro Salvador, y lavar nuestros pecados en la Sangre de Cristo; y así nacer en el Cuerpo Místico de Cristo.

EL SÉPTIMO SELLO Y LA TERCERA ETAPA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 15 de marzo de 1998

(Segunda actividad)

Asunción, Paraguay

Ahora, hemos visto que por medio de Su Ángel Mensajero el misterio del Séptimo Sello estará velado y revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo. El Séptimo Sello

es el Ángel que es muy diferente a los demás, que apareció en esta nube formada por ángeles; y ese Ángel, al venir en el Día Postrero en carne humana manifestado en Su Ángel Mensajero, estará cumpliendo el misterio del Séptimo Sello, estará abriéndose en cuanto a su cumplimiento el Séptimo Sello, y estará siendo revelado ese misterio a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y bajo el misterio del Séptimo Sello está esa Tercera Etapa de la cual habló el reverendo William Marrion Branham, que es para la Novia, la Iglesia-Novia, o sea, los primogénitos; es también para las vírgenes insensatas; y es para los perdidos, que ya no pueden arrepentirse.

Esa fase del Séptimo Sello (porque la Tercera Etapa pertenece al Séptimo Sello), esa etapa es para cuando venga la apretura, en donde el poder de Dios en toda Su plenitud será manifestado produciendo grandes señales y milagros y maravillas bajo los ministerios de Moisés y Elías; porque los grandes milagros y maravillas pertenecen a los Dos Olivos.

ALIMENTÁNDONOS CON EL SÉPTIMO SELLO (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Martes, 17 de marzo de 1998

São José dos Campos, São Paulo, Brasil

Ahora, podemos ver dónde nos encontramos, y podemos ver cómo somos alimentados bajo el Séptimo Sello o con el Séptimo Sello, con la revelación de la Venida del Ángel que era diferente a los demás. *Aquí* en esta foto, en donde encontramos esta nube, la cual fue formada por ángeles...: los siete ángeles mensajeros de las siete edades

y un Ángel que era diferente a los demás, el cual es el Ángel que tiene el Séptimo Sello.

Ese es el Ángel que para este tiempo final estará manifestado en la Tierra en carne humana, en el Ángel del Señor Jesucristo, y estará dándonos el alimento espiritual de la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino. Con la Venida y ministerio de ese Ángel a través del Ángel de Jesucristo, estaremos siendo llamados y juntados en la Edad de la Piedra Angular, y alimentados para pronto ser transformados los que vivimos, y los muertos en Cristo ser resucitados.

Ahora podemos ver dónde nos encontramos en el Programa Divino: nos encontramos en la Edad de la Piedra Angular, en la edad del ministerio del Ángel que era diferente a los demás. Y por medio de ese ministerio operado en el Ángel de Jesucristo, en el siervo fiel y prudente del Día Postrero, todos nosotros recibimos una dieta bien balanceada; no solamente hablando de una cosa, sino de toda la Biblia: desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

OYENDO LA VOZ DEL SÉPTIMO SELLO

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 19 de marzo de 1998

São José dos Campos, São Paulo, Brasil

La Iglesia del Señor Jesucristo estará escuchando esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, que es la Voz de los Siete Truenos y que es también la Espada aguda de dos filos saliendo de la boca del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19. Es la Palabra de Dios, la Palabra de

Cristo saliendo de la boca de Su Ángel Mensajero, en el cual Cristo estará manifestado en carne humana, operando los ministerios de Moisés por segunda vez, de Elías por quinta vez, y de Jesús por segunda vez. Vean la forma en que escucharemos a Jesús, a Moisés y a Elías.

Hemos visto cómo escucharíamos esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta de Dios hablándonos y dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

En Apocalipsis, capítulo 1, verso 10 al 11, Juan fue transportado al Día del Señor, y oyó detrás de él una gran voz como de trompeta, que decía: “Yo soy el Alfa y Omega, el primero y el último”. Jesucristo es el Alfa y Omega, el primero y el último. Y en el Día Postrero Jesucristo habla con esa Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, revelándonos todos estos misterios correspondientes al Día Postrero; y revelándonos así el misterio de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, que es el misterio del Ángel que era diferente a los demás, que apareció en *esta* nube formada por ángeles, en febrero 28 de 1963.

Con la manifestación de ese Ángel en carne humana en la Tierra, tenemos la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles aquí en la Tierra, en medio de Su Iglesia, hablándonos con esa Gran Voz de Trompeta, y dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

EL SÉPTIMO SELLO Y LOS OBREROS DE LA RESTAURACIÓN

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 21 de marzo de 1998

Goiânia, Goiás, Brasil

Hemos visto el Séptimo Sello, que es el Ángel que era diferente a los demás, que aparece en la nube que apareció en febrero 28 de 1963; hemos visto el ministerio que tendría aquí en la Tierra: velado y revelado por medio de Su Ángel Mensajero, llevando a cabo los ministerios, manifestando los ministerios de Moisés y de Elías y de Jesús, y llevando a cabo la labor correspondiente a este tiempo final.

Y hemos visto también cómo en este tiempo final la Iglesia del Señor Jesucristo estaría trabajando con Cristo en la labor de este tiempo final. Al estar trabajando con el mensajero de la Edad de la Piedra Angular, está trabajando con Cristo, con Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en Su Ángel Mensajero, operando los ministerios del Día Postrero, que son los ministerios para la cosecha del trigo de este Día Postrero; y luego también los ministerios que llevarán a cabo la Obra que corresponde a esa labor en donde la cizaña será echada en el horno de fuego.

Con la presencia en el Día Postrero de los ministerios de Moisés y Elías y de Jesús, tenemos la señal del fin del siglo manifestada, pues Cristo cuando habló del fin del siglo dijo que enviaría a Sus Ángeles, y ellos juntarían el trigo; y también tendrán una labor para la cizaña, y es de echarlas, echar la cizaña en el horno de fuego.

Ahora, podemos ver que la presencia de los Ángeles del Hijo del Hombre siendo enviados, es la señal de que estamos viviendo en el fin del siglo.

EL SÉPTIMO SELLO Y EL AVIVAMIENTO FINAL DE LOS ESCOGIDOS

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 25 de marzo de 1998

Araçatuba, São Paulo, Brasil

Y ahora, vamos a ver cuál es el misterio de este Séptimo Sello. En la página 469 del libro de *Los Sellos* en español, dice así en el primer párrafo:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro?”.

Se está refiriendo a estos ángeles que aparecieron *aquí* y formaron *esta* nube. *Esta* nube está formada por ángeles de Dios, los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y un Ángel que era diferente a los demás; ellos están aquí en sus cuerpos teofánicos y formaron esta nube, la cual fue tomada en fotos y publicada en revistas norteamericanas.

Apareció a 27 millas de altura, y era una nube gigante, de 30 millas de ancho, y apareció sobre los cielos de Arizona. La ciencia no tuvo una explicación para esa nube, una explicación satisfactoria; es un misterio para la ciencia. Pero el misterio de esa nube lo dio a conocer el precursor de la Segunda Venida de Cristo, diciéndonos que fueron los ángeles de Dios los que le aparecieron y lo arrebataron, y fue colocado con ellos en *esta* nube.

Y ahora, veamos lo que él dice aquí:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les

dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’”.

¿Cuál de los ángeles fue el que levantó, alzó, al séptimo ángel mensajero de la séptima edad y lo colocó en *esta* nube? El Ángel que era diferente a los demás. Y ahora, vamos a ver quién es ese Ángel.

“154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo”.

Aquí tenemos los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil formando la barba del Señor; y *aquí* tenemos el Ángel que era diferente a los demás, formando el cabello blanco del Señor o peluca blanca del Señor.

Ahí tenemos el Ángel que era diferente a los demás, ese es el Ángel que tiene el Séptimo Sello. Y sin la manifestación de ese Ángel en esta Tierra, en carne humana, no hay Séptimo Sello abierto para los hijos e hijas de Dios; porque con la Venida de ese Ángel en carne humana en el Día Postrero se cumple el Séptimo Sello en medio de la Iglesia de Jesucristo, para darle la fe, la revelación para el rapto, que es la revelación de Su Venida.

Ahora, los siete ángeles mensajeros de las siete edades, para tener sus ministerios, encontramos que tuvieron que ser manifestados en esta Tierra en carne humana; pero en *esta* nube aparecieron en sus cuerpos teofánicos; pero para tener esos ministerios de la Tierra tuvieron que estar manifestados en carne humana.

Y para el Séptimo Sello tener Su ministerio aquí en la Tierra, este Ángel que es diferente a los demás tiene

que venir manifestado en carne humana, en la apertura y cumplimiento del Séptimo Sello en esta Tierra en este Día Postrero.

Vamos a ver lo que nos dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo acerca de este Séptimo Sello, que es este Ángel. En la página 472 dice así:

“[163]. ... porque vemos que cuadra perfectamente con las promesas de Dios para el Mensaje del tiempo del fin.

164. Noten bien el Mensaje del tiempo del fin (este Sello)...”.

¿Cuál es el Mensaje del tiempo del fin? El Séptimo Sello. Y el Séptimo Sello es el Ángel que era diferente a los demás; y el Mensaje que revela los Siete Truenos de Apocalipsis es la Venida de ese Ángel que tiene el Séptimo Sello; y el Mensaje del tiempo del fin estará girando alrededor de ese Ángel que es diferente a los demás, en el cumplimiento del Séptimo Sello siendo cumplido aquí en la Tierra.

Él nos reveló los seis Sellos, pero no dice nada del séptimo.

“El Sello del tiempo del fin, cuando empiece será algo completamente secreto, según la Biblia (cuando comience). Pero antes de conocer eso... Recuerden Apocalipsis 10:1-7: que al fin del Mensaje del séptimo ángel TODOS los misterios de Dios serían conocidos. Estamos en el tiempo del fin —la apertura del Séptimo Sello.

165. El domingo pasado, hace una semana hoy, cuando estaba predicando sobre: ‘Sed humildes, sed humildes, recuerden que Dios obra en cosas pequeñas’, en verdad no me daba cuenta de lo que estaba hablando, pero ahora lo veo bien. Será de una manera tan humilde. Uno pensaría que una cosa tan tremenda sería revelada

allá en el Vaticano, pero más bien viene como vino Juan el Bautista, viene como el nacimiento de nuestro Señor, ¡allá en un establo! ¡GLORIA A DIOS! ¡La hora está a la mano!

¡Aquí estamos! ¡Oh hermano!”.

Ahora, ¿cómo vendrá el Séptimo Sello? El Ángel que era diferente a los demás ¿cómo vendrá? Vendrá en una forma sencilla, humilde, como vino Juan el Bautista y como el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. Ahora, vean ustedes como vendrá el Séptimo Sello.

Y ahora, vayamos a la página 464 y 465, donde dice:

“[138]. Debemos recordar que este Séptimo Sello es el fin del tiempo de todas las cosas”.

Y ahora, leyendo un poquito más abajo, dice:

“139. Al final de este Séptimo Sello...”.

Si habla del final del Séptimo Sello, pues tiene un comienzo; pero el comienzo o su comienzo, dijo nuestro hermano Branham que será completamente secreto. Pero ya al final será abierto, revelado, a la Iglesia de Jesucristo. Dice:

“139. Al final de este Séptimo Sello es el fin de la edad de la Iglesia; es el fin del Séptimo Sello, es el fin de las Trompetas, es el fin de las Copas y aun es el fin de la entrada al Milenio. Todo eso es contenido en el Séptimo Sello”.

Ahora miren todas las cosas contenidas en el Séptimo Sello. Y el Séptimo Sello es Su Venida; y el Séptimo Sello lo tiene ¿quién? El Ángel que era diferente a los demás.

Para cumplirse el Séptimo Sello en la Tierra tiene que venir a la Tierra en carne humana manifestado ese Ángel que era diferente a los demás. Y con Su Venida, el cabello blanco del Señor, como aparece en los símbolos

de Apocalipsis, capítulo 1 y Apocalipsis, capítulo 10, y también en la profecía de Daniel se cumple el simbolismo del cabello blanco del Señor, bajo el ministerio de este Ángel que era diferente a los demás.

Ese es el Ángel con el cual se cumple el simbolismo del cabello blanco del Señor, en donde queda con la experiencia y autoridad para juzgar sobre todo ser humano como Juez de toda la Tierra.

(...) Y ahora el precursor de la Segunda Venida de Cristo nos dijo: “Del occidente vendrá un Jinete en un caballo blanco, recorreremos este camino una vez más”.

¿De dónde vendrá ese Jinete en el caballo blanco?, ¿de dónde vendrá la Palabra encarnada en un hombre? Del occidente. Y ya en la parte norte del occidente se cumplió la séptima edad de la Iglesia gentil. ¿Y dónde se cumple la Edad de la Piedra Angular? Se cumple en la América Latina y el Caribe. Es en la América Latina y el Caribe dónde viene Cristo, el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis; y el Ángel que era diferente a los demás viene en carne humana, manifestado en el Ángel de Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Ese Ángel es el profeta mensajero de la Dispensación del Reino con el Mensaje del Evangelio del Reino. Es la primera ocasión en que Jesucristo envía a Su Iglesia un profeta dispensacional, por eso era diferente a los demás.

Era diferente a los demás esa manifestación que tendría el Ángel que apareció allí en la nube; la manifestación de ese Ángel también sería diferente a la manifestación de las siete edades de la Iglesia gentil, porque sería por medio de un mensajero dispensacional trayendo un Mensaje dispensacional: el Mensaje del Evangelio del Reino, en donde se entrelaza la Dispensación del Reino

con la Dispensación de la Gracia, y donde se entrelaza el Mensaje del Evangelio del Reino con el Mensaje de la Dispensación de la Gracia.

Es un tiempo, como dice nuestro hermano Branham, un tiempo sobrante, en donde sale un Mensaje, un Mensaje para una nueva dispensación, y se va entrelazando con el Mensaje de la dispensación anterior; y luego seguirá adelante ese Mensaje durante la Dispensación del Reino. Y con ese Mensaje la Tierra será llena del conocimiento de la gloria de Dios, como las aguas cubren el mar, como nos dice Habacuc, capítulo 2, verso 14, e Isaías, capítulo 11, verso 9.

La Tierra será llena del conocimiento de la gloria de Dios, será llena la Tierra del conocimiento de la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, de la Segunda Venida de Cristo, de la Venida del Ángel que era diferente a los demás, manifestado en carne humana en el Día Postrero.

Pero el Ángel del Señor Jesucristo no es el Señor Jesucristo; él solamente es el instrumento de Dios, de Jesucristo para esa manifestación del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19; por eso no permitió la adoración que Juan le ofreció: porque él es un hombre, un profeta, el profeta del Día Postrero, o sea, del séptimo milenio, el cual tiene su ministerio en el primer siglo del séptimo milenio.

EL SÉPTIMO SELLO Y EL TIEMPO DE MISERICORDIA Y JUICIO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 27 de marzo de 1998

Sumaré, São Paulo, Brasil

¿Qué es ese misterio del Séptimo Sello? Dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo, hablando acerca de esta nube misteriosa que apareció en febrero 28 de 1963, sobre los cielos de Arizona, a una altura de 27 millas de alto, a una altura de 27 millas y 30 millas de ancho.

Para la ciencia es un misterio esta nube, pero el precursor de la Segunda Venida de Cristo dijo que esta nube fue formada por ángeles que vinieron; y uno de ellos lo arrebató, y lo colocó también *aquí*, al precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Aquí están los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, y también hay un mensajero, un Ángel que es diferente a los demás ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil.

Si tornamos *esta* foto hacia la derecha, veremos que forma el rostro del Señor. *Aquí* tenemos los siete ángeles de las siete edades formando la barba del Señor, y *aquí* tenemos al Ángel que era diferente a los demás formando el cabello blanco del Señor.

Ahora, ¿qué dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo sobre estos ángeles formando esta nube? Página 469 en español del libro de *Los Sellos* dice así:

“153. *¿Y notaron que dije que uno de esos Ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás (está hablando de este que está aquí). Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que*

estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’”.

¿Quién fue el que levantó a nuestro hermano Branham y lo colocó en esta nube? Ese Ángel que era diferente a los demás. Fue colocado en esa nube también en espíritu, o sea, en su cuerpo teofánico. Todos están *aquí* en sus cuerpos teofánicos, los siete ángeles mensajeros de las siete edades y ese Ángel que era diferente a los demás. Ahora, ¿quién es ese Ángel? Dice:

“154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el séptimo Sello (ese Ángel es el que tiene el Séptimo Sello) lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo”.

Los ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, de estas siete edades, tuvieron que venir manifestados en carne humana para tener su ministerio en la edad en que Dios los envió.

Y ahora, para esta edad, la Edad de la Piedra Angular, no tenemos a ninguno de estos siete ángeles porque ya se fueron; pero en esta nube está representada la Iglesia de Jesucristo, y en esta nube están los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil, y hay otro Ángel diferente a los demás. Ese otro Ángel tiene que venir manifestado en carne humana en la Edad de la Piedra Angular, en el cumplimiento del Séptimo Sello, en la apertura del Séptimo Sello en cuanto a su cumplimiento, y revelarnos Su Venida en carne humana en este tiempo final.

Es la Venida de ese Ángel diferente a los demás el misterio contenido en el Séptimo Sello, que los Siete Truenos revelarían a Su Iglesia en este tiempo final.

Ese Ángel está prometido para venir en el tiempo final. Con Su Venida en carne humana, el misterio del Séptimo Sello, que es el misterio de Su Venida, será revelado, dado a conocer a Su Iglesia en este tiempo final, porque Él estará en medio de Su Iglesia manifestado con esa Gran Voz de Trompeta, hablándonos y dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Él estará manifestado en el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo en este tiempo final. Ese será el instrumento: el Ángel señalado para la Edad de la Piedra Angular, en el cual estará el Ángel que tiene el Séptimo Sello, en el cual estará Cristo manifestado en carne humana en este tiempo final, hablándonos con esa Gran Voz de Trompeta y dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Y eso será la Venida de la Palabra, del Verbo manifestado en carne humana. Ese Ángel que era diferente a los demás es el Verbo para ser manifestado en la Tierra.

Y ahora, ¿qué dijo el precursor acerca de la Venida del Señor, acerca del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19? En la página 277 del Libro de *Los Sellos* en español, dice:

“[240]. ... pedimos que el Espíritu Santo venga ahora mismo, el Jinete del verdadero caballo blanco, mientras Su Espíritu, el Espíritu de Cristo, entre en confrontación con el anticristo, y Él llame los Suyos”.

El Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 es el Espíritu Santo; es ese Ángel que era diferente a los demás.

Y ahora, ¿cómo vendrá en este tiempo final? En la

página 256 de este mismo libro de *Los Sellos* en español, dice:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Eso es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, es la Venida del Espíritu Santo velado y revelado en carne humana en el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, que es el mensajero de la Edad de la Piedra Angular y es el mensajero de la Dispensación del Reino; y él viene con el Mensaje del Evangelio del Reino, que gira alrededor de la Venida de Cristo para este tiempo final, gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo, gira alrededor del Ángel que era diferente a los demás, que es el Ángel que tiene el Séptimo Sello.

Por eso en el Mensaje del Evangelio del Reino encontraremos que todo gira alrededor de la Venida de ese Ángel que era diferente a los demás, que es el Ángel que tiene el Séptimo Sello, para ser manifestado en la Tierra en carne humana, en un hombre de este tiempo final. Eso es la Venida del Verbo, de la Palabra en carne humana para este tiempo final.

LA VICTORIA DEL SÉPTIMO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 29 de marzo de 1998

São Paulo, Brasil

Durante ese tiempo de la Primera Venida de Cristo hubo un sinnúmero de profecías que tenían que ser cumplidas, todo el tiempo Cristo estuvo cumpliendo profecías.

Y ahora, desde el comienzo del Séptimo Sello hasta su final estarán siendo cumplidas profecías; pero el comienzo del Séptimo Sello, así como el comienzo de la Primera Venida de Cristo, era un secreto; y solamente lo conocían María, José, Zacarías el sacerdote y su esposa Elisabet, y un grupo muy pequeño de personas.

Era un misterio la Primera Venida de Cristo, la Primera Venida del Mesías ya cumplida en medio del pueblo hebreo.

Todas las señales del cielo habían sido mostradas; había sido mostrada la Estrella de Belén como la señal de la Venida del Mesías ya cumplida en medio del pueblo hebreo.

Para el tiempo final tenemos la promesa de la señal del Hijo del Hombre en el cielo, esa señal ya fue cumplida en febrero 28 de 1963, cuando apareció esa nube misteriosa sobre los cielos de Arizona, y fue tomada en fotos y publicada en revistas norteamericanas.

Esta nube fue formada por ángeles, y formaron el rostro del Señor; y aparecen los siete ángeles de las siete edades formando la barba del Señor, y aparece el Ángel que era diferente a los demás formando el cabello blanco del Señor. En esa nube está completa la Iglesia de Jesucristo representada en Sus mensajeros.

Por lo tanto, la Venida de ese Ángel que era diferente a los demás completa lo que fue mostrado en esa nube. Sin ese Ángel estar manifestado en la Tierra en carne humana, esta nube entonces no puede tener esa peluca blanca. Sería un rostro del Señor Jesucristo con barba pero sin cabello; pero aquí tiene cabello, formado por ese Ángel que era diferente a los demás.

Y la Iglesia del Señor Jesucristo no es completa sin ese

Ángel Mensajero que era diferente a los demás, el cual es Cristo viniendo en el Día Postrero velándose en carne humana en Su Ángel Mensajero y teniendo el ministerio que corresponde al tipo, o sea, a la tipología del cabello blanco del Señor.

Sin el ministerio del Ángel que era diferente a los demás en carne humana no queda cumplido lo que fue mostrado en las profecías del profeta Daniel y en las profecías del Apocalipsis con relación al cabello blanco del Hijo del Hombre. El cabello blanco representa la sabiduría, la experiencia, el conocimiento, todas estas cosas que se necesitan en el Día Postrero, para Cristo estar manifestado como Juez de toda la Tierra.

En esa manifestación del Ángel que era diferente a los demás, en donde Cristo estará como Juez de toda la Tierra, encontraremos toda esa experiencia y sabiduría divina que ha sido manifestada durante las siete edades; todo estará reunido, concentrado en este tiempo final, en la manifestación de Cristo en carne humana en Su Ángel Mensajero.

EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 5 de abril de 1998

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Veán ustedes, la Séptima Trompeta, como el Séptimo Sello, es la Venida del Señor.

Y ahora, el Séptimo Sello lo tiene ¿quién? Lo tiene el Ángel que era diferente a los demás, *este* Ángel que se encuentra *aquí* formando la peluca blanca del Señor

Jesucristo. *Este* es el Ángel Fuerte que desciende del Cielo envuelto en esa nube, lo cual se cumplió en febrero 28 de 1963.

Y ahora, desciende del Cielo envuelto en una nube, para...; así como los siete ángeles mensajeros tuvieron sus ministerios al estar en carne humana en las edades correspondientes - a la edad correspondiente a cada mensajero; ahora, para el Séptimo Sello (que es ese Ángel que era diferente a los demás) ser manifestado y ser abierto ese misterio en la Tierra, ser abierto el Séptimo Sello en la Tierra: tiene que venir ese Ángel velado y revelado en carne humana en el Día Postrero en el Ángel del Señor Jesucristo; y por medio del Ángel del Señor Jesucristo manifestarse y revelar el misterio del Séptimo Sello, el misterio de Su Venida velado y revelado en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Y ahora, vean ustedes cómo desde el 1963 apareció la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y ya han transcurrido ¿cuántos años? Han transcurrido ya unos 35 años desde que este gran evento sucedió en el cielo.

Así como cuando Jesucristo tuvo Su ministerio y tuvo Su entrada triunfal a Jerusalén: habían transcurrido ya 33 años de haber aparecido la Estrella de Belén, que fue la señal de la Primera Venida del Hijo del Hombre en carne humana; fue la señal de la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová en carne humana manifestado en toda Su plenitud. Ya esa señal tenía 33 años que había sido vista en el cielo, y estuvo siendo vista por 2 años, y muchas personas ignoraron esa señal que fue vista en el cielo.

Y ya, de la señal del Hijo del Hombre en el cielo, para y de la Segunda Venida de Cristo, han transcurrido 35 años; y hay personas que todavía no saben que esa nube

misteriosa, que apareció sobre los cielos de Arizona en febrero 28 de 1963, contenía los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y el Ángel que era diferente a los demás viniendo en esa nube; el Ángel Fuerte viniendo envuelto en esa nube, en una nube, viniendo con esos ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil; para en el Día Postrero ser manifestado en la Tierra en carne humana, y tener Su ministerio en esta Tierra, y clamar como cuando un león ruge, y los Siete Truenos (que es la Voz de Cristo) emitir sus voces y hablarle a Su Iglesia el misterio de Su Venida en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Ahora, **EL ÁNGEL FUERTE EN EL TIEMPO DEL FIN** es el que dirá: “El tiempo no es más”⁵⁴, y en esa manifestación del Ángel Fuerte por medio de Su Ángel Mensajero estará dando a conocer que el tiempo ha terminado.

Ahora, podemos ver que todo esto toma un lapso de tiempo, desde el 63 hasta este tiempo en el cual nosotros vivimos, en donde este Ángel Fuerte ha estado llevando a cabo una Obra, la cual está profetizada en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento; y ha estado teniendo el ministerio del Día Postrero, en donde la Trompeta que estaría tocando el séptimo ángel de la séptima edad de la Iglesia gentil sería entregada de nuevo a Cristo manifestado a través de Su Ángel Mensajero; y por esa razón él dice que él tiene que entregar esa Trompeta, dice:

“Ahora, recuerden, y les dije que yo devolvería esta ‘Gran Trompeta’”.

Él, como precursor de la Segunda Venida de Cristo, tuvo la oportunidad de predicar el Mensaje y de precursar

la Segunda Venida de Cristo; y tuvo la oportunidad de tener la Espada del Rey; y la Espada es la Palabra, la Palabra del Rey de reyes y Señor de señores, que viene en el caballo blanco de Apocalipsis, capítulo 19. Así que tuvo temporalmente esa Espada, que es la Palabra de Dios, para luego entregarla a otro, como él dijo. Veán, él dice que él devolverá esa Trompeta a otro.

LA NECESIDAD DEL ALIMENTO ESPIRITUAL (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 10 de abril de 1998

Cayey, Puerto Rico

¿Y saben ustedes una cosa? Que en febrero 28 de 1963 ocurrió una cosa muy importante en el cielo. (Voy a ver si lo podemos conseguir).

En esa nube encontramos ocho ángeles, y esos ocho ángeles son los mensajeros de las diferentes etapas o edades de la Iglesia del Señor. Encontramos los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y otro Ángel que era diferente a los demás, el cual tiene que venir en el Día Postrero para la Edad de la Piedra Angular y ser manifestado en la Tierra.

Tiene que venir manifestado en carne humana ese Ángel que era diferente a los demás, el cual es el Verbo, el que tiene el Séptimo Sello, para cumplir la Segunda Venida de Cristo, para cumplir la Venida del Hijo del Hombre.

Y vean ustedes, vamos a ver página 45 y 46 del mensaje “Ya salido el sol”, dice (45 dice)⁵⁵:

“Él es el que abrió los Sellos. Él es esos Sellos. Porque la Palabra completa de Dios es Cristo, y Cristo es los Sellos que fueron abiertos. ¿Qué es la apertura de esos Sellos entonces? Revelando a Cristo.

Y los mismos Siete Ángeles los cuales representaron las Siete Iglesias estaban todos completos, y nosotros ni podíamos verlo”.

En esos siete ángeles están representadas las siete edades de la Iglesia gentil, con todos los miembros de esas siete edades de la Iglesia gentil.

“Ellos tomaron el retrato (o sea, la foto), no nosotros. Y allí está Él de pie, el Juez Supremo, mostrando que Él es el Alfa y Omega, el Principio y el fin. ¿Qué identificación!

El Poder Vivificador hizo eso a nosotros. El Poder Vivificador nos permite ver Su Venida. El Poder Vivificador nos arrebató de muerte a Vida. El Poder Vivificador da discernimiento para saber qué está mal con usted, y qué hacer; lo que ha hecho, y lo que no debía haber hecho; lo que debía de haber hecho, y lo que usted será. El Poder Vivificador”.

Y ahora, en el mensaje “Yo había oído pero ahora veo”, página 38 y 39 (vamos a ver cuál de ellas); la 39 dice⁵⁶:

“¿Mostramos esas revistas y cosas, un año antes que ocurriera? La ciencia está perpleja con ello. Allí estaba el Señor Jesucristo coronado y con aquella peluca blanca tal como usted lo ve en la Biblia, en Revelación 1, y en Daniel, Juez Supremo de Cielo y Tierra. Justamente allí, cuando la ciencia ni siquiera lo ve”.

Ahora miren, fue coronado allí, fue coronado allá en el cielo, en las nubes, en esa nube:

“La ciencia está perpleja con ello. Allí estaba el Señor

Jesucristo coronado y con aquella peluca blanca tal como usted lo ve en la Biblia...”.

Y la peluca blanca, la forma ¿quién? El Ángel que era diferente a los demás, como lo podemos ver *aquí*.

Ahora, vean ustedes cómo allá fue coronado en esa nube, pero ahora, en Su Venida y para Su Venida... que es la Venida de ese Ángel manifestándose, viniendo en carne humana, manifestándose en carne humana en el Día Postrero...; en la página 131..., vamos a leer la 134 del libro de *Los Sellos*, nos dice:

“142. Y noten ustedes: Cuando este Espíritu Santo que tenemos llegue a encarnarse, el que está en nuestro medio ahora mismo en la forma del Espíritu Santo, cuando Él llegue a ser encarnado en la Persona de Jesucristo, entonces nosotros le coronaremos como Rey de Reyes y Señor de Señores”.

Y página 277, dice:

“[240]. ... pedimos que el Espíritu Santo venga ahora mismo, el Jinete del verdadero caballo blanco, mientras Su Espíritu, el Espíritu de Cristo, entre en confrontación con el anticristo, y Él llame los Suyos”.

Esto es ¿qué? El Jinete del caballo blanco de Apocalipsis, es el Espíritu Santo. Y ahora, por cuanto Él es Rey de reyes y Señor de señores, Su Venida para el tiempo final es la Venida del Ángel que era diferente a los demás.

En la página 256 del libro de *Los Sellos*, dice:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Eso será Apocalipsis 19, versos 11 al 21. Y ahora, eso

será la Venida del Ángel que era diferente a los demás manifestado en carne humana; será el Verbo, la Palabra hecho carne, viniendo en carne humana para el tiempo final. Eso será Su Venida con Sus Ángeles, viniendo con los ministerios de Jesús por segunda vez, con el ministerio de Elías por quinta vez, y con el ministerio de Moisés por segunda vez.

Y vamos a ver lo que estará sucediendo en este tiempo en Su Venida, en el mensaje: “¿Quién es este Melquisedec?”, página 24, dice ... Vamos a ver aquí algo muy importante, vamos a empezar un poquito antes: página 23 en adelante, dice⁵⁷:

“Ahora hallamos que Él estaba entonces en la forma de la teofanía. Él lo llamó: ‘Señor Dios, Elohim’ (o sea, Abraham le llamó: ‘Señor Dios’, o sea, ‘Elohim’). Ahora, en Génesis 18 hallamos que eso es la verdad.

Ahora noten, había tres de ellos juntos, pero cuando Abraham se encontró con los tres, él dijo: ‘Mi Señor’. Pero cuando Lot, allá en Sodoma, dos de ellos bajaron allá, y Lot vio a dos de ellos viniendo, y él dijo: ‘Mis señores’. ¿Ven? ¿qué pasaba? En primer lugar, Lot no era profeta, eso es correcto, ni era él el mensajero de la hora, así que él no tenía ninguna revelación de Él (no tenía ninguna revelación ¿de quién? De Elohim). Es exactamente correcto. Lot podía llamarles ‘señores’. Una docena de ellos, él todavía podía decir: ‘señores’ (o sea, Lot podía decir así). Pero no importaba cuántos vio Abraham, todavía fue un Señor. Allí está Dios. Este es Melquisedec.

Noten que después de que la batalla se había acabado, Melquisedec le sirvió a Su hijo victorioso la comunión;

piensen en eso, ¡parte de Sí mismo! Ahora queremos ver aquí en tipo, [a la] vista, la comunión. Después de la batalla, Él dio de Sí mismo, porque la comunión es parte de Cristo. Y después de que la batalla se ha acabado, después de que ustedes ya se han cansado, entonces es cuando ustedes forman parte de Cristo, se hacen parte de este Ser (parte de Melquisedec). ¿Lo captan?

Jacob luchó toda la noche, y no quiso soltarle hasta que Él le bendijo. Eso es correcto. ¡La batalla por la Vida! Y después de que la batalla se ha acabado, entonces Dios les da a ustedes de Sí mismo. Eso es Su verdadera comunión. El pan y la hostia solo lo representan. Ustedes no deben tomarla a menos que hayan luchado y se hayan hecho parte de Dios”.

Y más abajo, dice:

“Pero Melquisedec, después de que Su hijo Abraham había obtenido la victoria, Melquisedec se encontró con él y le dio vino y pan; mostrando que después de que esta batalla terrestre haya acabado, nos encontraremos con Él en los cielos y tomaremos la comunión otra vez. Será la Cena de la Boda. ‘Yo no tomaré más del vino ni comeré del fruto, hasta que lo coma y lo beba con ustedes de nuevo, en el Reino de Mi Padre’. Noten otra vez, Melquisedec fue a encontrarse con Abraham antes de que él regresara a casa. ¡Qué tipo tan hermoso tenemos aquí! Melquisedec encontrándose con Abraham antes de que él regresara a casa, después de la batalla.

Nos encontramos con Jesús en el aire, antes de llegar a Casa. Eso es correcto”.

Ahora, página 25 [pág. 22, párr. 110]:

“Por eso la teofanía, si ustedes han muerto y entrado en esa teofanía (¿qué pasó?), la teofanía viene a la tierra

a recoger el cuerpo redimido. Y si ustedes están aquí en el aire, toman el cuerpo para encontrarse con la teofanía, allí lo tienen, ‘y arrebatados, e ir a encontrarse con el Señor en el aire’”.

EL SÉPTIMO SELLO Y EL LUGAR SANTÍSIMO DEL TEMPLO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Martes, 28 de abril de 1998

San Luis Potosí, México

Su Venida para el Día Postrero es para la Obra de Reclamo, en donde Él reclama todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa. Sin la Segunda Venida de Cristo ni hay resurrección ni hay transformación para nosotros los que vivimos, ni siquiera hay el llamado de la Gran Voz de Trompeta, que es la Voz de Cristo llamando y juntando a todos Sus escogidos en el Día Postrero. Y Su Venida es el Séptimo Sello.

Ese misterio del Séptimo Sello, el cual fue abierto en el Cielo en Apocalipsis, capítulo 8, verso 1, es el misterio que en el Cielo no conocían, solamente Dios lo conocía; y fue abierto ese misterio en el Cielo y hubo silencio en el Cielo como por media hora.

Ahora, ¿qué es y quién es ese Séptimo Sello? Dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, hablándonos del Séptimo Sello y hablándonos también de *esta nube* misteriosa que apareció sobre los cielos de Arizona y fue tomada en fotos y publicada en revistas; vamos a ver lo que dice de esta nube misteriosa: dice en la página 469 del libro de *Los Sellos*:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era

muy raro?”.

Se está refiriendo a este que está *aquí*, porque esta nube está formada por ángeles enviados de Dios: son los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y un Ángel que es diferente a los demás, el cual es Cristo; están aquí en sus cuerpos teofánicos.

Y ahora, vean, si tornamos esta foto hacia la derecha, encontraremos que *este* es el Ángel diferente a los demás, el cual forma el cabello blanco del Señor, y *aquí* están los demás ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil.

Y ahora, vamos a ver todo lo que dice acerca de este Ángel misterioso; dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’”.

¿Cuál fue el que levantó, el que alzó y lo llevó a esa nube, al precursor de la Segunda Venida de Cristo, el reverendo William Branham? Fue el Ángel que era diferente a los demás el que se lo llevó y lo colocó allí; fue llevado en su cuerpo teofánico también.

“154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello”.

Este Ángel diferente a los demás es el que tiene el Séptimo Sello, y el Séptimo Sello es la Venida del Señor, es la Venida de ese Ángel; así como la venida de estos otros ángeles en carne humana fue, el cumplimiento de la venida de cada ángel mensajero de cada edad, fue la

venida de los siete espíritus de Dios que recorren toda la Tierra; fueron siete manifestaciones del Espíritu de Dios en esos siete ángeles mensajeros, a través de los cuales habló Cristo en Espíritu Santo, y llamó y juntó a Sus escogidos de las diferentes edades de la Iglesia gentil en los diferentes territorios donde se cumplieron esas edades: Asia Menor, Europa y Norteamérica.

Y ahora, para el tiempo final, el Ángel que era diferente a los demás tiene que venir en carne humana manifestado en el Día Postrero, para cumplir el Séptimo Sello, o sea, para cumplir la Venida del Hijo del Hombre. Es el Ángel que era diferente a los demás, ¿quién? Cristo; ese es el Ángel Fuerte de Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 al 11, y es también el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 al 21.

Y ahora, ¿cómo será Su Venida para cumplir el Séptimo Sello, para cumplir Su Venida en medio de Su Iglesia gentil? Veamos en la página 57 del libro de *Los Sellos* en español; dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo:

“Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...”.

17. Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando:

‘... y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego’.

18. ¿Recuerdan el Ángel de Apocalipsis capítulo 1? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve usted? La Iglesia está a punto de

ser raptada, Él viene por Su Iglesia”.

Es el Mensajero a Israel, y viene por Su Iglesia, porque Su Iglesia está a punto (¿de qué?) de ser raptada; y Él es el que viene por Su Iglesia, para llevarse a Su Iglesia a la Cena de las Bodas del Cordero.

Él es el que viene con esa Trompeta de Dios y viene con esa Voz de Arcángel para el Día Postrero; y Voz de Arcángel ahí nos habla de Mensaje de un profeta dispensacional para una nueva dispensación.

(...) En la página 104 del libro de *Los Sellos*, al final, dice:

“[37]. ... Luego vienen siete truenos misteriosos que ni están escritos. Correcto. Y yo creo que por medio de los Siete Truenos será revelado en los últimos días lo que se necesita para aparejar la Novia para tener la fe del rapto; porque con lo que tenemos ahora no podríamos subir. Hay algo que tiene que venir para aparejarnos, porque como estamos ahora apenas podemos tener suficiente fe para la Sanidad Divina. Tenemos que tener suficiente fe para ser transformados en un momento y ser sacados de esta Tierra. Y veremos más adelante (Dios mediante), dónde está esto escrito.

[38]. ... A través de las edades, estos Sellos se han abierto hasta ahora cuando se abre el (Séptimo) último Sello”.

Ahora, vean ustedes lo que se necesita para tener la fe para ser transformados y raptados: necesitamos tener la revelación del Séptimo Sello, la revelación de la Segunda Venida de Cristo; y lo único que nos da la revelación de la Segunda Venida de Cristo es las siete voces de los Siete Truenos; y esa es la Voz de Cristo, la Voz del Ángel que desciende del Cielo envuelto en una nube; y Su Venida es la Venida del Ángel, del Mensajero a Israel, y viene por Su

Iglesia gentil.

Es la Venida del Ángel que era diferente a los demás, es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, eso es la Venida de la Palabra encarnada en un hombre; y si encontramos ese hombre, estaremos encontrando (¿qué?) el Séptimo Sello manifestado, cumplido en medio de la raza humana, y por consiguiente estaremos obteniendo el conocimiento de Su Venida en carne humana y estaremos obteniendo la fe, la revelación, para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Hemos visto el por qué es tan importante el Séptimo Sello y el conocer el misterio del Séptimo Sello, o sea, el misterio de Su Venida. ¿Y dónde? En la Casa de Dios, en el Templo de Dios. ¿En qué parte del Templo de Dios? En el Lugar Santísimo.

LA LUZ DEL SÉPTIMO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 30 de abril de 1998

Venado, San Luis Potosí, México

Ahora, ¿qué es el Séptimo Sello? Vamos a ver este misterio aquí, tanto del Séptimo Sello como de la Venida del Señor, porque ambas son las mismas cosas.

En la página 469 del libro de *Los Sellos* en español, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, hablando acerca de *esta* nube que apareció en los cielos de Arizona en febrero 28 de 1963..., la cual para la ciencia es una nube misteriosa porque apareció a 26 millas de altura, con un tamaño de 30 millas de ancho; o sea, era una nube gigante a una altura en donde no se pueden formar nubes porque no hay humedad.

Y ahora, vean, *esta* nube, si la tornamos hacia la derecha forma el rostro del Señor.

Y ahora vamos a ver qué en realidad es el misterio de esta nube. En la página 469 del libro de *Los Sellos* en español, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, nuestro amado hermano Branham:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos Ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. ¿Se acuerdan?

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo”.

El Séptimo Sello, ¿quién lo tiene? Lo tiene el Ángel que era diferente a los demás, que se encuentra en *esta* nube, el cual levantó a nuestro hermano Branham y lo colocó en esta nube también. Estaban todos allí en cuerpos teofánicos, pues allí estaban los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil (incluyendo a nuestro hermano Branham), y había otro Ángel diferente a los demás. Ese Ángel que era diferente a los demás era el que tenía el Séptimo Sello.

Ahora, hemos visto que el Séptimo Sello es ese Ángel de los ocho ángeles que están en esa nube; porque están los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil y

otro Ángel que es diferente a los demás. Y el misterio del Séptimo Sello, ¿cuál es? El misterio del Séptimo Sello es el misterio de ese Ángel que era diferente a los demás.

(...) Ahora ¿cuándo dice que será dado a conocer este misterio del Séptimo Sello? Cuando aparezca Jesús nuevamente sobre la Tierra para llevarse Su Novia. ¿Y cómo aparece? Aparece como el Ángel Fuerte que descende del Cielo. Y es el Mensajero a Israel, pero viene por Su Iglesia gentil, para llevársela a la Cena de las Bodas del Cordero; viene para llamarla, juntarla y darle la fe para ser transformados y raptados en este tiempo final; viene hablándole a Su Iglesia como cuando ruge un león, y los Siete Truenos emiten sus voces y revelan el misterio del Séptimo Sello, revelan el misterio de Su Venida, revelan el misterio de la Venida del Ángel que era diferente a los demás, que se encuentra en *esta* nube.

Y ahora, vean ustedes cuándo sería revelado el Séptimo Sello a la Iglesia del Señor Jesucristo, el Séptimo Sello, que es la Segunda Venida de Cristo.

Y ahora, podemos ver que el misterio del Séptimo Sello es el misterio de este Ángel que era diferente a los demás, porque ese Ángel es Cristo viniendo en el Día Postrero; y ahí en el cielo apareció la señal de Su Venida. Esa es la señal del Hijo del Hombre en el cielo, es la señal de la Venida de Cristo con Sus Ángeles para el tiempo final; y ahí encontramos que lo que ha sido cumplido en el cielo es cumplido aquí en la Tierra en el Día Postrero.

Así como para la Primera Venida de Cristo hubo una señal en el cielo, y fue la Estrella de Belén (como se le llama, la Estrella de Belén)..., la cual daba testimonio de que ya el Mesías estaba en la Tierra, que era el tiempo de la Venida del Mesías. Y así *esta* señal en el cielo da

testimonio del tiempo de la Venida del Mesías, de la Venida del Ángel que era diferente a los demás, el cual se encuentra en esa nube.

Y así como los siete ángeles mensajeros de las siete edades, para ser manifestados y tener sus ministerios aquí en la Tierra tuvieron que venir en carne humana... Y este Ángel que era diferente a los demás, para poder tener Su ministerio aquí en la Tierra, el ministerio de Jesús, el ministerio de Elías y el ministerio de Moisés manifestados aquí en la Tierra, tiene que venir en carne humana; porque esos ministerios tienen que ser manifestados en carne humana para producir los beneficios para la Iglesia de Jesucristo: para llamar a los escogidos de Dios con la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino (que gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo), y juntarlos y darles la fe, la revelación, para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Ahora, vean ustedes como este misterio de la Venida del Ángel que era diferente a los demás, que es la Venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo y también la Venida del Jinete del caballo blando de Apocalipsis 19, es la Palabra encarnada en un hombre de este tiempo en el cual nosotros estamos viviendo.

Dijo nuestro hermano Branham: “Todo será tan sencillo (todo será manifestado en sencillez, en humildad), que si no vigilamos nos pasará por encima y ni siquiera lo veremos”. Dice [*Los Sellos*, pág. 472]:

“[165]. Será de una manera tan humilde. Uno pensaría que una cosa tan tremenda (como esta) sería revelada allá en el Vaticano, pero mas bien viene como vino Juan el Bautista; viene como el nacimiento de nuestro Señor, ¡allá en un establo!”

Ahora, podemos ver cómo dice nuestro hermano Branham que será la Venida y cumplimiento del Séptimo Sello, cómo será la Venida del Señor: será como vino Juan el Bautista y como vino el nacimiento de Jesús allá en un establo.

Ahora, todos los que hemos nacido en Cristo hemos nacido en Belén, porque Cristo es nuestro Belén. *Belén* significa la ‘casa del pan de Dios’, y Cristo es la Casa del Pan de Dios. Y la Iglesia del Señor Jesucristo, por cuanto es el Cuerpo de Cristo, ella también es nuestra Belén como Cuerpo Místico de creyentes.

Y ahora, en Cristo nacerá... el Ángel Mensajero de Jesucristo nacerá de nuevo, creyendo en Cristo como su Salvador y recibiendo la limpieza de sus pecados, y recibiendo el Espíritu Santo; y así obtendrá el nuevo nacimiento, habrá nacido (¿dónde?) en Cristo, por lo tanto habrá nacido en el Reino de Dios y habrá nacido así en nuestra Belén, en Belén.

Y por medio de ese hijo de Dios, Cristo estará manifestado en el Día Postrero como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo; estará Cristo manifestado como Hijo del Hombre e Hijo de David, y estará manifestando los ministerios de Jesús, de Elías y de Moisés en ese velo de carne llamado el Ángel de Jesucristo.

LA BATALLA DEL SÉPTIMO SELLO EN EL GRAN MISTERIO DEL SÉPTIMO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 3 de mayo de 1998

Veracruz, México

Siempre que Dios ha de hacer o está haciendo algo aquí en la Tierra, conforme a Su Programa, en el cielo aparecen las señales que dan testimonio de lo que Dios está haciendo en la Tierra.

Y para aquellos días Dios estaba cumpliendo la Primera Venida del Mesías, estaba cumpliendo el nacimiento del Mesías, y ya la promesa del Mesías era una realidad en medio del pueblo hebreo. Y la señal de que el Mesías estaba en la Tierra era la Estrella de Belén, presente por dos años, y no se sabe cuánto tiempo más permaneció luego que los magos encontraron al Mesías.

Ellos, por cuanto tenían conocimiento de esas señales y el significado de esas señales en el cielo, podían buscar en la Tierra lo que esa señal en el cielo estaba anunciando.

Así será para el Día Postrero, para el cual Cristo profetizó en San Mateo, capítulo 24, verso 30 al 31, diciendo de la siguiente manera; y quiero leer estos dos versos de la Escritura, porque estamos viviendo en tiempos paralelos al de la Primera Venida de Cristo y al tiempo también del profeta Moisés; y también estamos viviendo en tiempos paralelos a los de Noé, porque Jesús dijo que la Venida del Hijo del Hombre sería como en los días (¿de quién?) de Noé, y también como en los días de Lot. Así que es que es muy importante conocer lo que sucedió en el Programa Divino en aquellos días, para poder ver lo que estará sucediendo en este tiempo final.

Ahora Cristo dijo en San Mateo, capítulo 24, verso 30

al 31:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo...”.

Una señal prometida para aparecer en el cielo en el Día Postrero. Esa la señal del Hijo del Hombre, anunciando la Venida del Hijo del Hombre en medio de la raza humana, anunciando la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles a este planeta Tierra en el Día Postrero.

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo (dice Jesús)...”.

Jesús ahí está contestando las preguntas que le hicieron Sus discípulos en San Mateo 24, verso 3, cuando dice:

“Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?”.

Ahora vean, le pidieron que les diera a conocer a ellos (que Jesús les diera a conocer a ellos) qué señal habría de Su Venida y del fin del mundo o fin del siglo. Cristo dijo que habría una señal: la señal del Hijo del Hombre en el cielo. Esa es la señal de Su Venida.

En febrero 28 de 1963 hubo una señal en el cielo, la cual les voy a mostrar dentro de unos momentos.

Sigue diciendo:

“...y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.

En febrero 28 de 1963 apareció en el cielo una nube

gigante, de 30 millas de ancho, a una altura de 26 millas, donde no pueden formarse nubes, ¿por qué? Porque no hay humedad a esa altura para la formación de nubes. *Esta* nube apareció sobre los cielos de Arizona, y la ciencia quedó perpleja en cuanto a esa nube, porque no tenía explicación para la formación de esa nube a esa altura.

Ahora, para ese tiempo el reverendo William Branham se encontraba en los montes de Tucson, Arizona, de cacería, y él sí pudo explicar lo que fue esa nube. En la página 469 del libro de *Los Sellos* en español, predicado por el reverendo William Branham, explica lo que fue esa nube. Dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel”.

Se refiere a *este* Ángel; porque *esta* nube fue formada no por humedad, sino por ángeles de Dios, mensajeros de Dios, que son los siete mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y otro Ángel que era diferente a los demás.

Ese Ángel que era diferente a los demás es *este* que está volando *aquí*. Si tornamos la foto hacia la derecha, veremos que *este* es el Ángel que forma el cabello blanco del Señor, porque estos ángeles en esta nube forman el rostro del Señor.

No es el rostro literal del Señor, sino el rostro del Señor formado por una nube; así como usted puede formar el rostro del Señor con un lápiz en una cartulina, y hacer un dibujo ahí, y usted formó, hizo el rostro del Señor. *Aquí* fue hecho por ángeles con sus cuerpos teofánicos, porque *aquí* ellos están en sus cuerpos teofánicos.

Aquí están los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y *aquí* está el Ángel que era diferente a los demás, el cual es el Ángel más importante, más sobresaliente, de esos ángeles que aparecieron en esa ocasión.

Y dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo:

“... y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. ¿Se acuerdan?

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello...”

¿Cuál de estos ángeles es el que tiene el Séptimo Sello? El Ángel que es diferente a los demás.

“... lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo”.

Ahora, ¿cuál es el Ángel que tiene el Séptimo Sello? El Ángel que era diferente a los demás.

Y siendo que ese es el Ángel que tiene el Séptimo Sello, el cual es Cristo, para cumplirse el Séptimo Sello aquí en la Tierra, para cumplirse la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, ese Ángel tiene que venir a la Tierra en carne humana; así como vinieron los otros ángeles de Dios en carne humana y fueron los mensajeros de las siete etapas de la Iglesia gentil: fueron San Pablo, Ireneo, Martín, Colombo, Lutero, Wesley y el reverendo William Branham.

(...) Veán ustedes, Jesucristo es la Columna de Fuego,

el Ángel del Pacto, es Jesucristo en Espíritu Santo, el cual en el Día Postrero vendrá en carne humana en Su Ángel Mensajero, que es el último profeta: el profeta de la Dispensación del Reino, de la séptima dispensación, que viene con el Mensaje del Evangelio del Reino, y es también el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular. Ese es el instrumento de Cristo en el cual estará Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el Verbo encarnado en el Día Postrero.

Ahí es donde estará manifestado en carne humana el Ángel que era diferente a los demás, que apareció en *esta* nube formada por ángeles en febrero 28 de 1963. Y con la manifestación de Cristo en Espíritu Santo en Su Ángel Mensajero, la cabellera blanca del Señor (lo cual es un tipo y figura que será cumplido en el Día Postrero con la Venida de ese Ángel que era diferente a los demás manifestado en carne humana), tendremos a Jesucristo como Juez de toda la Tierra, y como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Hemos visto en esta ocasión este misterio: el misterio de LA BATALLA DEL SÉPTIMO SELLO BAJO EL GRAN MISTERIO DEL SÉPTIMO SELLO; el gran misterio de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Pero recuerden: el instrumento, el velo de carne, el Ángel de Jesucristo, no es Jesucristo ni es Moisés ni es Elías; es un redimido por la Sangre de Cristo, un hijo de Dios del Cuerpo Místico de Cristo, el cual estará en el Día Postrero (en el séptimo milenio) aquí en la Tierra; y estará en la Iglesia de Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular como el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo.

Y a través de ese hombre, de ese mensajero, estará Jesucristo en Espíritu Santo, el Ángel del Pacto manifestado, operando los ministerios de Moisés por segunda vez, de Elías por quinta vez y de Jesús por segunda vez. Eso es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19: la Venida del Verbo en carne humana en el Día Postrero.

Y ahora, hemos visto que esto es para ser cumplido en la Iglesia de Jesucristo en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular.

EL DIOS TODOPODEROSO VELADO Y REVELADO EN SU ÁNGEL MENSAJERO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 3 de mayo de 1998

(Tercera actividad)

Veracruz, México

Ahora, vean ustedes la continuación de la página 472 que estábamos leyendo y donde hicimos una pausa. Sigue diciendo, vamos a ver:

“[164]. El Sello del tiempo del fin, cuando empiece será algo completamente secreto, según la Biblia. Pero antes de conocer eso... Recuerden Apocalipsis 10:1-7: que al fin del Mensaje del séptimo ángel TODOS los misterios de Dios serían conocidos. Estamos en el tiempo del fin —la apertura del Séptimo Sello.

165. El domingo pasado, hace una semana hoy, cuando estaba predicando sobre: ‘Sed humildes, sed humildes, recuerden que Dios obra en cosas pequeñas’, en verdad no me daba cuenta de lo que estaba hablando, pero ahora lo veo bien. Será de una manera tan humilde. Uno pensaría que una cosa tan tremenda sería revelada

allá en el Vaticano, pero más bien viene como vino Juan el Bautista, viene como el nacimiento de nuestro Señor, ¡allá en un establo! ¡GLORIA A DIOS! ¡La hora está a la mano! ¡Aquí estamos! ¡Oh hermano!”.

Viene como vino Juan el Bautista, ¿y Juan el Bautista vino con qué? Con el ministerio de Elías en su tercera manifestación. Y el Séptimo Sello viene como y con el ministerio de Elías por quinta ocasión; y viene como el nacimiento de Jesús allá en un establo: viene con el ministerio de Jesús manifestado por segunda vez.

Eso es la Venida del Séptimo Sello, esa es la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel que era diferente a los demás, que apareció en esta nube en febrero 28 de 1963.

Ese es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el cual en el Día Postrero vendrá en carne humana; y será el Verbo, la Palabra encarnada en un hombre; y eso será el Dios Todopoderoso velado y revelado en carne humana en Su Ángel Mensajero.

EL MENSAJE DEL SÉPTIMO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 4 de mayo de 1998

(Tercera actividad)

San Andrés Tuxtla, Veracruz, México

Aquí, vean ustedes lo que nos muestra: que el Mensaje del tiempo del fin... Dice:

“164. Noten bien el Mensaje del tiempo del fin (este Sello)...”.

El Mensaje del tiempo del fin es el Mensaje del Séptimo Sello. Con la apertura del Séptimo Sello y revelación del Séptimo Sello al pueblo, el pueblo tiene el Mensaje del

Séptimo Sello. Y ahora continuemos leyendo. Dice:

“Recuerden, el séptimo ángel fue el más notable para mí. Me parecía más importante que cualquiera de los demás. Yo vi que estaban parados así en forma de pirámide y yo estaba parado acá... (y sigue hablando)”.

Más abajo dice:

“167. Yo estaba parado allí, y dejó de sonar la explosión (porque hubo una explosión), y yo estaba mirando así hacia el Occidente, y ellos llegaron y me arrebataron al aire, y entonces yo estaba fuera de mí”.

¿Cómo estaba? Fuera de él. O sea, que no estaba en el cuerpo, sino había salido del cuerpo, y había sido llevado con esos ángeles, los cuales estaban en sus cuerpos teofánicos; y él también fue sacado de él y fue llevado en su cuerpo teofánico; así como cuando visitó el Paraíso antes de partir definitivamente: él veía su cuerpo abajo y él se encontraba más arriba, en otro cuerpo.

“...y ellos llegaron y me arrebataron al aire, y entonces yo estaba fuera de mí. El ángel que me parecía ser tan extraordinario, estaba a mi izquierda donde yo entré a la constelación, pero contando de izquierda a derecha, Él hubiera sido el séptimo Ángel. Ahora, recuerden los siete mensajeros.

168. ¿Se acuerdan de la pirámide formada de piedra blanca según el sueño del hermano Junior Jackson, el cual les interpreté?”.

Y ahora vamos a leer un poquito más... Vamos a ver dónde nos habla más acerca de este misterio del Séptimo Sello. En la página 475 nos dice (hablando del Séptimo Sello):

“[175]. Yo no puedo decirles, porque no sé; pero uno de estos días, puede ser que no nos volvamos a ver más

sobre esta Tierra, pero sí nos encontraremos ante el Trono de Juicio de Jesucristo; entonces sabrán que en aquel cuarto la revelación me vino de Dios, igual como me han venido todas las demás. El misterio de ese Sello (o sea, el Séptimo) no fue revelado, porque fueron Siete Truenos que tronaron, y allí está perfectamente, porque ninguno sabe nada al respecto, no estaba escrito. Entonces estamos en el fin”.

Y ahora veamos en algún otro lugar. Vamos a ver dónde nos habla más del Séptimo Sello. En la página 482 y 489 nos dice:

“194. Entonces, yo creo que para nosotros que no conocemos esto, no será conocido hasta es el tiempo, pero sí será revelado en aquel día, en la hora cuando debe ser revelado; lo que nosotros debemos hacer, es ser sumamente reverente ante Dios y servirle y hacer todo lo que sabemos hacer y vivir vidas justas, vidas cristianas.

195. Entonces encontramos que nos ha sido abierto el Sexto Sello, y lo vemos. Sabemos que el Séptimo Sello no puede ser abierto al público hasta que llegue esa hora. Ahora, hubo alguna razón por la cual Dios permitió la declaración de estos Siete Truenos, porque tiene que venir”.

¿Tiene que venir qué? La declaración de esos Siete Truenos, o sea, la Voz de Cristo, que es la Voz que emite los Siete Truenos en Su Venida, en Apocalipsis 10, que es la Venida del Ángel del Pacto, de Jesucristo viniendo en el Día Postrero; y viene porque Él es el Mensajero a Israel, el Ángel del Pacto; y viene directamente al pueblo hebreo, por eso es que viene del occidente volando hacia el este; pero ¿qué sucede? Su Iglesia está a punto de ser raptada, porque ha llegado a su final y tiene que ser raptada; por lo

tanto viene por Su Iglesia primeramente, y después por el pueblo hebreo. Y ahora, dice:

“Hallamos que Cristo, el Cordero, tomó el Libro en Su mano y abrió el Séptimo Sello, pero es un misterio escondido, nadie lo conoce; y eso cuadra exactamente con lo que Él dijo, que nadie conocería cuándo sería Su Venida. Tampoco conocerían nada acerca de este misterio de los Siete Truenos”.

Pero dice que tiene que venir: tiene que cumplirse el Séptimo Sello, y tienen que, los Siete Truenos, dar esa revelación a la Iglesia de Jesucristo. Ahora, ¿cuándo será? Dice... Más abajo dice:

“197. Ahora, en la Obra completa tenemos, por la gracia de Dios, todos los misterios de los seis Sellos que habían sido sellados, y sabemos y entendemos que el Séptimo Sello no será dado a conocer al público.

198. En la hora de Su Venida, cuando acontecerá la destrucción de la Tierra, ustedes saben, cuando le hicieron la pregunta en cuanto a cuándo sería la señal de Su Venida y del fin del mundo, en Mateo 24. Él les contestó eso y les habló de Israel estando de nuevo en su (propio) país, en el versículo 31; pero luego se fue a las parábolas:

‘De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se enternece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca.

Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas’.

Mateo 24:32-33

199. Está hablando de Israel en su propia patria. Pero, ¿notaron que Él no habla nada de la revelación de este Séptimo Sello; y también acá en Apocalipsis, en la apertura de los Sellos, también lo omitió? Vemos, pues,

que es un misterio por completo, y la hora todavía no ha llegado para que se diera a conocer este misterio. Hemos llegado hasta aquí, y lo demás nos será dado allí: en el tiempo cuando aparezca Jesús nuevamente sobre la Tierra para llevar a Su Novia”.

¿Y cómo aparece? Aparece como el Ángel de Apocalipsis, capítulo 10, descendiendo del Cielo envuelto en una nube; y ese es el Séptimo Sello. Es el Ángel que viene del Cielo, y tiene que venir para cumplir en la Tierra Su Segunda Venida.

Y ahora vamos a continuar, y vamos a ver qué es ese Séptimo Sello. Dice en la página 469 de *Los Sellos* dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos Ángeles era muy raro?...”.

¿Se refiere a cuál? Se refiere a este Ángel que se encuentra *aquí*. Si tornamos la foto hacia la derecha es *este* que está *aquí* formando la cabellera blanca del Señor; porque esta nube formada por ángeles: los siete ángeles mensajeros de las siete edades y otro Ángel que era diferente a los demás, forman el rostro del Señor. No es que literalmente sea el rostro del Señor, sino que es formado por estos ángeles que están en sus cuerpos teofánicos y que aparecieron a esa altura de 26 millas de alto, con un tamaño, esa nube, de 30 millas. Y vean ustedes, formó, esa nube, la cual al tornarla hacia la derecha forma el rostro del Señor; y el Ángel que era diferente a los demás forma la cabellera blanca del Señor.

Con ese Ángel viniendo a la Tierra como vinieron también los otros ángeles mensajeros de las siete edades, viniendo a la Tierra en cada edad en la cual Dios los envió, y llevando a cabo el ministerio correspondiente a cada edad, Cristo por medio de ellos, vean ustedes, se fue

formando cada etapa de la Iglesia de Cristo.

Y vean ustedes, encontramos que para el Día Postrero el Ángel que era diferente a los demás tiene que venir a la Tierra para tener el ministerio ¿de qué? Del Séptimo Sello. Y el Mensaje del Séptimo Sello es el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo.

Ese es el Mensaje del Séptimo Sello. Vean, vamos a continuar leyendo, dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos Ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. ¿Se acuerdan?

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello”.

Ninguno de los demás ángeles tenía el Séptimo Sello; por lo tanto, por medio de ninguno de los demás ángeles podía ser cumplida la Venida del Señor, la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles; por medio de ninguno de los otros ángeles podía ser cumplida la Venida del Séptimo Sello; y por consiguiente, por medio de ninguno de los otros ángeles, de los siete ángeles de las siete edades, por ninguno de ellos podía venir el Mensaje del Séptimo Sello, el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo.

Porque el Mensaje del Séptimo Sello es el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo, el Mensaje que revela la Segunda Venida de Cristo, el Mensaje que revela el misterio del Séptimo Sello, o sea, el misterio de la Segunda Venida

de Cristo; el Mensaje que revela a la Iglesia de Jesucristo que la Segunda Venida de Cristo es la Venida de ese Ángel que era diferente a los demás viniendo en carne humana, en un hombre de este tiempo final, y manifestando por medio de ese hombre los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús.

(...) Y ahora, podemos ver la bendición tan grande que hay para todos los hijos e hijas de Dios en este tiempo final: es la bendición del Mensaje del Séptimo Sello, es la bendición del Mensaje de la Venida del Ángel que era diferente a los demás.

Él nos trae ese Mensaje por medio de Su Ángel Mensajero; y ese Mensaje gira alrededor (¿de quién?) de la Venida de ese Ángel que apareció *aquí* en *esta* nube, y que es el Ángel que tiene el Séptimo Sello.

Si es el Ángel que tiene el Séptimo Sello, el Mensaje del Séptimo Sello no puede girar alrededor de otro personaje, sino de este que tiene el Séptimo Sello; no puede girar alrededor de los otros ángeles, porque ninguno de ellos tuvo el Séptimo Sello; sino tiene que girar alrededor del Ángel que tiene el Séptimo Sello, que es el Ángel que es diferente a los demás, y el cual vendría en carne humana en el Día Postrero, en el Ángel Mensajero de Jesucristo.

Por lo tanto, el Mensaje del Séptimo Sello gira alrededor del Ángel que era diferente a los demás; y por cuanto estará en Su Ángel Mensajero, entonces estará ligado ese Mensaje al Ángel del Señor Jesucristo también.

Y por consiguiente, el Ángel que era diferente a los demás, estará colocando ese Mensaje en la boca de Su Ángel Mensajero; y saldrá de la boca de Su Ángel Mensajero el Mensaje, la revelación del Séptimo Sello, para todos los hijos e hijas de Dios.

Y ese es el Mensaje que llama y junta, recoge, a los escogidos de Dios, y los coloca en el paso en que tienen que estar: en la Edad de la Piedra Angular; y nos prepara para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Y ese Mensaje llegará a dondequiera que esté cada escogido escrito en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo; por eso ese Mensaje recorrerá todos los lugares por donde estén los escogidos de Dios.

Y aunque para algunas personas parezca un Mensaje fanático, pues el Mensaje que Dios prometió que enviaría, del cual habló nuestro hermano Branham, dijo que sería un Mensaje tildado ¿de qué? De un Mensaje fanático; porque para algunas personas que no comprendan este misterio del Séptimo Sello, de la Venida de este Ángel que es diferente a los demás, manifestado en el Ángel Mensajero de Jesucristo, podrán decir: “Eso es un fanatismo”.

¿No decían que era un fanatismo la Primera Venida de Cristo?

Pero vean ustedes, lo que para ellos fue un fanatismo, para los creyentes era la bendición más grande que Dios había enviado en ese tiempo. Y luego la humanidad descubrió que lo que llamaron fanatismo en aquel tiempo, era la Verdad de Dios para la humanidad. Y lo que algunos llamarán fanatismo, será la Verdad de Dios para todos los hijos de Dios y para todos los que vivirán en el glorioso Reino Milenial.

Así que tenemos que entender todo esto, para que así sepamos que el Mensaje del Séptimo Sello por algunas personas será tildado de un Mensaje fanático. Pero ya nuestro hermano Branham dijo que sería para muchos un Mensaje fanático; dirían que es - sería un Mensaje

fanático. Él dijo que un Mensaje fanático vendrá: será fanático para algunas personas, pero para los escogidos de Dios será la pura verdad, la revelación del Séptimo Sello, la revelación de la Venida del Ángel que era diferente a los demás, viniendo en carne humana en el Día Postrero, en Su Ángel Mensajero. Eso es el Mensaje del Séptimo Sello.

Por eso en la manifestación del Séptimo Sello por medio de Su Ángel Mensajero, no podrá salir otro Mensaje; tiene que salir ese Mensaje de la boca del Ángel Mensajero de Jesucristo.

EL SÉPTIMO SELLO Y LA NUEVA CREACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 8 de mayo de 1998

(Cuarta actividad)

Villahermosa, Tabasco, México

¿Qué son los dos olivos y las dos ramas de olivo? Son los Dos Ungidos, los Dos Ungidos que están delante de la presencia del Señor de toda la Tierra. Estos son los Dos Ungidos de Apocalipsis, capítulo 11.

Y vean ustedes que luego del Ángel Fuerte dar el Librito de los Siete Sellos a un hombre, y comerse ese Librito, luego recibe la orden de profetizar sobre muchos pueblos, naciones y lenguas; y luego viene el ministerio de los Dos Olivos, que es el ministerio del que se come el Librito abierto, y viene el ministerio profético manifestado en carne humana en el Día Postrero.

Y ahora esto cumple también lo que dijo Jesucristo, hablando acerca de la Venida del Hijo del Hombre en las nubes, y mostrando la señal del Hijo del Hombre en el

cielo, en las nubes, y luego enviando a Sus Ángeles con Gran Voz de Trompeta; y Sus Ángeles son Moisés y Elías, los ministerios de Moisés y Elías.

Veán cómo en San Mateo 24, verso 30 al 31, lo muestra; y lo muestra luego enviando a Sus Ángeles. Y en Apocalipsis, capítulo 10 y capítulo 11, muestra la Venida del Hijo del Hombre en las nubes, y luego lo muestra dándole el Librito a comer, el Librito de los Siete Sellos; y luego lo muestra enviándolo para profetizar sobre muchos pueblos, naciones y lenguas.

Y luego en Apocalipsis, capítulo 11, el ministerio profético de Moisés y Elías es manifestado en ese que se comió el Librito abierto, y profetiza sobre muchos pueblos, naciones y lenguas. Y así es enviado para, con la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, llamar y juntar a todos los escogidos de Dios, y profetizar sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.

Ese es el ministerio prometido para el Día Postrero en la Venida del Hijo del Hombre, en la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, que es la Venida de Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo.

Este Ángel Fuerte de Apocalipsis, capítulo 10, lo encontramos en febrero 28 de 1963, en una constelación de ángeles, en una nube formada por ángeles, entre los cuales Él era uno, y era el más importante de esos ángeles.

Todos están en sus cuerpos teofánicos, los siete ángeles de las siete edades están *aquí*, y también está *aquí* el Ángel que era diferente a los demás, el cual es Cristo en Su cuerpo teofánico, el cual es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová; el cual viene como dice Apocalipsis, capítulo 10: envuelto en una nube, con Su rostro como el Sol, y con el Librito abierto en Su mano.

Es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, y ahora lo encontramos en esta señal: la señal del Hijo del Hombre en el cielo, siendo mostrada para dar testimonio de la Venida del Hijo del Hombre a la Tierra.

Por lo tanto, Él envía Sus Ángeles, o sea, los ministerios de Moisés y Elías, de ahí en adelante, ¿para qué? Para profetizar sobre muchos pueblos, naciones y lenguas; y envía Sus Ángeles ¿para qué? Para con Gran Voz de Trompeta, con el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta lo envía, envía Sus Ángeles (o sea, los ministerios de Moisés y Elías), para llamar y juntar a todos los escogidos de Dios.

Ahora, todo este misterio de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, siendo visto el Hijo del Hombre en el cielo ahí, siendo visto Cristo, el Ángel del Pacto, ahí en el cielo, en esa nube...; para Él tener Su ministerio en el cumplimiento de Su Venida, y llevar a cabo el cumplimiento del Séptimo Sello, que es la Venida del Hijo del Hombre, la Venida del Señor. Así como esos ángeles para tener sus ministerios aquí en la Tierra tuvieron que venir en cuerpos humanos; este Ángel que es diferente a los demás, para tener Su ministerio, el ministerio del Séptimo Sello, tiene que venir en carne humana también.

¿Y qué será la Venida de ese Ángel en carne humana en el Día Postrero? Vamos a ver lo que será conforme a lo que dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo. En la página 134 del libro de *Los Sellos* dice, en español:

“142. Y noten ustedes: Cuando este Espíritu Santo que tenemos llegue a encarnarse, el que está en nuestro medio ahora mismo en la forma del Espíritu Santo, cuando Él llegue a ser encarnado en la Persona de Jesucristo, entonces nosotros le coronaremos como ‘Rey de Reyes y

Señor de Señores’”.

Tenemos la promesa que este Ángel del Pacto, Jesucristo en Espíritu Santo, Él vendrá en medio de Su Iglesia en carne humana. Él es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19: Jesucristo, el Ángel del Pacto en Espíritu Santo.

Pero ahora, en la página 277 del libro de *Los Sellos* en español dice, orando el reverendo William Branham dice:

“[240]. ... pedimos que el Espíritu Santo venga ahora mismo, el Jinete del verdadero caballo blanco, mientras Su Espíritu, el Espíritu de Cristo, entre en confrontación con el anticristo, y Él llame los Suyos”.

Es el Espíritu Santo el que llama a los Suyos con esa Gran Voz de Trompeta en el Día Postrero.

Y ahora, ¿cómo vendrá para hacer esa labor en el Día Postrero? ¿Cómo vendrá para manifestarse en medio de Su Iglesia en el Día Postrero? En la página 256 del libro de *Los Sellos* en español, dice:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Si encontramos ese hombre donde viene el Verbo, la Palabra, el Ángel del Pacto, el Ángel que era diferente a los demás; si encontramos ese velo de carne donde viene este Ángel encarnado, donde viene este Ángel manifestado en carne humana: estaremos encontrando al Ángel del Pacto, al Ángel de Jehová en Su Venida en carne humana en el Día Postrero, dándonos testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final, y llamando y juntando a Sus escogidos con esa Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino.

Porque en la manifestación de este Ángel que descende del Cielo, que es el Ángel Fuerte de Apocalipsis, capítulo 10; y es el Ángel que aparece envuelto en una nube en San Mateo, capítulo 24, verso 30 en adelante: el Hijo del Hombre viniendo en las nubes con poder y gloria; vean ustedes, Su Venida aquí a la Tierra en carne humana es el evento más grande de la raza humana desde Adán hasta este tiempo.

La primera parte de la Venida de este Ángel fue dos mil años atrás en el velo de carne llamado Jesús; y para el Día Postrero Él tendrá un velo de carne donde estará manifestado llevando a cabo la Obra correspondiente al Día Postrero, y operando los ministerios de Moisés por segunda vez, de Elías por quinta vez, y de Jesús por segunda vez.

En el mismo velo de carne estarán esos tres grandes ministerios manifestados, para llamar y juntar a todos los escogidos de Dios conforme a como está prometido; y así tener la manifestación de los Dos Olivos y los Dos Candeleros de oro que están delante de la presencia de Dios; y así tener los Dos Testigos de Apocalipsis, capítulo 11, y luego tener el otro testigo...; porque son tres testigos: Dos Testigos en Apocalipsis 11, pero hay otro testigo, el cual es el Testigo Fiel y Verdadero, el cual es nuestro amado Señor Jesucristo.

Por lo tanto, esos tres grandes ministerios serán los tres grandes ministerios de los tres Testigos que en el Día Postrero estarán manifestados en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Y ahí tendremos la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles en el mismo velo de carne; tendremos la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles; tendremos

al Ángel del Pacto, al Ángel de Jehová del Antiguo Testamento, que es el Jesucristo del Nuevo Testamento. (...) Y ahora, nosotros somos bendecidos en este Día Postrero: hemos sido privilegiados en estar viviendo en el territorio donde estas grandes promesas serían cumplidas; donde el Hijo del Hombre como el relámpago estaría resplandeciendo, y los asentados en tinieblas y sombra de muerte (en el territorio latinoamericano y caribeño), gran luz les resplandecería: la Luz del Séptimo Sello, la Luz de la Venida del Ángel del Pacto, la Luz de la Palabra encarnada en un hombre en este tiempo final, manifestando los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús; y así cumpliendo la promesa de la Venida del Ángel Fuerte descendiendo del Cielo, y llamando y juntando a todos Sus escogidos con la Gran Voz de Trompeta en este tiempo final, en el cumplimiento del Séptimo Sello y la Nueva Creación y en la Nueva Creación.

Veán, no es una obra humana, sino es la Obra del Ángel que era diferente a los demás. De *este* Ángel que era diferente a los demás, el cual tiene el Séptimo Sello.

Ese es el Ángel que estuvo en las siete edades de la Iglesia gentil manifestado a través de cada ángel mensajero, y estuvo viajando por la tierra de Israel: en donde viajó en carne humana en Jesús de Nazaret; luego estuvo viajando en Espíritu Santo en Sus apóstoles; luego estuvo viajando en San Pablo en Asia Menor; luego estuvo viajando en Europa, en los cinco mensajeros que envió en Europa: Ireneo, Martin, Colombo, Lutero y Wesley; y luego estuvo viajando por Norteamérica en el reverendo William Branham, el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil y precursor de la Segunda Venida de Cristo: ese es el Elías que habría de venir precursando la

Segunda Venida de Cristo, ese es el ministerio de Elías por cuarta vez manifestado.

Y ahora, en la América Latina y el Caribe, en Su Ángel Mensajero estaría manifestado operando los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús, viajando entre los latinoamericanos y caribeños.

*Publicaciones
sobre la nube*

...And a High Cloud Ring of Mystery



112

Flotando como un anillo de humo gigante, una gran nube apareció al atardecer sobre Flagstaff, Arizona, el pasado 28 de febrero, y desencadenó un continuo misterio científico. Los observadores, sorprendidos por la extraña forma y el enorme tamaño de la nube, tomaron fotos, como estas cuatro, en diferentes momentos y desde lugares muy dispersos del estado. El Dr. James McDonald, meteorólogo del Instituto de Física Atmosférica de Tucson, ha ido acumulando las imágenes. Utilizándolas como base para el cálculo trigonométrico, ha hecho el sorprendente descubrimiento de que la nube tenía al menos 26 millas de altura y 30 millas de ancho —“mucho más alto y más grande”, dice, “de lo que debería ser una nube.” El círculo era demasiado alto para ser hecho por un avión de propulsión a chorro, y hasta donde el Dr. McDonald puede determinar, no había cohetes, aviones propulsados por cohetes o bombas siendo probados cerca del área en ese día. Él espera que cualquier otra persona que tenga fotos se las proporcione, ya que le gustaría tener más pistas sobre la nube a 26 millas de altura —no existen gotas de agua a esa altura para hacer una nube.

Hovering like a giant's smoke ring, a great cloud appeared at sunset over Flagstaff, Ariz., last Feb. 28 and set off a continuing scientific mystery. Watchers struck by the cloud's odd shape and huge size, took pictures, like these four, at different times and from widely scattered locations in the state. Dr. James McDonald, a meteorologist at the Institute of Atmospheric Physics in Tucson, has been accumulating the pictures. Using them as the basis for trigonometric calculation, he has made a startling discovery that the cloud was at least 26 miles high and 30 miles across—"a lot higher and bigger," he says. "In a cloud should be." The circle was too high to be made by a jet plane, and so far as Dr. McDonald can determine, there were no rockets, rocket planes or bombs being tested nearby that day. He hopes anyone else with pictures will lend them to him, for he would like some more clues about the cloud. 26 miles up—no water droplets exist at that height to make a cloud.



6:10 P.M., N.E. OF PRESCOTT



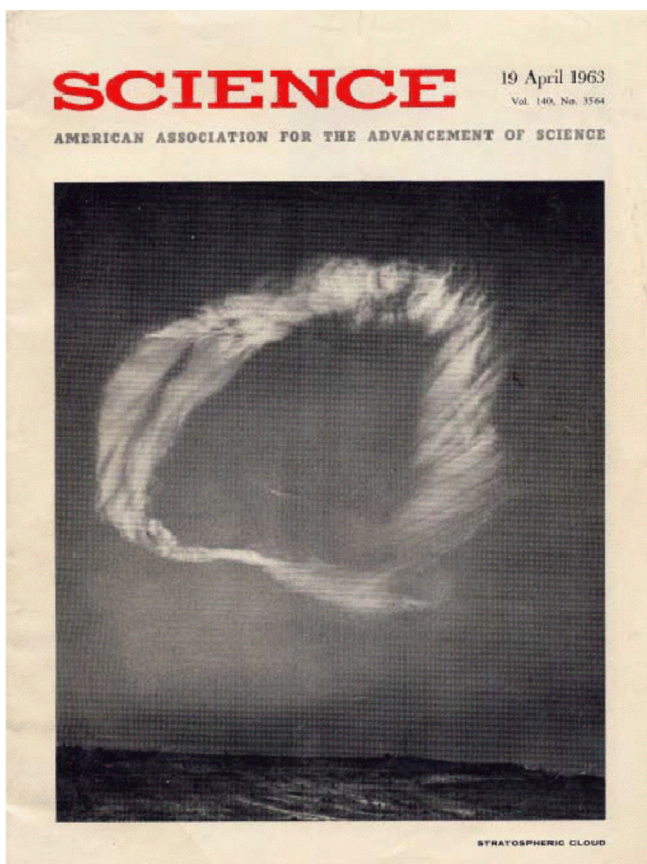
6:15 P.M., N. OF PHOENIX



6:30 P.M., W.N.W. OF WINSLOW



Artículo “...Y una nube alta, anillo de misterio”
publicado en la revista LIFE del 17 de mayo de 1963, página 112



Portada de la revista Science
19 de abril de 1963 -Vol. 140 - No. 3564

**Artículo publicado en la revista Science
19 de abril de 1963 -Vol. 140 - No. 3564**

Nube en forma de anillo vista al atardecer del 28 de febrero de 1963 en el norte de Arizona y zonas de estados cercanos. La altura, estimada a partir de cuatro fotografías tomadas en Tucson, Arizona, a unos 190 kilómetros al sur de la nube (que apareció por encima de Flagstaff), es de unos 35 kilómetros. Esta foto fue tomada por Clarence E. Peterson de Bremerton, Washington, mientras miraba casi hacia el norte desde cerca de Camp Verde, Arizona. La naturaleza inusual de la nube fue evidente para los

observadores que notaron su llamativa luminosidad mucho después de que el sol se hubiera puesto a nivel del suelo. Era al menos 11 kilómetros más alta que el límite superior de la posible formación de una estela de un avión de propulsión a chorro, y era al menos 5 kilómetros más alta que las nubes nacaradas de tipo ártico de las que se había informado anteriormente. Su verdadera naturaleza es aún desconocida; se están buscando más fotos para realizar una triangulación.

Nube estratosférica sobre el norte de Arizona

Resumen. Una inusual nube en forma de anillo fue ampliamente observada sobre el norte de Arizona cerca del atardecer del 28 de febrero de 1963. A partir de los informes de un gran número de observadores se sabe que apareció en lo alto cerca de Flagstaff, Arizona. Según los cálculos iniciales basados en cuatro fotos tomadas en Tucson, a 190 millas al sur de la nube, su altitud era de aproximadamente 35 kilómetros. La observación más lejana de la que se ha informado se realizó a 280 millas de la nube. La nube permaneció iluminada por el sol durante 28 minutos después de la puesta de sol local. La iridiscencia fue notada por muchos observadores. Tentativamente, la nube puede considerarse similar a una nube nacarada; pero su altura inusualmente grande y su altitud inusualmente baja, además de su notable forma, sugieren que era una nube de tipo no registrado previamente.

Cerca de la puesta de sol, el 28 de febrero de 1963, se observó una nube de configuración y coloración inusuales en localidades muy dispersas de Arizona y algunos estados circundantes. La nube adoptó la forma de un gran anillo ovalado (claro en el centro) con el eje largo en dirección norte y sur (Fig. 1 y fotografía de portada, en este número). Permaneció brillantemente iluminada mucho después de que el sol se pusiera en las nubes altas de los cirros al oeste. Desde Tucson, a 190 millas al sur, su elevación angular parecía ser de unos 6 grados. Un cálculo aproximado de su altura, basado en la geometría de la puesta de sol¹, realizado inmediatamente después de que la nube entrara en la sombra de la tierra, me llevó a solicitar por la prensa y la radio informes de

confirmación, con el fin de establecer la ubicación aproximada y obtener descripciones del mayor número posible de otros observadores.



Figura 1 - Nube estratosférica sobre Flagstaff, Arizona, desde un punto cerca de 160 millas, este-sureste, luego del atardecer. Las nubes oscuras en el oeste son nubes cirros sobre las cuales ya se había puesto el sol. [I.E. Daniels, Springerville, Arizona]

A partir de unos 150 informes, muchos de ellos comunicados por personas muy conscientes de que habían visto un tipo de nube sin precedentes en años de observación del cielo, se estableció rápidamente que la nube se encontraba en las cercanías de Flagstaff, Arizona, que mostraba una iridiscencia del tipo asociado a las nubes nacaradas estratosféricas del ártico^{2,3}, y que su estructura interna era muy peculiar.

Para los observadores que se encontraban casi debajo, los colores verde y azul eran visibles, y a veces se notaba un tinte rosado. Una textura fibrosa, descrita por varios observadores independientes como parecida a una apariencia de “grano de madera”, estaba presente en gran parte de su extensión norte, pero

su extremo sur era más denso y cumuliforme. Su forma general fue comparada por algunos (ganaderos) con una herradura o un collar de caballos si se veía desde el sur; desde el norte aparecía como un bucle cerrado con una larga y delgada estela que podía verse extendiéndose hacia el norte, desde el óvalo, y varios observadores en ese sector compararon su forma con la de un “lazo de ahorcado”. La nube fue vista desde distancias tan grandes como 280 millas (cerca de Douglas, Arizona y Albuquerque, Nuevo México, respectivamente).

Muchos observadores informaron de la existencia de una segunda nube al noroeste de la nube principal, con una forma muy parecida a la de la nube principal, pero sólo una cuarta parte de su tamaño. La corrección de estos informes se ha establecido a partir de algunas de las primeras fotografías que han llegado desde el norte de Arizona. Evidentemente, la nube se movía en general hacia el sureste, aunque los informes visuales están en conflicto en este punto; este punto sólo puede resolverse a partir de estudios posteriores mediante triangulación.

Por una afortunada coincidencia, la nube apareció a unas pocas decenas de millas de la estación de radiosondeo de la Oficina Meteorológica de los Estados Unidos en Winslow, Arizona, y se había completado allí un sondeo de gran altitud sólo una hora antes de la aparición de la nube. Una corriente en chorro se encontraba casi directamente bajo la nube y sobre Flagstaff, y había vientos máximos de 98 nudos del noroeste que se producían sobre Winslow a una altitud de unos 11 kilómetros.

El recorrido de la radiosonda terminó en el nivel de presión atmosférica de 13 milibares (unos 29 km), donde la temperatura era de -46 grados C. Había muy poca cizalladura de dirección en el sondeo del viento de Winslow, una condición que se sabe que favorece la formación de ondas de montaña y que se cree que favorece las nubes nacaradas, al menos en Escandinavia². Es posible, por lo tanto, que los Picos de San Francisco, justo al norte de Flagstaff, hayan perturbado el flujo de manera que se haya establecido un movimiento ondulatorio en la estratosfera, pero esto sigue siendo una conjetura, a la espera de un estudio

más profundo de los informes de primera aparición. Mientras que algunos estudios recientes⁴ sugieren un fuerte enfriamiento local de la estratosfera como requisito previo para la formación de nubes nacaradas, el sondeo de Winslow mostró poca desviación de las condiciones de temperatura media en la estratosfera inferior y media.

El análisis fotogramétrico de las cuatro fotografías que se sabe que se tomaron en la zona de Tucson ha arrojado ángulos de elevación del punto cercano que oscilan entre 5,9 y 6,2 grados. Debido a que el alcance exacto del punto más cercano de la nube no se conoce todavía a más de 10 o 15 millas en 190 millas, la altura exacta no puede ser determinada todavía. Sin embargo, los ángulos de elevación citados, más la consideración de la curvatura de la Tierra, dan una altura de la nube de 35 kilómetros, posiblemente un poco más alta si el alcance hasta el punto más cercano resulta ser mayor que 190 millas. Esta altura es claramente superior a la de las nubes nacaradas escandinavas de las que se ha informado. Las alturas fotogramétricas obtenidas a lo largo de muchos años por Stormer y otros^{2,3} no superan los 30 kilómetros, y la mayoría se sitúan entre 22 y 28 kilómetros.

La altura estimada de 35 kilómetros descarta la posibilidad de que la nube de Flagstaff haya sido la estela de condensación de un avión de propulsión a chorro. El actual récord de altitud estadounidense, realizado en las condiciones más favorables directamente sobre el campo de vuelo por un Lockheed F-104 en 1959, es de 103.395 pies (31,6 kilómetros). Tal vez sea más concluyente el hecho de que el límite superior de altura para la posible formación de estelas de condensación⁵, tal como indica el sondeo de Winslow, era de algo menos de 24 kilómetros en el momento de la aparición de la nube.

Estos indicios preliminares señalan la nube de Flagstaff del 28 de febrero como un fenómeno muy inusual de considerable interés meteorológico. Las solicitudes de fotografías, que todavía se están haciendo en el momento de escribir este artículo, ya han traído promesas de fotografías de un total de 16 sitios razonablemente bien dispersos alrededor de Arizona, por lo que los datos bastante

precisos sobre la altura de la nube, la forma y las dimensiones deben ser obtenidas por triangulación. Se está estudiando un conflicto entre las alturas, estimadas a partir de las fotos de Tucson y de la geometría de la puesta de sol (la altura indicada basada en los informes disponibles sobre el tiempo de desvanecimiento es de unos 25 kilómetros). El desvanecimiento prematuro puede deberse a la presencia de cirros entre la nube y el punto de tangencia del rayo, que se calcula que se encuentra en Los Ángeles o muy cerca.

La hidrodinámica del campo de movimiento vertical, que produjo tal forma de nube toroidal, es muy desconcertante. Las estimaciones actuales dan al óvalo cerrado una longitud de unos 60 kilómetros y una anchura de unos 30 kilómetros, con una sección transversal del anillo de quizás 3 a 4 kilómetros en la horizontal. No me consta que se haya observado antes una nube de tal forma y tamaño en ningún nivel de la atmósfera. Su altitud sin precedentes plantea interesantes preguntas sobre la fuente del vapor de agua necesario⁶.

James E. McDonald
Instituto de Física Atmosférica
Universidad de Arizona, Tucson

- 1 S.K. Mitra, *The Upper Atmosphere* (Sociedad Asiática, Calcuta, ed.2, 1952).
- 2 E. Hesstvedt, *Geofys. Publikasjoner Norske Videnskaps. Akad. Oslo* 20, n° 10 (1959). 3. A. Y. Driving, *Bull. Acad. U.S.S.R. Geophys. Ser.*
- 3 *English Transl.* (1959), pp. 279-286. 4. Y. Gotaas, *Geofys. Publikasjoner Norske Videnskaps Akas. Oslo* 22, n°
- 4 (1961); A. Y. Driving y A. I. Smirnova, *Bull. Acad. U.S.S.R.*
- 5 H. Appleman, *Bull. Am. Meteorol. Soc.* 34, 14 (1953)
- 6 *Agradezco a Leon Salanave por alertarme de la nube cuando se hizo visible en el cielo de Tucson y por la asistencia técnica adicional, y a I. E. Daniels y C. E. Peterson por el permiso para reproducir sus fotografías. Se agradece la cooperación de los numerosos arizonenses que enviaron informes. Apoyado por la Oficina de Investigación Naval bajo el contrato NR 082-164.*

20 de marzo de 1963

